

SPICE & WOLF
VOL. 8
Town of Strife I
ISUNA HASEKURA



THE TOWN OF STRIFE I

By Isuna Hasekura
Illustrated by Jyuu Ayakura





Ver la cara sorprendida de Col en ese momento fue bastante divertido
"Es una suerte del destino, el " ser una persona agradable." Él agregó, sonriendo mientras ella se quitaba la bufanda que llevaba, dejando al descubierto su rostro.
Eve, la comerciante
Tote Cole, el chico vagabundo


https://todoentuidioma.wordpress.com/
"¿Eso es todo?" ella preguntó silenciosamente por debajo de su mano, cerrando un ojo y moviendo sus orejas alegremente.
https://www.facebook.com/todoentuidioma


"Nunca pensé que un hombre vendría aquí con una carta de esa loba de mujer. Como te sobrepusiste contra ella, me gustaría saber."
-Ted Reynolds, El jefe de la Compañía Jean

CONTENIDO





VOLUMEN 8

LA CIUDAD DE LOS CONFLICTOS I

ISUNA HASEKURA



PRÓLOGO



La luna se escondió detrás de las nubes, y la oscuridad cubrió el área. Un ocasional viento frío sopló, agitando suavemente su cabello. Contenida dentro de una lámpara hecha de alambre doblado, una llama de sebo parpadeaba inciertamente. Estaba frío, amargamente frío. El sonido de hielo crujiendo bajo el peso había acompañaba el progreso de la carreta completamente cargada. Nadie abrió su boca. El grupo entero permaneció en silencio a medida que avanzaban. Al lado de la carrocería de la carreta, la luz inestable de la lámpara parpadeaba, iluminando el cuello grueso del caballo y la espalda del jinete que caminaba adelante, sosteniendo las riendas. Era como una procesión de cadáveres. Hay muchas historias así. Pero la diferencia aquí es que en la línea había uno que permanecía inmóvil. La figura no sostenía una lámpara, sino más bien un bastón, tal vez para vencer a cualquiera el caballo — o a su amo. Esa sola persona se paró y miró. Y en la mortal e inexpresiva procesión, sólo una cara transmitía sorpresa. "Buenas noches." Las abruptas palabras resonaron ruidosamente, tal vez debido al aire frígido.

Si uno se hubiera agachado y recogido un puñado de grava debajo de los pies, hubiera sido indistinguible del mismo hielo.

El individuo a quien le fue dirigido el saludo era un curtido veterano comerciante, uno quien enfrentaría incluso las circunstancias más inesperadas con calma. Y sin embargo le tomó algo de tiempo para comprender la situación.

"Un caballo ligero, ¿eh?" ella preguntó, de tal manera que hizo claro que sabía que no era el caso.

Puesto que ningún comerciante nunca muestra su mano entera, él no se dignó responder a la pregunta. Ella sacudió la cabeza allí en las sombras. El viento sopló. En la oscuridad, la caravana de carretas tranquilamente procedió bajo la luz emitida por las antorchas fijadas en la entrada de la muralla de la ciudad, como si se dirigieran a la horca. En verdad, ella le habría gustado usar su ventaja a su máximo efecto. Pero la realidad es más pequeña y más triste que un juego. Sucede a menudo que uno no tiene fuerzas restantes cuando uno más las

necesita. No era como si ella había llegado a este lugar por alguna especie de magia después de todo.
"Hablemos en una posada cálida, ¿si?"
Ella habló en lugar de los demás, que estaban demasiado agotados para abrir la boca.
"Señorita Eve." Su contraparte era un curtido comerciante. A su propuesta práctica, él dio una respuesta igualmente práctica.

Capítulo Uno



"Mmph... mmn..."

Ella movió su boca, masticando por un momento, tragando rápidamente, y luego abriéndola otra vez. Cuando le dieron otra cucharada de mazamorra, ella rápidamente lo masticó. De vez ella masticaba la cuchara como un cachorro en la dentición, a pesar de su edad. Este "cachorro" había comido dos tazones de madera de mazamorra espesa de cortezas de pan, momento en el que finalmente parecía satisfecha. Ella lamió sus labios limpios, luego suspiró. Mientras se inclinaba en su lado encima de dos almohadas grandes grandiosamente rellenas de lana, había algo en ella que parecía claramente como una princesa en reposo. Pero lamentablemente, su físico era demasiado delgado por el momento para que se le llamara real. Habiendo tenido el gran honor de abrazar ese cuerpo, la impresión del hombre era que aunque ella incluso si no era realmente delgada, por lo menos él no podría negar que se veía bastante vigorosa. No, él corrigió su opinión- lo que le hacía parecer especialmente en mal estado hoy fue que en una rara ocurrencia, su cabello estaba desarreglado y enredado.

Y tal vez porque la hinchazón en su rostro la hacía parecer extremadamente disgustada. El nombre de la princesa en mal estado era Holo. Y, por supuesto, Holo no era una princesa, aunque había mucha posibilidad de que alguna vez hubiera sido llamada una reina, tal vez en algún lugar en el extremo norte. En la cima de cabeza de Holo brotada un par de orgullosas orejas puntiagudas de lobo, y de su cintura se extendía una majestuosa cola. Aunque actualmente aparentaba ser una adolescente, su verdadera forma era la de un enorme lobo, lo suficientemente grande como para comer a un hombre de un solo bocado. Ella se llamaba una loba sabia y había vivido durante siglos entre el trigo, garantizando una buena cosecha. Sin embargo, a pesar de su linaje, que era tan orgulloso como cualquier dinastía de reyes, cuando él la vio así, él podía entender por qué los aldeanos que le habían rezado por una buena cosecha finalmente dejaran de confiar en ella. Era cierto, él tuvo que admitir, que su tan alardeada dignidad y autoridad desaparecieron una vez que él la había alimentado- con su cabello todavía desarreglado.

Dicho esto, la idea de que ella había abierto su corazón a él lo suficiente como para que ella no le importara verse fea en su presencia llevaba un cierto atractivo. Lawrence sólo podía considerarlo como una actuación reveladora por su parte. Después de todo, si bien este era la segunda vez que ella se había consentido en tenerlo para que la alimente, no tenía ningún recuerdo de ella dándole las gracias alguna vez. Esta vez, ella actuaba como si el acto era la cosa más natural del mundo, y una vez que terminó de comer, ella eructó fuertemente, y luego movió sus orejas. Su mirada era distante. Tal vez ella estaba recordando algo. Un momento después, su frente se arrugó en descontento.

"¿Quien concebiría que alguna vez una loba sabia se quejara de dolor muscular?" preguntó mientras él ponía en orden los platos, con sus ojos volviendo al aquí y ahora.

"Para que mí ser tan frágil- me debes estar imaginando...ngh...," dijo Holo, tratando de inclinar su cabeza hacia adelante y fallando.

Durante todo el día anterior, Holo había corrido por el área salvaje llevando a Lawrence en su espalda con alguien más, el estudiante errante, Col. Quizás ella estaba feliz por ser capaz de salir corriendo con todo en la luz del sol, pero cuando ellos habían llegado a la posada, ella estaba tan agotada que no pudo subir las escaleras a su habitación- y sin embargo hasta que se quedara dormida, sus ojos habían brillado con una extraña emoción. Ella apenas había descansado mientras estaba corriendo, esperando a Lawrence y Col- quienes sólo se aferraban a su espalda- que clamaran por un descanso. Holo, en su interminable deseo de correr, no parecía como un cuidadoso y prudente lobo y más como un perro suelto en el campo. Lawrence había pretendido ser sarcástico al respecto, pero cuando elogió su ligereza de pies, su rostro se hinchó con orgullo a diferencia de cualquier otro que alguna vez haya mostrado antes. En su forma de lobo enorme, estaba cubierta de pelo grueso que parecía compuesto de alambre de plata, y cuando ella se sentó orgullosamente, él sintió una presencia que era verdaderamente digna de la etiqueta "Dios".

Pero cuando estaba realmente satisfecha con su elogio sarcástico, él no pudo evitar sino dejar escapar una sonrisa arrepentida. Holo había sido adorada por siglos como Dios de la cosecha, así que probablemente ella no podía evitar cuanto disfrutaba expresándose con franqueza infantil- y a menos que Lawrence interpretara sus acciones en esta luz favorable, habría sido fácil olvidar totalmente que ella era en realidad una loba sabia. Pero, por supuesto, él sabía de sus viajes hasta el momento que esto era simplemente su verdadero humor. Así que Lawrence elogiaba cuando podía. Si él hubiera dicho más, su ocupada cola podría haber meneado por sí misma inmediatamente. Gracias a sus esfuerzos, Holo parecía estar tan mal esta mañana que hubiera sido difícil mirarla, y su constitución estaba tan devastada que Lawrence prácticamente podía oírla. Él recordó una enfermedad verdaderamente grave. Cuando resultó que ella estaba sólo adolorida, él estaba tan aliviado que quería gritarle por haberle hecho pensar en otra cosa.

Después de todo, ella no podía levantar los brazos o girar su cabeza, y su espalda le dolía demasiado para poder levantarse- la viva imagen de una persona muy enferma, de hecho. Lo que la distinguía de una persona enferma era su apetito totalmente sano.

"Ah, bueno, supongo que es lo que pasa por correr tanto mientras se lleva a dos personas en la espalda."

"Sí, es cierto que corrí demasiado duro."

Las únicas partes de su cuerpo que podía mover eran sus orejas y cola. Pero a pesar de su terrible condición, ella no parecía particularmente arrepentida. Aunque ella había llegado a disfrutar enormemente esta forma de chica, tal vez simplemente sentía que su forma de lobo le sentaba mejor. Cuando pensó al respecto, tal vez una de las fuentes de su descontento durante sus viajes hasta el momento era simple frustración por no poder viajar libremente en su verdadera forma.

"Aun así," dijo ella mientras Lawrence lo consideraba. Ella bostezó ligeramente antes de continuar, "Es vergonzoso sentir tal dolor que no me permite salir de la

cama. Hubiera sido menos si quienes montaron en mi espalda también serían incapaces de levantarse por la mañana."

Ella no podía mover su cuerpo, pero su boca funcionaba bastante bien. Holo sonrió maliciosamente, pero su actitud era completamente artificial y por lo tanto difícil de tomar en serio. Si Col habría estado allí, probablemente hubiera estado al menos un poco nervioso, pero afortunadamente salió.

"Si eres mucho más sabia y previsora que sólo debo dejarlo todo a ti, entonces tal vez sólo debo seguir adelante y seguir tu ejemplo. Excepto que confío que no has olvidado lo de ayer por la noche, ¿no?" preguntó Lawrence, y por una vez Holo no lo refutó.

Por el contrario- ella mordió su labio en frustración y miró a un lado. Parecía recordar muy bien el fracaso de la noche anterior.

"En verdad. Olvídate de seguir tu camino- tengo que mantener un control más estricto sobre tus riendas. ¿Quien dijiste era el conductor otra vez?"

Parecía una buena oportunidad para hacer que Holo considere las consecuencias de sus acciones, pensó Lawrence mientras la presionaba. El día anterior, la velocidad de Holo los había obligado a desembarcar del bote navegando río abajo por el río Roam, y llegaron a la ciudad portuaria de Kerube en medio día.

Si hubieran permanecido en el bote, la misma distancia habría tomado dos días completos. Tal velocidad era más rápida que cualquier caballo que podrían haber contratado. De hecho, había una razón para que hayan viajado tan rápido. Perseguían historias de los huesos de un gran lobo en una aldea en la región montañosa de Roef. No tenían ninguna prueba, pero parecía probablemente que venían de un lobo sabio no diferente de Holo, y había la posibilidad de que las autoridades de la iglesia intentarían profanar los restos con el fin de mostrar su propio poder. No era algo que Holo podría tolerar. Lawrence no era tan arbitrario como para cambiar su plan inicial y dirigirse río abajo para perseguir esa historia por esa sola razón- pero asimismo no era lo suficientemente honesto para decir en voz alta la verdadera razón. Por su parte, Lawrence estaba usando la excusa de

que quería poner fin a sus viajes con una sonrisa, pero si hubiera preguntado a Holo, no hubiera duda de que ella hubiera preparado una excusa diferente.

En el proceso de recopilación de información sobre los huesos del lobo, descubrieron que entre las personas persiguiendo las reliquias eran autoridades de la iglesia en la región del río de Roam. Y por eso habían llegado a la ciudad portuaria de Kerube— para hablar con Eve, quien sin duda conocía la región del río Roam. Eve, una vez que una noble y ahora un comerciante arruinado, una vez había conspirado con la iglesia de Lenos, así que no había duda que su red de información era profunda. También, había habido el incidente de pieles en Lenos, donde ella había hundido un barco en el río para bloquearlo como parte de su plan de exportación de pieles, que dio a Lawrence amplios ingredientes con los que interrogarla. Así que, Lawrence, Col y Holo habían desembarcado de la embarcación de Ragusa, y los dos anteriores habían subido a la espalda de Holo en busca de Eve. Pero se habían equivocado. Después de alcanzar a la nave que habían perseguido durante algún tiempo, descubrieron que Eve no estaba a bordo. Sin embargo, ellos encontraron a Arold, el dueño de la posada en Lenos donde Lawrence y Holo habían permanecido.

Eso fue suficiente para decirles que la nave estaba implicada de alguna manera con Eve, pero curiosamente, el gran volumen de pieles que debería haber estado llevando no se encontraba en ninguna parte. No había duda sobre el hecho de que Eve había embalado las pieles y estaba tratando de llegar a Kerube. Lo que significaba que había una alta probabilidad de que ella había cambiado a una ruta terrestre a mitad de camino de su viaje. Incluso si ella usó un barco a fin de transportar la mercancía rápidamente, si la distancia no era demasiado lejos, no era como si otros métodos no estaban disponibles. Suponiendo— ya sea por la buena suerte o como parte de su plan- ella había logrado adquirir algunos caballos, la opción de cambiar a la mitad por una ruta terrestre no sería muy extraña. Por el contrario, dado que un buque había sido hundido para bloquear el tráfico del río, era obvio que el responsable sería alguien que había cargado ese primer barco con pieles. Alegremente cargando sus pieles río abajo era como estar

proclamando ser el culpable, para cambiar a un viaje por tierra sería una buena manera de evitar esas sospechas.
Lawrence pensó al respecto y concluyó que Eve ya estaba en camino a Kerube. Holo quería interrogar a Arold sobre su destino, pero Lawrence logró frenarla y seguir río abajo. Alrededor del ocaso, Holo había visto a una caravana lejana, confirmando la teoría de Lawrence. Eve conducía la línea de los caballos. Lawrence y Holo se le adelantaron y esperaron su llegada en la entrada de la ciudad portuaria de Kerube. En ese momento, la cara de Eve parecía como si se hubiera encontrado el cadáver con vida de alguien que sabía que estaba muerto y enterrado. Eve entró a Kerube con Lawrence y los otros, con su cabello ondeando en el viento que era tan frío que parecía provenir directamente de una cueva de hielo. Después de un breve debate, se alojaron en una posada que ella había recomendado. La reunión tomó a Eve completamente por sorpresa, dando a Lawrence la ventaja, pero no pudo evitar sino realizar su breve conversación con una cierta cantidad de suspiros. Holo había cambiado de lobo a una chica, y aunque ella todavía lo miraba, estaba demasiado cansada para hablar correctamente.
No era como si Lawrence no era capaz de predecir lo que sucedería si Holo entraba en la misma habitación que Eve, con quien ya había discutido una vez en Lenos. Sin embargo, él no había imaginado que llegaría a golpes reales.
"Es a causa de tu indiferente humor. ¿Has olvidado tan fácilmente quien fue que te dio esa marca en tu rostro?" Holo hizo hincapié en su demanda.
"Seguramente no crees que criticar a otro prueba tu propio punto válido, ¿no?"
"Hmph..."
Holo cerró su boca y bajó su mentón. Entendió que estaba mal. Sin embargo, Lawrence entendió muy bien la razón de que ella no estaba aceptando tranquilamente eso y disculpándose.
"Debo entrégaselo a Eve por eso. Ante su semblante amenazador, ella optó por retirarse en lugar de luchar."

Los ojos de Holo se apartaron de Lawrence. Solas, Holo habría arremetido contra Eve en el acto, pero Lawrence le había refrenado físicamente de hacerlo. Los ojos de Eve los habían mirado con una frialdad serpenteante, ni intimidada ni desdeñosa, y al final, había incluso sonreído ligeramente.

"Es porque ella juzgó que tener una lucha con nosotros allí no le daría ningún beneficio."

"Oh, ¿así que ahora me vas a hablar como un niño que no sabe de pérdida ni ganancia?", chasqueó Holo, cerrando su boca.

Su expresión era más y más tensa, como si unas mil veces más palabras se arremolinan en torno a su garganta. Lawrence la miró, sintiéndose algo agotado. Mirando sus orejas hizo obvio que no estaba realmente enojada. Así del por qué ella habría actuado de la manera que lo hizo-

"Es porque Eve podría saber que tu enojo no era racional, ¿no? Estabas enojada como un niño que está enojado. Con todas las nociones de ganancia a un lado."

En otras palabras, Eve se había dado cuenta que ella había pisado sobre una cola que no debía haber pisado. Si su rival hubiera estado racionalmente enojado, entonces Eve podría hacerle frente con razón, pero tratar de razonar con un enojo de la pasión sólo hubiera tenido el efecto contrario. Así que Eve dócilmente había bajado la cabeza. En ese momento, Holo, si bien todavía enojada, tuvo que reconocer el sentimiento de Eve y dejarla ir. Y sin embargo ella no podía simplemente aceptar la situación.

Si bien Holo necesitaba la lógica para excusar a Eve, no era cosa fácil. Holo apretó los dientes ante la influencia como hechizo de Eve. Para interrumpir la confrontación, requería que Lawrence hiciera algo de magia por cuenta propia. Sin duda ella era una princesa problemática.

"Bueno, habiendo tenido una confrontación tan apasionada, debería facilitar hablar racionalmente. Más fácil para nosotros hacer algo de ganancia."

"... ¿Y?" Holo lo miró.

Avergonzado, Lawrence aflojó los hombros y suspiró suavemente. Fue un suspiro de aquiescencia.

"Si es por mí que estaban tan enojados... gracias."

Desde la antigüedad, las promesas eran habitualmente hechas verbalmente, diciéndolas en voz alta— salvo, por alguna razón, en los negocios. Incluso ahora, Lawrence no podía eludir la molestia que sintió al decir claramente sus sentimientos, pero si Holo necesitaba esto de él, entonces tendría que hacerlo de todos modos. La negociación requería encontrar compromisos para ambas partes.

"Sí, si tu lo dices."

El veneno finalmente drenó de su rostro, y sus orejas se movieron rápidamente. El débil parloteo del mercado proveniente de la calle era audible a través de la ventana.

La luz del sol de invierno era cálida, y siempre que uno estuviera directamente en sus rayos, se sentía casi como si hubiese llegado la primavera. Lawrence no pudo evitar sonreír a lo absurdo de todo, y Holo, también, se rió entre dientes. Fue un momento agradable, tranquilo y, uno precioso.

"Ahora entonces, voy a poner en orden los platos..."

"Sí," dijo Holo en respuesta a las declaraciones de Lawrence, que habían sido sobre todo para sí mismo.

Su mirada se dirigió a su cola- que junto con sus orejas eran las únicas partes de su cuerpo que no estaban exhaustas- como si ella quisiera cepillarla. Fue una escena que había reproducido muchas veces en su viaje. Sin embargo, hubo un elemento que se diferenciaba de su usual arreglo. El elemento en cuestión era Col, quien había ido de compras al mercado, que Lawrence recordó cuando hubo un golpe en la puerta. Después de esperar unos instantes, la puerta se abrió, y allí estaba Col, llevando un cuenco de madera. Lawrence buscó en su memoria lo que Col había salido a comprar, y en ese momento, un fuerte olor llegó a su nariz- un olor peculiar, como hierbas dulces hervidas en agua sulfurosa.

Él se estremeció por el abrumador olor, pero a Col no parecía importarle ni un poco.

"¡Hice una ungüento!" dijo alegremente entrando en la habitación.

De su respiración entrecortada, Lawrence podía saber que el muchacho se había apresurado. Holo le había tomado cariño a Col y le dio unas palmaditas a su cabeza. Mientras tanto, Col parecía haberse llevado con Holo. Al ver su estado esta mañana, había salido de la habitación como una liebre, lejos en el bullicio de la mañana de la ciudad. La gente de las tierras del norte tenía excepcional conocimiento de las hierbas medicinales como estas. No era exagerado decir que tenían remedios para todo, desde cortes hasta fiebres. Seguramente había hecho un ungüento que sería eficaz para el dolor muscular. Los pensamientos de Lawrence habían llegado hasta allí, pero entonces se detuvo. Holo. Lawrence se volteó para ver a la loba sabia de agudas orejas y aguda nariz de Yoitsu habiéndose literalmente dado media vuelta y acurrucado en agonía por el olor. Él no pudo evitar sino simpatizar. Pero, ¿podría ella rechazar el ungüento medicinal que Col había hecho desde la bondad de su corazón?

Lawrence ignoró la desesperadamente mirada suplicante que Holo le dio detrás de la almohada, y el momento que pasó a Col-

"Ah, este ungüento servirá en tus heridas, también, Sr. Lawrence."

Holo había enterrado su cara en la almohada, pero sus orejas se alzaron felizmente al oír esto. El ungüento tenía un color verde intenso y una consistencia sospechosamente espesa. Lawrence aplicó algo de él a un pedazo de tela, luego lo había aplicado a la sección hinchada de su mejilla derecha. Al instante, el aroma punzante lo atravesó como una aguja, y un intenso calor se extendió por su rostro. Le picó los ojos y parecía casi torcer fuertemente su nariz. Y sin embargo Col había gastado algunos de sus escasos fondos de viaje para hacer el bálsamo, por lo que no se podía desperdiciar. Aun así, el terrible olor... Cuando Lawrence lo frotó en los hombros y espalda de Holo, ella lo miró con ojos verdaderamente aterrorizados. Dado lo sensible que era su nariz, ella sin duda estaba realmente sufriendo.

Y sin embargo, parte de Lawrence sentía como si él no tenía que ser el único obligado a soportar esa cosa, y teniendo en cuenta que parecía ser eficaz, lo frotó sobre Holo periódicamente. Holo hizo ruidos indescriptibles mientras él se la

aplicaba, ninguno de los cuales eran remotamente encantador. Como penitencia, Lawrence probablemente tendría que comprarle ropa nueva más tarde. Eso o algún buen vino. Una vez que él terminó de aplicarle el ungüento, ella le dio un venenoso vistazo final, que él supuso era inevitable.

"Oh, es cierto. El comerciante que conocimos ayer en el camino aquí dijo que ella quiere reunirse contigo."

Una vez que terminó de aplicar el ungüento a los lugares del cuerpo de Holo que estaban particularmente afectados, Lawrence limpió el exceso de sus manos. Parecía bastante claro que era un medicamento fuerte, por lo que probablemente tendría algún tipo de efecto. Mientras respondía a Col, Lawrence miró a Holo desde la orilla de su ojo- ella estaba acurrucada y gimiendo en la cama, probablemente por el olor del ungüento.

"¿El comerciante que conocimos ayer? ¿Te refieres a Eve?"

"Así es."

"La prisa es una virtud, ¿eh? Ella habrá desaparecida hoy o mañana, supongo."

Aunque ella era de nobleza perdida, Eve estaba ascendiendo en el mundo de los comerciantes con ímpetu increíble. En Lenos, la ciudad de la madera y las pieles, ella había entrampado a Lawrence como parte de un increíble comercio de pieles. Además de las pieles, ella había ganado en su enorme apuesta, ella había llegado hasta hundir un barco en el río para que nadie más sea capaz de trasladar pieles en el mismo camino que ella. Con su mente astuta y abundantes agallas, ella había tomado todas las precauciones, pero si ella perdía el tiempo en esta ciudad, el dique que había construido de peligrosas relaciones probablemente estuviera a punto de estallar. Ella quería apresurarse e irse lejos tan pronto como sea posible.



También, ella tuvo que mover las pieles que trajo de Lenos de aquí a la próxima ciudad. Mientras que la ciudad apenas había comenzado a crecer, probablemente eso era demasiado lento para Eve.

"¿A dónde dijo que debería ir?"

"Er, ella dijo que visitaría la posada después de un rato."

"...Ya veo."

En ese momento Eve era una persona bastante ocupada, así que ella se desviaría de su camino para venir aquí trayendo serias implicaciones. La primera cosa que Lawrence pensó, era que ella quería evitar ser acusada de hundir el barco en el río Roam.

"Así que, ¿desayunaste?"

"¿Eh? Ah..., sí."

Mientras que el carecía del talento de Holo para eso, como comerciante, Lawrence era razonablemente bueno para detectar mentiras. El empujó ligeramente la cabeza de Col, y luego sin decir nada, le dio un saco de pan. Lo más probable es que él habría utilizado el dinero de su desayuno para comprar las hierbas que fermentó para hacer el ungüento. Con el peligroso objetivo de usar la autoridad de la iglesia para proteger a un pueblo pagano, Col viajó al sur para estudiar derecho canónico, el muchacho era más ortodoxo que los ortodoxos.

Col dudó en aceptar el saco, pero Lawrence fingió no darse cuenta, arriesgándose a causa de Holo, quien todavía estaba quejándose debajo de la manta. Cuando él le informó de sus planes para salir por un momento, ella no levantó la cabeza, sino respondiendo con sus orejas. Lawrence se estaba preguntado si el olor podría ser suficiente para hacerla desmayarse, pero sorprendentemente ese no parecía ser el caso. También Lawrence, comenzó a encontrar el olor menos desagradable. El parche hinchado de su mejilla derecha de alguna manera se sentía caliente, y a su vez la herida comenzó a sentirse mejor. Por supuesto Holo la loba lo sabía, ya que ella tenía una comprensión aún más clara del efecto de la medicina en su cuerpo. Desde el otro lado de la cama, él escuchó las palabras.

"No te perdonaré si pierdes."

De esta manera, concluyó que su conjetura no era incorrecta. Un poco aliviado, Lawrence miró por encima de su hombro tras lo cual estaba Col- que durante un tiempo estaba sosteniendo el saco tímidamente - de pie, con el pan en ambas manos. La bolsa contenía tanto el pan de centeno normal y el de centeno al horno con leche, pero Col tomó sólo el primero.

Lawrence no pudo evitarlo pero sonrió ante la cautela del muchacho. Él deseaba que Holo pudiera aprender un poco de eso.

"Así que, ¿vienes?" preguntó Lawrence, es decir si es que Col planeaba venir a la reunión con Eve.

Los ojos de Col se movieron rápidamente por un momento, pero luego asintió. Lawrence intentaba preguntar a Eve sobre el hueso de la pata de lobo que supuestamente provenía de un espíritu o Dios como Holo, que a su vez era el dios que adoraba el pueblo de origen de Col. Era para descubrir la verdad de las historias que rodeaban el hueso de este dios lobo que Col viajaba con Lawrence y Holo en primer lugar. Lo cual significaba que él tenía todas las razones para querer venir. Y sin embargo, Lawrence tenía la sensación de que si no invitaba al muchacho a acompañarlo, el no habría ido. A pesar de su juventud, él era de una disposición ansiosamente educada. Su atracción por Holo seguramente estaba arraigada en el descubrimiento de su ocasional arrogancia refrescante.

"Bueno, entonces mejor terminas rápidamente ese pan," dijo Lawrence mientras dejaba la habitación y Col rápidamente se atracó el pan en la boca.

"¡B-bien!" Lawrence dio una declaración más. "Una vez que hayas terminado, por supuesto, no olvides tu rostro."

"¡Sólo comía pan de centeno!"

Aunque Col había disfrutado de una educación buena y cultivada en la abadía, parecía que sus improvisados viajes causaron estragos en sus modales en la mesa, y era un poco salvaje. Con sus mejillas llenas de pan como una ardilla, él estaba parado allí sin comprender. Entonces pareció entender lo que Lawrence quería decir, y tragó el pan respondiendo con una sonrisa.

"La iglesia también enseña que deberíamos cerrar nuestra boca cuando comemos."

"Pero eso es para esconderse cuando estás comiendo algo bueno, ¿no es así?"

Lawrence cerró la puerta y comenzó a caminar con Col siguiéndolo un paso detrás de él como un hijo fiel.

"Gracias por el pan, estaba delicioso" dijo Col — y siendo un jovenzuelo inteligente, dijo eso con una leve sonrisa.

El primer piso de la posada era una zona de comedor, generalmente aceptaba sólo a aquellos viajeros entregados a la extravagancia conocida como "desayuno", así que en las mesas estaban sentados todos vestidos para viajar. Entre ellos estaba Eve en su mesa, observando como siempre lo hizo.

A primera vista, ella se parecía un poco a un viajero a punto de comenzar algún viaje. Y es muy posible que su aspecto fuese el correcto. Lo que más preocupaba a Lawrence en ese momento era no sólo lo que Eve hizo, teniendo la mayoría de su rostro oculto detrás de la bufanda que ella se envolvió alrededor, pero también la bufanda cubría su nariz.

"... Qué olor tan terrible."

El posadero detrás del mostrador estaba dándole a Lawrence una mirada horrible, y los otros clientes estaban lo suficientemente aturdidos que se olvidaron de su enojo. Lawrence permaneció desafiante, despreocupado y Col por su parte parecía realmente despreocupado. Mientras que los olores que la gente prefería variaban de región a región, sin duda esto fue un ejemplo extremo, Lawrence pensó para sí mismo mientras estaba sentado frente a Eve. Con lo cual Eve dijo algo verdaderamente inesperado.

"Aun así, no había olido algo así en mucho tiempo. Sin duda esa herida tuya se habrá ido por la noche."

La mejilla derecha a la que se había aplicado el ungüento de Col era la misma mejilla derecha que Eve había golpeado con fuerza con el mango de la hacha durante su lucha con Lawrence. Su tono era un poco bromista.

"¿Así que él preparó un remedio para ti, eh? Jovenzuelo educado" dijo ella con una leve exageración en su voz, mirando más allá de Lawrence hacia Col, que estaba parado detrás de él. "De Roef, ¿no es así?"

Eve silenciosamente puso a Col en su mirada, y luego cerró los ojos brevemente. Lawrence no podía imaginar lo que ella podría estar pensando.

"En cualquier caso, sé que las orillas del río Roam descienden y ascienden. Y es ese conocimiento que te ha traído hasta aquí, ¿no? Y con una increíble velocidad que no puedo imaginar cómo lo conseguiste."

Sus ojos se estrecharon, a través de la brecha en la bufanda con la cual escondía su rostro. Es la virtud de todos los comerciantes que aunque ayer estaban dispuestos a matarse unos a otros, si sus intereses estaban alineados hoy, ellos felizmente se estrecharían las manos. Sin una relación contractual, no habría ningún resentimiento emocional persistente. Incluso dado todo lo que sucedió en Lenos, ellos eran ahora como viejos conocidos.

"Mi conmoción de anoche fue la más profunda que tuve en muchos años. Me preguntaba si había sido por algún error con el contrato."

Aunque él siempre se encontraba a si mismo confundido por la manera indirecta de hablar de Holo, este tipo de conversación era una que Lawrence entendía muy bien. La agitación en su pecho era una emoción no muy diferente al amor. Este era el juego que los comerciantes jugaban, cada uno tratando de investigar al otro y aprender los verdaderos motivos del otro — eso era una delicia, eso cosquillaba.

"Es cierto, sólo busco tu conocimiento, sin ningún contrato de comercio que nos una."

Dadas las circunstancias, Lawrence quiso dejar totalmente en claro que él no estaba tras las pieles de Eve. Eve asintió débilmente, entonces se puso de pie de su silla.

"Vayamos a otro lugar. Aquí nosotros solamente nos estamos ganando la ira del posadero y la de nuestros compañeros clientes," dijo ella con picardía.

Pero no era necesariamente una broma, así que Lawrence se puso de pie y con Col a cuestas, siguieron a Eve.

"Así que, ¿qué hay de tu compañera?" preguntó ella.

Salieron de la posada a una calle estrecha, a decir verdad, era más un amplio callejón. La ciudad de Kerube estaba dividida en dos mitades norte y sur por el río, y la posada en la que se hospedaba Lawrence estaba en la parte norte.

Los edificios limpios eran pocos y distantes entre sí en el lado norte, y mientras que el mercado de la ribera del río era uno animado, incluso a poca distancia, ausentes callejones y construcciones vacías eran comunes. La abrumadora impresión era una de desesperación. La altura de los edificios estaba lejos de ser uniforme, tampoco el gobierno local tenía políticas generosas en materia de pintoresca estética, o simplemente carecían de poder político para hacer algo al respecto. Lawrence reflexionó sobre el asunto mientras Eve se dirigía sin vacilar hacia el lado opuesto del mercado.

"Mi compañera está bastante cansada por nuestro viaje. Ella está en cama con este ungüento en su cuerpo."

"Eso es..." Eve se fue alejando, entonces miro hacia atrás hacia Col, y por detrás de su bufanda, Lawrence pudo saber que ella estaba sonriendo.

"... Bien, lo sabrás muy pronto."

Incluso si no hubiera sido Holo, Lawrence podía saber que ella misma se había contenido de ofrecerle unas sarcásticas condolencias. Col llevaba, una orgullosa, si inconsciente, sonrisa.

"Aun así, eso podría ser afortunado para mí. Y afortunado para ti, de igual manera, debería decir."

"Para ambos lados."

Lawrence se desplomó y dio una cansada sonrisa. La ira de Holo era la razón por la que no le preguntó a Eve de lo que sabía de la noche anterior.

"Sin embargo, alguien quien se enojara en tu nombre es un bien preciado. Podrías valorarla mejor."

"Ella piensa en mí como su activo, y ella probablemente estaría enfadada en su propiedad siendo dañada."

Los hombros de Eve se estremecieron bajo su capa. Luego ella fue hacia el borde de la calle, para evitar a una mujer que se acercaba a ellos con una cesta llena de verduras de invierno. Sin duda estaban destinadas a la venta en el mercado y en comparación con sus contrapartes de verano, eran de un verde intenso y parecían frías. Sin duda eran las mejores para usarlas en una sopa que comerlas crudas o en vinagre.

"De hecho si eres la propiedad de tu compañera, ella hubiera buscado una indemnización. Pero en vez de eso buscó venganza."

Lawrence creyó ver un destello de soledad en los ojos azul pálidos de Eve. La casa de Eve había caído en la pobreza, y ella había sido vendida, con nombre y todo, a un comerciante rico buscando comprar un título de noble para sí mismo. Dinero o venganza. Lawrence se sentía como si sólo pensar en ello causaba dolor en Eve. Lamentó la mala elección de palabras, su burla se mostró.

"Jeh. Una vez que has animado la culpa de tu oponente y su simpatía, eso hace que el trato con ellos sea mucho más fácil," dijo Eve.

A las palabras de Eve, Lawrence regresó a sus sentidos con un sobresalto. Las técnicas de seducción y falsas lágrimas siempre sobrepasaban a las más honestas maneras de hacer negocios. A pesar de su cautela, él fue engañado. Pero Lawrence tímidamente sonrió y se rascó la cabeza, naturalmente por una buena razón.

"Y ¿por qué te arriesgaste a admitir eso?" él preguntó, disfrutando planteando el acertijo mientras miraba a Col, quien estaba muy concentrando mientras intentaba seguir la conversación.

"Al revelarme tu propia trampa, estabas tratando de hacerme bajar la guardia."

"Ciertamente. Por lo tanto, mis colmillos se hundirán muy profundo."

No había duda de que si ella se quitaba la bufanda, ella estaría sonriendo y mostrando sus colmillos en ese preciso momento. Él pensó que ahora entendía lo que Holo quiso decir cuando ella llamó a Eve una "zorra". Como comerciante, Eve era muy parecida a un lobo, pero Holo no quería reconocerla como una igual.

"Ah, hemos llegado."

"¿Dónde es esto?"

Tan pronto como se detuvieron, Col caminaba a la derecha de Lawrence. Indudablemente el muchacho, se había concentrado en la conversación entre Lawrence y Eve, tratando de entender incluso el detalle más pequeño.

Lawrence recordó hacer lo mismo con su propio maestro, y eso lo puso un poco nostálgico.

"Mi punto de apoyo en esta ciudad. Si te dijera que es como una empresa comercial sin una señal, ¿serías capaz de imaginar lo que quiero decir, no?"

En contraste con los edificios circundantes, las paredes estaban ennegrecidas y el techo parecía como si fuese a deslizarse a la derecha abajo hacia el callejón, aunque los cimientos de piedra parecían lo suficientemente resistentes. Col parecía preocupado por la declaración teatral de Eve y tragó su saliva con nerviosismo. Pero por supuesto ella estaba bromeando. Una mirada más cercana a las paredes sucias revelaba una mancha descolorida donde se había quitado algo. En otras palabras, una compañía comercial en ruinas o una en quiebra.

"Te agradecería si nos molestaras menos", dijo Lawrence detrás de Eve mientras ella ponía la mano en la puerta, y en ese momento escuchó a Col dejando escapar un pequeño "¿eh?"

El muchacho parecía darse cuenta en ese momento que era el único que no había entendido. Eve se volvió, aunque seguramente no para confirmar la reacción de Col.

"¿No hay nada de consideración para tu adorable pequeño aprendiz?" ella preguntó, divirtiéndose.

"Por desgracia, no es mi aprendiz, ni es un comerciante. Así que me gustaría que no retuerzas demasiado la mente del pobre jovenzuelo."

Al oír estas palabras, Eve se echó a reír de la manera más impropia.

"¡Ja, ja, ja! ¡Es verdad! Ah, es verdad, nosotros los comerciantes somos un montón de retorcidos."

Sin preocuparse por la frustración del pobre de Col, quien apretaba los dientes por esta conversación que fue directo a su cabeza, los dos comerciantes retorcidos

entraron en el edificio. Lawrence miró por encima del hombro a Col, quien seguía con una expresión de disgusto en su rostro. Él debió pensar que estaba siendo un buen chico. Lawrence hizo una mueca y dejó escapar un largo y afligido suspiro. Se le ocurrió que demasiado tiempo alrededor de los comerciantes podría retorcer el agradable temperamento del muchacho. Un desperdicio. Les sirvieron leche de cabra tibia mezclada con mantequilla y agua miel. En el caso de Col, recibió miel simple en lugar de agua miel. Quizá debido a la calidad de la mantequilla, hizo que Lawrence deseara un poco de pan de centeno ligeramente amargo que vaya con ella.

"¿Entonces Arold aún no ha llegado?"

Tan pronto como todos ellos entraron al edificio, el silencio cayó en el interior.

Los únicos sonidos eran el crepitar del fuego en la chimenea y el de la leche de cabra burbujeando en una olla al lado de ella. No había ningún otro sonido mientras Lawrence veía a Eve sentarse frente a la chimenea y preparando sus bebidas con sorprendente eficacia.

"Probablemente por esta noche. ¿Vas a comer?" preguntó Eve sosteniendo un pan de centeno que ella había cortado en trozos con un cuchillo.

Dentro de los cuencos de madera con bordes de arcilla fue vertida la leche de cabra, ahora hervida hasta el punto donde parecía queso fundido. Con sal y aceite añadidos y cubierto con trozos de arenque, no había duda que sería delicioso.

"Si este es el tipo de comida que comes, tu próximo viaje será uno difícil."

"Exacto. El gusto por la buena comida envía los costes del viaje hacia el cielo. Pero si no eres un comerciante, no hay necesidad de preocuparse por esas cosas, ¿no es así?" preguntó Eve, tomando un trozo de pan antes que Col.

"Es una suerte del destino, el ser una persona agradable," añadió sonriendo mientras ella se quitaba la bufanda que llevaba, dejando al descubierto su rostro. Ver la cara sorprendida de Col en ese momento fue bastante divertido.

"Después de todo, supongo que aún me queda un poco de instinto maternal," Eve declaró con una sonrisa burlona ocultando su preocupación y dolor.

Ella era sorprendentemente hermosa. Lawrence a menudo pensaba que las mujeres se adaptaban mejor siendo comerciantes que los hombres, y la idea lo golpeó de nuevo. Ni el más astuto de los hombres podría compararse con las siempre cambiantes personalidades y rostros de Eve.

"Así que, ¿tenías algo que preguntarme?" Eve rompió el silencio mientras observaba a Col saborear lentamente el pan, a diferencia de la manera en que devoro la porción que Lawrence le había dado más antes.

"Sí, es sobre una historia maldita."

"Ah, el tema de conversación de esa compañía junto al río en busca de una reliquia sagrada, aunque no sé si los paganos podrían llamarlo "Sagrado"."

Lawrence asintió con la cabeza y la mirada de Eve se volvió distante.

"Esos rumores comenzaron a circular en la región del río Roam hace unos dos años. En ese tiempo, cualquiera quien alguna vez se habría ensuciado las manos en un mal negocio estaría entusiasmado."

"¿Y la verdad?"

Un niño podía escucharse llorar a lo lejos. Dentro de la ciudad, los gritos de los niños eran más comunes que el canto de las aves.

"Justo lo que esperarías. Siempre y cuando no hubiera ninguna palabra de que el hueso hubiese sido encontrado, los rumores decaían tan rápidamente como se propagaban. Eso se volvió una broma."

El dudaba que Eve estuviera mintiendo — más importante, ella no tenía ninguna razón para hacerlo. Y aun así el humo no se levantaba sin fuego como su fuente de origen.

"¿Concuerda que la fuente del rumor pudiera ser una compañía en Lesko, una ciudad aguas arriba del río Roef, en uno de los afluentes del Roam?"

La compañía en Lesko llevó a cabo un negocio en monedas de cobre con la compañía Jean allí en Kerube. Pero el negocio de monedas de cobre tuvo un giro extraño. El número de casos de monedas que habían sido importadas no coincidían con el número exportado. Lawrence permanecía ignorante, pero Col, cuyo entusiasmo en devorar el pan era suficiente para que incluso los ojos de Eve

se estrecharan por la risa, parecía darse cuenta de la razón. Como no era necesario saber la respuesta inmediatamente, Lawrence todavía no le preguntaba, pero si se trataba de su incapacidad para resolver el acertijo por él mismo, uno difícilmente podría dejar de sentirse frustrado.

"De hecho. Yo creo que se llamaba Compañía Debau. Un lugar pintoresco donde se consideraban los derechos mineros a Lesko con puño de hierro."

"Y por esta ciudad, ¿ellos principalmente negocian con la compañía Jean, no?"

"Oh joh. Me encantaría saber dónde recogiste ese pequeño chisme. Estas muy bien informado."

Eve se metió un poco de pan mojado en leche de cabra en la boca. Lawrence vio esto y se dio cuenta de que probablemente podría haber traído a Holo con él. Un plato tan delicioso, sin duda, habría vuelto su actitud hacia una conciliadora.

"Bien informados acerca de la Compañía Debau en Lesko y la iglesia en Lenos que era tan beligerante sobre nuestras pieles. Y tú sabes que los productos de cobre de la compañía Jean aquí en esta ciudad es su piedra angular. La Compañía Debau y Jean deberían estar en buenos términos."

"¿Y cuál sería la razón para ello?"

Lawrence preguntó de inmediato, a lo que Eve sacó de una de las comisuras de sus labios una sonrisa satisfecha. Col notó esto y levantó la mirada.

"Mis disculpas. No quise decir nada con eso," dijo Eve, mirando hacia abajo y limpiándose la boca con la mano.

Ella entonces dio a Lawrence una mirada lateral.

"Mi impresión es que eres un comerciante razonablemente prudente. Así que ¿por qué estás tan preocupado por esta tontería?"

Los comerciantes en general, hacían preguntas sólo cuando ya sabían lo esencial de la respuesta. Eve sonrió tranquilamente, aunque ella parecía como si estuviera divirtiéndose a sí misma en un gran negocio.

"Así que estoy seguro que lo has adivinado, mi compañera nació en el norte," contestó Lawrence.

La boca de Eve estaba escondida detrás de la copa que ella llevó a sus labios, su rostro parecía decir, "Apuesto que así fue."

"Dudo que persigas tal disparate irracional a menos que fuera para ir a buscar a esa joven dama tuya."

"Yo no sé nada de eso."

Frustrantemente, Lawrence no pudo evitar dar una excusa. Eve sólo sonrió con los bordes de los ojos y no presionó su ataque.

"Bueno, si el cuerpo de un dios una vez venerado en su tierra natal estuviera siendo vendido por simples monedas, simplemente no creo que ella pueda estar allí y dejar que eso suceda. Pero si ese es el caso, hay algo que me molesta."

"¿Y qué es?"

Con su copa aún en sus labios, Eve miraba a Lawrence con los ojos vueltos hacia arriba. Su encantadora conducta le hizo parecer como un comerciante que había descubierto la debilidad de su oponente y que se disponía a hacer rebajar sus precios.

"Tú eres un comerciante quien compra con monedas, ¿no es así? ¿Así que eres el aliado de tu compañera o su enemigo? ¿Eres honesto? ¿o... eres malvado?"

Col se congeló, repentinamente sorprendido. Eso era cierto, Lawrence era un comerciante quien hacía dinero y negociaba con mercancías en esos términos. Lo que lo puso en la misma categoría que aquellos quienes estaban tratando de comprar los huesos de un lobo que se decía eran de un Dios y quién sabe para qué. Los comerciantes abrían todas las puertas con la llave del dinero. Si esta conversación del hueso de un lobo era cierta y si se las arreglaban para descubrir su paradero, seguramente Lawrence pondría en uso sus habilidades de comerciante para recuperarlo. Y cuando lo haga, ¿qué pensarían Holo y Col de eso? en este caso, ¿Lawrence era su aliado? o en si ¿era un acto intrínsecamente bueno o inherentemente malo? Lawrence llevo la leche de cabra a sus labios antes de responder.

"No es un pecado comprar con dinero. Lo que a menudo es malo es comprar cosas que no son simples mercancías."

"¿Eso significa?"
"Si tuviera que comprar el hueso en un intento para ganar influencia o poder o para atraer su atención a mí, entonces seguramente ella me detestaría. Pero después de todo, el dinero es una herramienta para la compra de bienes. Sólo es malo cuando se utiliza para comprar otras cosas, como un hacha usada como arma en lugar de cortar la madera. Y mi compañera lo sabe."
Eve estrechó sus ojos, sus labios doblándose aún más. Los comerciantes quienes negocian con todas las cosas en términos de dinero a menudo se les preguntaba sobre la virtud de ese tipo de vida. El estatus de un comerciante era estimado en cómo eran en base a la forma en que eran capaces de responder cuando una pregunta les era puesta. La calidad de su sentido de la justicia era la medida que una persona; colocaba sobre una balanza, eso podría equilibrarse en contra de su honradez. No era certero si Eve creía eso a ese grado, pero la idea era clara al menos parte de sus cálculos. Ella sonrió forzosamente al oír la respuesta de Lawrence, y su expresión se suavizó repentinamente mientras ella hizo a un lado la copa que sostenía en su mano.
"Bueno, eres el tipo con el que me gustaría hacer negocios. Perdón por las preguntas tan extrañas."
Lawrence, también relajó su mejilla izquierda ilesa y levantó su copa en respuesta a Eve. Ella apenas evitó tocar su copa con la de él, una técnica normalmente utilizada para evitar daños en los cálices de plata caros. La técnica demostró que ella sentía que la ocasión era digna del uso de fina plata.
"Lo he dicho antes, te envidio a ti y tu compañera. Nunca lo había sentido tanto como lo hago ahora."
"Tomaré eso como una muestra de orgullo."
Los hombros de Eve se sacudieron por su silenciosa risa. Su mirada cambió de Lawrence a Col, y su rostro de comerciante volvió mientras hablaba.
"Entiendo que no eres el aprendiz de Kraft Lawrence y debo decirte desde lo más profundo de mi corazón, que creo que es un desperdicio."

Col parpadeó rápidamente a las palabras, luego miró hacia abajo, preocupado. Incluso mientras se reía, Lawrence pensó que era la vergüenza. La consternación de Col significaba que él ni siquiera podía entender la sugerencia de Eve. Eve parecía comprender eso también, y ella cerró los ojos. Cuando los abrió de nuevo, ella estaba mirando Lawrence.

"Probablemente ya sabes esto, pero las noticias de la compañía Debau buscando el hueso de lobo no es una historia de cien-lumione. Si arruinas las cosas, aprenderás cuan barata puede ser una vida humana. Y todavía confío en mis instintos de comerciante, y estoy pensando en confiar en ti en la misma medida."

Lawrence giró su copa, entonces llevó su contenido lentamente a sus labios. Si él fallaba aquí en hacer una gran demostración, seguramente Holo estaría enojada con él.

"Elegí la vida sobre la riqueza. Pero valoro a mi compañera todavía más que mi vida, así que tengo mis propias expectativas."

Sus verdaderos sentimientos ahora estaban en esta conversación de vida y muerte con Eve. Eve enseñó sus dientes en una sonrisa, tanto como cuando Holo sonrió en su forma de lobo.

"Quizá no es tan malo perseguir el mapa de un tesoro de vez en cuando. Bien, entonces. ¿Tu objetivo es extraer información de la compañía Debau y los cómplices de la compañía Jean, no? Voy a escribirte una carta de presentación a la compañía Jean. Después de eso-" Eve cerró un ojo y ladeó la cabeza a un lado en lo que pudo ser la forma de expresar su confianza —"todo dependerá de tu ingenio."

En ese momento, él podría haberse enamorado de ella. Aunque Lawrence sabía que si alguna vez le confesara eso a Holo, ella podría destrozarle la garganta, no obstante, eso era cierto. Eve era una comerciante de comerciantes. Tenía perfecto control sobre sus expresiones faciales y sabía exactamente qué información llevaban ellos. Lawrence respetuosamente inclinó la cabeza. El ahora entendía qué clase de comerciante tenía uno que ser para recorrer el camino del oro. Eve recortó un trozo de pergamino de piel de oveja de alta calidad, escribió la carta y

luego espolvoreó arena sobre la tinta mojada para secarla. Mientras ella esperaba a que se secara, ella preparo hilo de cola de caballo y cera roja para el sellado del documento. Verificando que la tinta ya estaba seca, ella envolvió el pergamino, sellándola con cera fundida y asegurándola con un hilo largo. La carta estaba lista.

Preparar eso costó demasiado a pesar de ser solo una carta, ningún comerciante podría ignorarla. Eve dijo que en algún momento esperaba hacer negocios con Lawrence otra vez, y él sintió como si pudiera creerle.

"Si todo va bien, partiré de esta ciudad poco después del mediodía de mañana. Me dirigiré en dirección sur por mar, despidiéndome de este frío país por un tiempo."

"Entonces te despediré a modo de agradecimiento. Puede ser mi última vez de verte antes de que seas completamente un príncipe comerciante."

Mientras Lawrence sujetaba suavemente la carta ofrecida, Eva asintió con una sonrisa de amargura.

"Estaré descansando para el viaje de hoy. Si vienes por la noche, deberías ser capaz de disfrutar de la comida que preparan los criados."

"¿Y si vengo mientras el sol sigue arriba?"

La sonrisa de Eve era equivalente a la expresión de sorpresa de una persona normal. Su sonrisa estaba rígida por un momento, pero al final ella cruzó los brazos y suspiró.

"Si soy la única en casa... sí, bien. Quizá te ofrezca una demostración de mi habilidad."

De regreso en Lenos, Lawrence habló apropiadamente con Eve por primera vez. Ella había afirmado tener confianza en su propio encanto. Y ahora parecía que no era mentira. Eve hablaba en un tono suave completamente digno de la nobleza a la que una vez había pertenecido, su ronco tono aristocrático cosquillaba en el oído de Lawrence. Col miraba a Eve boquiabierto, su boca estaba muy abierta. Cuando ella actuaba así, era fácil creer que una vez fue una noble.

"La carne de cerdo y res podrían no ser las únicas cosas que se estén cocinando. Necesitaré ser cuidadoso."

"Jeh. Bueno, si mejora el estado de ánimo de tu compañera, los tres deberían venir."
"Lo haremos. Gracias por la carta," contestó Lawrence.
Eve asintió con la cabeza y se despidió agitando la mano, luego cerró lentamente la puerta. Ningún comerciante nunca despediría a su homólogo de esa manera. Ese gesto debió estar dirigido a Col, quien aún se encontraba a un lado detrás de Lawrence. Lawrence cuidadosamente escondió la carta en su chaqueta, luego miró hacia atrás. Quizá no es de extrañar que Col mirara buscando algo con nostalgia en la puerta ahora cerrada.
"¿Ella es una persona muy interesante, eh?" preguntó Lawrence mientras comenzaba a caminar, lo que trajo a Col al presente, y se apresuró a seguirlo por detrás.
"Umm... s..sí, lo es..."
"Aun así, ella es la que me dio esto," admitió Lawrence, señalando su mejilla donde se había aplicado el ungüento especial de Col.
Col no parecía comprender lo que quiso decir Lawrence. Finalmente el significado de las palabras se clavaron en su cabeza, y Col miro hacia atrás a la casa con incredulidad en su rostro.
"Nos peleamos un poco, y ella me golpeó con el mango del hacha. "
"...Ya...veo..."
"Ella tiene un lado inesperado, y por eso no puedes permitirte bajar la guardia. Así como la bufanda alrededor de su cabeza oculta su belleza, su belleza oculta algo muy terrible."
Las cejas de Col se doblaron hacia arriba. Quizá sólo no podía entender nada de lo que Lawrence estaba diciendo.
"Viste la ira de Holo la noche anterior, ¿no es así? La verdad es que Eve casi me mató."
"¡Q —que!"
Col alzó su voz por la sorpresa. Es cierto que en su primer encuentro con Col, Eve parecía de hecho muy buena, lo que sin duda hacía que sea difícil imaginar que

ella tuviera suficiente habilidad, un coraje imperturbable para poner a cualquier bandido en vergüenza.

Aunque Lawrence intentaba enseñar a Col que la gente a menudo tenía lados ocultos y que tenía que mantener su ingenio en ello, la cara de Col estaba muy seria, y se hundió en el silencio. Él era un muchacho bueno y honesto, y para él dudar de alguien en algo no estaba en su naturaleza. Lawrence estaba meditando al respecto cuando Col repentinamente alzó la mirada hacia él con un aspecto de extrema consternación en su rostro que Lawrence no podía evitar sino preguntar, "¿Cuál es el problema?"

Evidentemente, Col estaba a menudo así. Él era inteligente, pero siempre que no tuviera control sobre sus expresiones faciales y de las palabras que hablaba, nunca sería un buen comerciante. En su lugar, sería un excelente miembro del clero, por lo que no era realmente un problema.

"Es verdad, entonces... que para sobrevivir en el mundo, uno debe ser como ella....," dijo Col, inclinando la cabeza en frustración.

Parecía acusarse a sí mismo, como un joven caballero maldiciendo su falta de esfuerzo al perder una justa. Pero Lawrence no sabía por qué Col estaba tan afectado. ¿Cómo estaba conectado su casi asesinato a manos de Eve con sobrevivir en el mundo?

Quizás fue el hecho de que había sido obligado a encontrar una manera de sobrevivir a pesar de la amenaza a su vida. Lawrence estaba dándole vueltas, pero entonces Col había continuó hablando, y decidió escuchar al muchacho.

"Por supuesto, tampoco sólo no puedo aceptar las enseñanzas de la iglesia, e incluso en el pueblo hubieron tiempos difíciles... y naturalmente creo que a veces no sólo puedes ver una sola cosa, e incluso sé que el mundo es un lugar implacable. Pero aun así..."

Mientras caminaba, Col miró a sus pies. Por el contrario, la mirada de Lawrence se dirigía hacia el cielo despejado. Tal era la extensión en que no tenía idea lo que estaba diciendo Col.

"Mira—" Lawrence estaba a punto de tratar de conseguir la historia sin rodeos cuando Col de repente levantó la vista.

"¡P- pero, no- no creo que usted esté equivocado, Sr. Lawrence!"

Lawrence no pudo evitar sino ampliar sus ojos a la ferocidad urgente del muchacho. "... C-claro. Simplemente iba a decir que no tengo ni idea de lo que hablas y tal vez pedirte que lo aclares."

A esto, la cara de Col se puso repentinamente en blanco, y luego se enrojeció y miró hacia abajo. Lawrence se rascó la cabeza, inclinándola en confusión. Él no entendía. No entendía, pero Col parecía no querer discutir el asunto, Lawrence decidió cambiar de tema.

"En cualquier caso, debemos volver a la posada antes de hacer ir a la compañía Jean."

Col asintió silenciosamente en respuesta a las palabras de Lawrence.

"Así que eso es lo que dijo."

Alegando que si se quitaba la manta, el olor del ungüento que aún quedaba en su cuerpo escaparía y causaría que su nariz se caiga, Holo permaneció debajo de ella, con sólo su cara expuesta.

"¿Es eso así?"

"¿Has entendido lo que estaba hablando?"

Una vez que Lawrence había vuelto al cuarto, la dormilona Holo pronto despertó. Con lo cual ella se incorporó como siempre, ladeó su cabeza en una expresión extraña. Parecía físicamente incómoda, y Lawrence pronto se dio cuenta de la razón. A pesar de no ser capaz de incorporarse correctamente en la mañana, el dolor que había sentido en ese momento había desaparecido tan a fondo que apenas lo recordaba.

"Esa es en verdad una medicina", dijo ella.

Así fue que Holo decidió venir también a la visita a la compañía Jean. Sin embargo, ellos no podían ir allí inmediatamente. Ella olía tan mal que- junto con Lawrence — tendría que bañarse primero. Su actual tema de conversación, Col, había ido al piso de abajo para preparar el agua caliente.

"Supongo que no puedo culparte por no entender. Sería como preguntarle a un carnicero sobre peces," dijo Holo, sentándose encima de una almohada mientras bostezaba enormemente.
Lawrence consideraba dejar escapar otro suspiro al verse burlado una vez más, pero en este punto, él no tenía ninguna intención de darse aires y así que capituló rápidamente.
"En este punto, fácilmente admitiré que yo soy el lento. Pero después de haber admitido eso, no me da de pronto alguna nueva visión. Todavía no lo entiendo."
Pero incluso cuando Lawrence levantó la bandera blanca, Holo simplemente lo miró fijamente, con lágrimas brotando en sus ojos.
"¿Qué pasa?" Lawrence le preguntó, con lo cual una sonrisa amarga apareció lentamente en el rostro de ella.
"Jeh. Tal vez sea yo quien sea la inusualmente amable."
Ella movió una oreja.
"¿Qué quieres decir?"
"Cuando actúas tan humilde, yo no puedo reírme de tu torpeza."
"…"
Independientemente de cómo debía haber respondido, Holo parecía satisfecha con la dolida manera que movió su cabeza. Ella sonrió con su habitual sonrisa maliciosa, mostrando sus dientes.
"Aun así, supongo que sería difícil para ti entender, como ya sabes la verdad del asunto. ¿Realmente no te puedes imaginar lo que podría pensar un observador, viendo lo que sucedió entre tú y esa zorra?"
Su sonrisa maliciosa ofreció una pista para la interpretación correcta de su declaración. Los comerciantes conseguían una ganancia basado en su capacidad para leer correctamente las disposiciones de las personas; así que Lawrence no podía negarse a este desafío. Sobre todo, la dirección de la interpretación correcta ya se había hecho evidente. Lawrence consideró su conversación con Eve desde la perspectiva de Col. Ella lo golpeó con el mango de un hacha y amenazó incluso su vida, con lo cual Holo se había enfurecido con Eve con terrible furia- y cuando Col

había oído hablar de esto, él parecía profundamente preocupado, sonrojándose de vergüenza.

"Oh."

Una posibilidad se le ocurrió a Lawrence, un sabor amargo, dispersado uniformemente entre su boca. Sin embargo, la amargura no era desagradable; era parecida a una cerveza. Una amargura a la que no podía evitar reír.

"Jeh. ¿Eres bastante afortunado, eh?" preguntó Holo, complacida.

Su sonrisa vino del hecho de que ella sabía muy bien que el malentendido de Col nunca llegaría a pasar. Lawrence puso otra vez la mano en su cabeza y dejó escapar un suspiro. Supuso que tales malentendidos ocurrían de vez en cuando- pero aun así- ¡pensar que debió encontrarse en condiciones de ser malinterpretado así! Él no pudo evitar sino sonreír tristemente para sí mismo.

"Él piensa que tuve un romance con Eve, que terminó en una pelea de amantes. Yo nunca lo habría imaginado. Es por eso que estaba pensando que yo no estaba 'equivocado'."

Él quería decir algo acerca de tener un romance con Holo, pero estaba bastante seguro que estaría arriesgando su vida por hacer tal broma.

"Esa zorra es una mujer, y yo soy una mujer, y tu eres un hombre. Si estamos hablando de conflictos que han llegado a los golpes, sólo puede haber una sola respuesta, ¿no? Que todo este alboroto era en realidad por nada más que el oro, es extraño, por mucho. Mi precio fueron sesenta de esas piezas de oro, ¿no? En verdad, nunca entenderé el mundo de los humanos," declaró Holo, exasperada.

Y de hecho, cuando Lawrence pensó en cómo había luchado por su bien, se sintió extremadamente incómodo. Pero ella aún era Holo, la loba sabia de Yoitsu. Y hacia mucho tiempo que ella había visto a través de él.

"Aun así, tus acciones fueron las menos comprensibles de todo. Venir a verme partir, de todas las cosas — que absoluto tonto," dijo Holo, enterrando su entretenido rostro en su almohada.

Y sin embargo sus ojos nunca se apartaron de Lawrence. Teniendo en cuenta sus palabras y sus acciones, Lawrence difícilmente podía estar enojado con ella, ni

podía apartar la mirada. Sus hombros se desplomaron como si acentuando su derrota, y él acarició ligeramente la mejilla de Holo.

"¿Eso es todo?" ella preguntó silenciosamente por debajo su mano, cerrando un ojo y moviendo sus orejas alegremente.

Lawrence se preparó para una broma de algún tipo pero luego se dio cuenta de que Holo seguramente estaría enojada si él la tomaba de esa manera. Y sin embargo no pudo evitar mirar alrededor de la habitación un poco más, a pesar de saber muy bien que nadie más estaba allí. Tomó una respiración profunda. Y entonces, al igual que en Lenos, llevó su rostro más cerca a Holo. Sin embargo, a diferencia de Lenos, justo cuando estaba tan cerca de Holo que podría contar los pelos de sus cejas, hubo un repentino golpe en la puerta, a lo cual Lawrence saltó de sorpresa.

"¡Traje el agua caliente!" resonó la voz de Col por toda la habitación.

Él sostuvo la puerta abierta con la espalda mientras llevaba la tina de lavado dentro. Tenía que estar pesada, y el vapor que se levantaba de él se había juntado en su cara, cubriéndola en gotas de agua. No había ninguna duda que el muchacho había trabajado poderosamente en favor de Lawrence y Holo. ¿Qué razón podría existir para que él esté enojado con tal muchacho? Todavía en pie junto a la cama, Lawrence sonrió benévolamente.

"Buen trabajo", Lawrence lo elogió.

Aun así, un desagradable sudor corrió por su espalda. El momento que había venido el golpe en la puerta, Holo había hecho una expresión realmente viciosa. ¿Sus orejas habían estado moviéndose porque ella había oído los pasos de Col que se acercaban?

"¿Cual es el problema?" Preguntó Col.

Si bien la expresión serena de Lawrence había sido perfecta, el estado de ánimo en la habitación no se podía cambiar tan rápidamente. La cara de Col parecía un poco confusa, pero Lawrence había fingida ignorancia lo mejor que pudo. Holo estaba probablemente sonriendo encima de la almohada detrás de él. Pero lo más irritante de todo esto no era el placer de Holo por hacer que Lawrence tropezara

en la trampa que ella había preparado para él. Lawrence puso su mano en su mejilla izquierda, pretendiendo rascarse una picazón.

"Hice que la calentaran bastante, así que si está demasiado caliente, traeré algo de agua fría," dijo Col, dejando la bañera y poniendo dos paños en él.

Cuánto más agradable sería el viaje, Lawrence reflexionó, si tuviera un aprendiz tan atento como Col.

"Entiendo. Gracias, Col."

"No, yo soy quien forzosamente se unió a su viaje. Esto es lo menos que puedo hacer."

Su inocente sonrisa hizo que Lawrence medite que no sería una mala idea invitarle algo sabroso para la cena. Si Holo diera a Lawrence el mismo trato, él consideró que estaría en quiebra dentro de un mes.

"Bueno, entonces, me voy a aliviar enseguida con el agua caliente. Apenas puedo creer lo bien que funcionó el ungüento, pero aun así, es algo duro para mi pobre nariz," dijo Holo mientras salía de la cama, en lo cual Col parecía desconcertado. Parecía que realmente no encontraba el olor del ungüento desagradable en absoluto.

"Sí, es buena y caliente. Me voy a zambullir antes de se ponga tibia."

Holo hundió su mano en la bañera y arremolinó el agua por todos lados. Todavía estaba humeando enérgicamente, pero porque la habitación estaba algo fría, el agua probablemente no estaba tan caliente como parecía.

"Ah, sí. Si no eres cuidadosa, te vas a resfriar," dijo Lawrence, y Holo tomó uno de los paños, escurriéndolo, y lanzándolo en su dirección.

Al atraparlo, sintió su calor húmedo. Holo tenía razón; lo mejor sería limpiarse más temprano que tarde. Mientras el pensamiento se le ocurría a Lawrence, se disponía a quitarse el paño de su mejilla derecha, cuando se dio cuenta que Col, a una corta distancia, miraba hacia abajo incómodamente.

"¿Cuál es el problema?" preguntó Lawrence, aunque no era necesario, mientras que Col parecía haber reunido el valor para hablar.

"E-er, yo sólo estaré... afuera," dijo él, terminando sus palabras con una sonrisa forzada.
Estaba obviamente aprensivo acerca de algo. Mientras salía hacia el pasillo, él incluso le dio a Lawrence una mirada significativa, como si Col le hubiera confiado un secreto profundo y serio. Lawrence ya sabía muy bien lo que el muchacho estaba pensando seguramente. Al sonido del 'klunk' de la puerta cerrándose, Lawrence vio a Holo, quien estaba escurriendo el otro paño con una expresión seria.
"Si él está en ese estado, tu charla con la zorra debe haber sido de hecho muy acogedora."
El razonamiento detrás de la expresión seria de Col era algo como esto. Para Col habiendo confundido el pasado conflictivo de Lawrence y Eve como pelea de amantes, Lawrence y Eve deben haber parecido ser muy cercanos. Sin embargo, Lawrence muy bien sabía que si él fuera realmente a involucrarse con Eve, sólo equivaldría a una pérdida para él.
"Me miró como si estuviera prometiendo mantener mi secreto para siempre."
Holo lo miró, con su rostro suavizado.
"Jeh-jeh-jeh. Cuando él me miró, era como si él sintiera una profunda lástima."
En cuclillas, ella puso sus rodillas juntas y descansó su barbilla encima de ellas. "Tendrías más encanto si fueras un poco más como él."
Sin responder inmediatamente a la declaración, Lawrence quitó el paño de su cara. Un suave toque a su mejilla reveló que la inflamación había bajado considerablemente, y esencialmente no sentía dolor. La medicina había sido tan eficaz que se encontró preguntándose si podría hacer una ganancia con ella en algún lugar.
"Bueno, ya sabes lo que dicen- un poco de bermellón pone todo rojo. He pasado mucho tiempo alrededor tuyo que todo mi encanto ha desaparecido."
Lawrence limpió su mejilla vigorosamente con el paño. Limpiando su rostro con una tela empapada en agua caliente era una sensación indescriptiblemente agradable. Holo siguió su ejemplo, fregando su cuello con el paño escurrido y

moviendo sus orejas. Parecía un poco sorprendida al mirar el color de la tela después de finalizar con su cuello.

"Es cierto, y quien dijo que un poco de bermellón pone todo rojo fue hecho sabio. Después de todo, tu cara está siempre roja."

Lawrence limpió su rostro otra vez con la parte del paño que estaba libre del ungüento, y una vez limpio, vio a Holo.

"Aunque, no tan recientemente, ¿no?"

"¿Y cuál boca diría algo así?" preguntó Holo, aparentemente desconcertada. Aunque sabía que estaba siendo provocado, Lawrence no puedo evitar sino sentirse un poco taciturno. Pero cuando vio la boca de Holo ondulándose en una sonrisa, sabía que él había caído en una trampa.

"Entonces, ¿afirmas lo contrario? Bueno, ya que ese muchacho considerablemente nos dejó solos...," dijo Holo, enjuagando su paño en la tina y sacudiéndola antes de ponerse de pie.

Luego arrojó el paño a Lawrence y rápidamente se quitó la túnica que cubría la parte superior de su cuerpo. Cogido por sorpresa, Lawrence estaba inevitable sobresaltado. Holo se volvió hacia él y puso una mano sobre su propio hombro. "¿Te importa lavarme la espalda?" ella le ofreció coquetamente. Si bien Holo no le molestaba mostrar su cuerpo desnudo, era consciente de que la experiencia era diferente para Lawrence. Era indignante para ella sacar provecho de su sentido de la decencia. Lawrence dio esa excusa a su aturdimiento, luego hizo una pelota con el paño y lo lanzó de vuelta a Holo.



***

La medicina que Col hizo funcionó milagrosamente bien. Si bien Holo todavía se sentía un poco recuperada, dado el poco tiempo tuvo encima el ungüento, fue casi increíblemente eficaz. La hinchazón en la cara de Lawrence había casi desaparecida, también. Pero puesto que Holo había extendido su mano y pellizcado su mejilla, preguntando, "Y ¿cómo te estás sintiendo?" no pudo negar que la irritación había aumentado. Pensó que iba a ver las estrellas, pero si bien ella estaba siendo muy rencorosa, Holo también parecía frustrada y enojada, por lo que no la contratacó. Evidentemente, ella no pudo tolerar el haberle tirado de vuelta el paño. Esto no parecía ser un acto, por lo que ella realmente quería que le lavara la espalda. Desde esa perspectiva, él estaba equivocado, y así que Lawrence sentía estar en un sitio difícil.

"Así que, ¿qué es esto? ¿La compañía comercial que estás a punto de visitar está involucrada en algún tonto esquema?"

Se habían aventurado a salir por la calle más obvia y se dirigían hacia el mercado de la ribera. Un mercado implicaba puestos, y Lawrence había estado preparado para las súplicas de Holo.

Pero él no se había imaginado que ella se separaría ante el primer puesto que olfateó. Él la siguió con sus ojos, sintiendo algo como un leve dolor de cabeza, y vio que el puesto había calentado piedras en lo alto de las cuales caracoles de mar crepitaban y echaban espuma mientras eran cocinados en sus conchas.

"Vamos a averiguar si están maquinando algo, pero según Eve, hay una buena posibilidad de que lo estén."

Si o no Holo estaba realmente escuchándolo, sus ojos brillaban mientras ella sin palabras lo pinchaba. Como ella no iba a tomar un no por respuesta, Lawrence decidió evitar una lucha inútil. El tendero estaba afanosamente cortando en rebanadas las brochetas con un cuchillo, y cuando Lawrence le hizo entrega de una moneda de cobre ennegrecida, él hábilmente tomó una broqueta y extrajo la carne de caracol desde la concha, y en un momento, tenía tres caracoles ensartados. Lawrence ordenó tres porciones de lo mismo. Justo cuando estaba

pensando que era bastante barato, resultó que la sal que le daba a los mariscos su delicioso sabor costaba extra.

Lawrence sonrió y dio algunas palabras bien escogidas de quejas al tendero astuto, luego le preguntó donde podía encontrar la compañía Jean. Tenía que obtener el valor de su cuota de información.

"Incluso si vamos, ¿realmente hablarán con nosotros?" preguntó Col después de tomar una de las brochetas y dándole las gracias.

Naturalmente, Lawrence ya había aclarado el malentendido del muchacho sobre Eve.

"Es como dijo Eve. Dependerá de mi habilidad."

"No me gusta nuestras posibilidades," se burló Holo, pero dada la sonrisa nerviosa de Col, Lawrence decidió jugar al payaso. "Aunque, aun así," continuó Holo mientras veía el lado opuesto del río, "cómo las cosas pueden ser diferentes, incluso en la misma ciudad."

La posada en la que se alojaban Lawrence y compañía estaba situada en la desembocadura del río Roam, en el lado norte de la ciudad portuaria de Kerube, la cual estaba dividida en norte y sur por el río que corría a través de él. El mercado y grandes edificios como era de esperar se concentraban a lo largo de los bordes del río, y si bien estaban moderadamente animados, esto era sólo en comparación con el barrio de la posada.

Un poco más allá de la amplia avenida que seguía a lo largo del río estaba la propia ribera sorprendentemente sobre guijarros. Ya que esta era la desembocadura del río, el banco era bastante amplio, con el agua bastante lejos. Mirando a la derecha, estaba el mar, e incluso la nariz de Lawrence podía oler la sal. Cruzando el río estaba el lado sur de la ciudad, y ante él, construido en el gran delta del río, estaba el mayor mercado de la gran ciudad portuaria de Kerube. Respecto a la pregunta de cuál de las tres secciones de la ciudad era la más animada, sin decir más, era el delta. Y en cuanto en donde estaban los edificios más grandes, estaban en el sur. El lado norte de la ciudad, donde Lawrence y sus compañeros estaban, parecía algo monótono en comparación. Debido a la bruma

de la distancia, era difícil distinguir el número de barcos atracados en el puerto meridional y la cantidad de mercancías que se amontonan en el mercado del delta, pero estaba claro que a través del río había más de todo. A veces sucedía que lugares diferentes dentro de una ciudad fueran poseídas de ambientes totalmente diferentes.

Y cuando esa ciudad fue dividida por un río, bien podría parecer como dos ciudades separadas totalmente.

"Si cruzamos, debe haber una casa gremial de comercio Rowen."

"Es donde todos los comerciantes de tu ciudad natal se reúnen, ¿no?"

"Sí. Sin embargo, puesto que el lugar tiene una especie de sucursal en el mercado del delta, en realidad nunca he estado en la casa central."

Lawrence se refirió a la ciudad del delta que estaba justo donde el río se juntaba con el mar. Si bien el término ciudad no habría sido precisamente exacto, para un comerciante el lugar era una ciudad en sí. Incluso desde esta distancia, la masificación del viento salino envejecía los edificios de dos y tres pisos, eso era evidente. Se sentía como si el clamor del mercado pudiera ser audible en todo momento, debía ser recogido por el viento y llevado por el río. Si Holo bajara su capucha y escuchara, ella probablemente habría sido capaz de distinguir el bullicio.

"Parece algo más animado por allá. ¿Vamos a ver?"

"Me imagino que sólo estás interesada en la comida," dijo Lawrence, provocando un ceño infantil de Holo.

Tenía un significado en ello, como si Holo estuviera diciendo que estaba totalmente segura de que sería capaz de hace que Lawrence la llevara después de todos modos. Los hombros de Lawrence se desplomaron como si admitiera que sabía que ella tenía razón, y él comenzó a caminar pero de repente se detuvo. Esto fue porque Col había estado tranquilo durante algún tiempo. Él estaba mirando a la multitud.

"¿Qué pasa?" Col dio vueltas alrededor en respuesta a la pregunta de Lawrence. "Ah, er... nada..."

"¿Nada?" preguntó Holo, cogiendo la brocheta de Col y uno de los dos caracoles restantes clavados en él.
"Las mentiras son una pobre represalia." Ella hizo como si hundiera sus colmillos en el último bocado, con sus ojos en Col. "¿Aún no tienes nada que decir?" Lawrence había oído que muchos animales trataban a los jóvenes severamente; al parecer los lobos estaban entre ese número. Él no pudo evitar sino pensarlo. Sin embargo, Holo era tan mala cuando trataba de decir honestamente lo que quería. Lawrence aún recordaba claramente a la ciudad que habían llegado después de que se conocieron, donde Holo había demostrado tal lujuria antiestético por las manzanas.
Últimamente ella había dejado totalmente en poner dichos espectáculos, pero su persistente insistencia en Col ahora probablemente se basaba en sus recuerdos de su propio pasado.
"Uh... um..." Pero Col no sólo era joven, él también era un niño. "Me gustaría ir al delta."
A diferencia de Holo, él miró inteligentemente hacia Lawrence cuando lo dijo, que era algo espléndido. Lawrence tomó la brocheta de la mano de Holo y se la devolvió a Col.
Él añadió, "Él es en esto que tú," para Holo y recibió una patada por su molestia.
"No eres mi aprendiz, por lo que tengo pensado recompensarte por el ungüento que hiciste para nosotros. Tu preparación fue audaz."
Extrañas palabras, pero la frase encajaba con Col perfectamente. Tal vez fue solo era su honestidad básica o su personalidad, pero estando solo, él parecía convertirse más como un aprendiz que uno real. Pero Lawrence sabía que el mundo no siempre recompensaba tal generosidad, y ese conocimiento le hizo preocuparse por el muchacho. Si quisiera aprovecharse de Col, cuán fácil hubiera sido.
"...Entiendo," Col respondió con una sonrisa confundida.
Probablemente vio que Lawrence y Holo estaban preocupados, por lo tanto de su respuesta. Tales cosas pasaban todo el tiempo en cuentos cómicos. Un maestro

liberaba a su fiel y obediente esclavo, diciendo, "Ve ahora, vive tu vida libre— ya no necesitas servir a nadie más." Y el esclavo entonces fielmente mantuvo la orden de su amo, viviendo el resto de su vida sin servir a otro jamás. ¿Así que era el esclavo quien mantuvo la última orden de su amo hasta el final verdaderamente libre? La sonrisa confusa de Col bien pudo haber venido de él imaginándose como el esclavo del cuento.

"Sin embargo, permítanme decir sólo esto. No será de inmediato. Los comerciantes son un grupo precipitado, y si no me ocupo de este negocio en primer lugar, voy a ser un inútil."

"Yo entiendo. Pero...," dijo Col, rascándose la cabeza tímidamente. "Lo esperaré con ansias."

Lawrence se dejó imaginar como sería si Holo fuera tan honesta, pero él no la miró. Él podía verla bien en la orilla de su campo de visión con su enojada sonrisa.

"He venido a esta ciudad tres veces, pero la verdad es que nunca he estado en el delta," dijo Col.

"'Debido a tarifa del capitán del ferry?" Col asintió con la cabeza.

Si él no podía pagar la cuota del capitán del ferry para llegar al delta, Lawrence quería saber simplemente cómo había logrado cruzar el río Roam. Dada la persistencia de Col, él podría haber atado su ropa sobre su cabeza y simplemente cruzado nadando.

"Por lo tanto, nunca he estado en el lado sur, ¿pero que hay de ustedes?" Lawrence preguntó mientras los tres caminaban, una vez que Col había terminado de comer sus mariscos.

"El lado del sur es... La ciudad es muy bonita allí."

La vacilación en la declaración del muchacho vino mientras miraba alrededor brevemente, luego bajó la voz. Es cierto, entonces- incluso una mirada a las riberas del río hacía la diferencia entre las dos mitades muy claro. Probablemente estaba relacionado con los paganos siendo más numerosos en el lado norte, mientras que el sur había más comerciantes y miembros de la iglesia ortodoxa.

Entre los comerciantes, los del lado sur eran mucho más ricos, y el dinero tendía a reunirse en lugares donde ya existía riqueza.
"Pero hay más limosna en este lado," dijo Col.
"¿Es eso así? Había oído que el lado norte tenía más gente del país del norte, pero aun así."
"Yo también lo creo. Hay muchas personas que nacieron en Roef. Pero incluso si eso no fuera así, tengo la sensación de que la gente de este lado es simplemente más amable."
Lawrence se rascó la punta de su nariz y pensó en cómo responder. El conflicto entre el norte y el sur era un tema tan delicado como el conflicto entre lobos y seres humanos.
"Eso es porque mientras más duro el clima, más amables son las personas que viven allí," contestó Lawrence, a lo cual Col sonrió ampliamente.
Aunque Col era lo suficientemente de mente abierta para viajar solo al sur para estudiar derecho canónico, todavía tenía un placer inocente en oír cosas favorables de las personas del norte en comparación con los sureños. Lawrence fue golpeado nuevamente por el hecho y sintió como si él pudiera entender por qué el mayor centro de comercio de la ciudad estaba situado en el delta del río. Era una zona de amortiguamiento entre el norte y el sur. Alternativamente, podría servir como territorio neutral.
"Pero—" Col habló mientras Lawrence siguió caminando y mirando al delta. "La gente en el sur siempre parece muy feliz", dijo considerablemente.
Lawrence estaba un poco sorprendido, y su expresión cambió lentamente a una sonrisa.
"Es más fácil hacer vinos en clima cálido, después de todo."
"Oh, ya veo."
No había ningún error que dado un par de años, Col se convertiría en un agradable hombre joven. Lawrence no pudo pensar en algo que refutaría tal predicción evidente. Tampoco, estaba seguro, que Holo podría. Mientras caminaban, ella sonrió felizmente y sostuvo la mano de Col, lo cual bien podría haber sido una

inversión por su parte. La ansiosa idea fue tanto divertida y una fuente de celos y al igual que le ocurrió a Lawrence, Holo le disparó una mirada mirando de reojo por debajo de su capucha.

"Si pierdes demasiado el tiempo, yo sólo podría intercambiar," dijo su sonrisa maliciosa. Lawrence acarició su barba y suspiró.

El suspiro vino en lugar de las palabras que casi había hablado, sólo para que se detengan pronto en su garganta. *Y aquí yo no había planeado dar más cebo a un pez que ya había enganchado*. Él había querido darle a Holo esa réplica, pero lo pensó mejor. Si se hubiera entregado a este juego, había un peligro real de que perdería realmente ante Col. Preguntándose lo que posiblemente ella podría hacer con un muchacho tan joven, Lawrence tomó una bocanada de aire frío y se rió en silencio para sí mismo.

Capitulo Dos



De las montañas del Roef fluye el río Roef hacia el río Roam, que a su vez desemboca en el estrecho de Winfiel. En las cabeceras más altas del río Roef está la ciudad minera de Lesko. Donde se unen los ríos Roam y Roef está Lenos, y donde encuentra al mar yace la ciudad portuaria de Kerube. Y cuando se trataba de las mercancías de cobre que llegaban desde río arriba al final del largo viaje de Kerube, había ciertamente suficiente empresas comerciales para manejar el comercio. Como resultado, Lawrence tenía ciertos prejuicios, junto con un poco de anticipación. Así que cuando llegó a la Compañía Jean, no pudo evitar sino sentirse un poco desmoralizado.

"¿Es este el lugar?" preguntó Holo, su expresión contradiciendo su suprimida decepción.

Ella parecía que quería señalar que podría tumbar el lugar de un soplo, probablemente porque ella podría bien haber estado imaginando volviéndose en un lobo y rompiéndolo en pedazos. Una placa rectangular de hierro, la cual tenía estampada "Compañía Jean", colgaba de los aleros, y el lado que daba a la calle del edificio funcionaba como un muelle de carga. Fue allí donde estaban presentes las mercancías que eran cargadas.

En cuanto a que las mercancías estaban siendo cargadas o atadas, no había ningún caballo de cabello lanudo de trabajos de invierno que impávidamente penetraría por los ventisqueros más profundos, ni una gran carreta del tipo que podría llevar todas las mercancías para el hogar de una pequeña villa. Allí bajo los aleros estaba una escuálida mula sobre la que fueron cargados los paquetes de avena, probablemente como comida de invierno. Bostezó sin rumbo, a la espera de la salida. Col, que seguramente escuchó las palabras compañía comercial e imaginaba un centro del dinero y poder, estar de pie delante de la tienda en mal estado echada a perder buscando pelea.

"¿Quién está allí, eh?", preguntó un hombre bien corpulento más allá de la mediana edad.

Él estaba sentado en una mesa de recepción en la parte posterior del muelle de carga y miró al grupo de Lawrence cuando se dio cuenta que estaban parados

bajo el borde de los aleros. Parecía no haber nadie más en la casa de comercio, salvo un pollo que estaba usando el suelo como pastura y picoteaba una extraña hoja caída.

"Si han venido a comprar, les doy la bienvenida y con mucho gusto. Pero si han venido a vender algo, bueno... puede que hayan venido en vano."

El hombre no se paró, y la forma de que sus mejillas caídas elaboraron una sonrisa autocrítica parecía, sobre todo, cansada. A esta muestra, Holo dio a Lawrence una mirada extremadamente disgusta. La compañía Jean estaba entre aquellos que tratan de comprar y vender, por algún motivo insondable, los huesos de un lobo que probablemente había sido uno de sus amigos. Estaban siendo merecedores de todo su rencor, y dada la profundidad de su desprecio, al menos debían ser una compañía lo suficientemente grande como para valerlo— así decía su mirada. Solo Col parecía confundir el porte cansado del anciano por dignidad. Sin embargo, no siempre era el caso de que el tamaño de la compañía y la calidad de los trabajadores que contrataba eran proporcionadas. A veces llegar a un agujero de serpiente convocaba a un dragón.

"¿El negocio está tan mal?" Lawrence respondió; caminando sobre el muelle de carga.

Pedazos de paja estaban esparcidos en el piso del muelle, probablemente residuos de la gran cantidad de trigo que había pasado a través de él. La escena evocaba los aleros de una casa de campo en algún lugar. Habían mercancías de diversos tipos aquí y allá, como uno esperaría de una casa de comercio, pero a una parecían sucios y pobres.

"Hunh. Te pongo como un comerciante del sur. ¿El negocio es bueno en el sur, entonces?"

En la esquina, había un conjunto plegado de una armadura. Parecía haber estado allí durante algún tiempo, probablemente como suministro remanente, y Lawrence lo encontró un poco confortante como alguien que había fallado una vez en los negocios con armaduras.

"Es bueno y malo."

"Aquí es terrible. El peor," admitió el anciano, levantando sus manos en un gesto de derrota.

Holo y Col siguieron a Lawrence al muelle de carga, y miraron curiosamente. Cuando Holo levantó repentinamente algo de la paja acumulada del suelo, dos huevos de gallina rodaron.

"¿Ah, así que habían huevos ahí, eh? Las gallinas los ponen por todos lados, y nunca los encuentro a todos. Voy a tener que recogerlos más tarde... y sí, ha habido una enorme caída en la población de pollos este año. Ha estado demasiado tranquilo. Solía ser en esta época del año que los gallos y las gallinas estaban tan animados."

"¿Debido a la cancelación de la campaña del norte?"

"Cierto. Sin gente, no hay dinero, y cuando las personas no se mueven, sus estómagos no se vacían. Está cayendo el precio de los productos cultivados, junto con cosas como barriles y baldes, y la armadura que solía volando del estante no se va a ninguna parte, y para colmo, el precio del vino sólo para subiendo y subiendo."

"¿Eh?" murmuró Holo, sonando perpleja.

Detrás del escritorio, el regordete anciano se encogió de hombros torpemente. "Cuando no hay nada que hacer, ¿qué queda hacer sino beber?"

Holo parecía completamente satisfecha con la explicación.

"Entonces, ¿qué noticias de ganancia trae este mercader con dos bultos a cuestas?"

"¿Bultos?" se quejó Holo, irritada.

Ella probablemente no sería capaz de pasar como una monja de la manera que lo hacía normalmente. Pensando que él tendría que hablarlo a fondo con ella más tarde, Lawrence situó la mofa a un lado con resolución sombría.

"Me gustaría hablar con el jefe de la compañía Jean."

"Bueno, ese sería yo."

Lawrence había lo había adivinado y asintió, sin sorpresa, caminando hacia adelante y colocando la carta que había conseguido de Eve en el escritorio.

"Oh, mis disculpas. ¿Así que usted está familiarizado con la Compañía Bolan, eh?"

"¿La compañía Bolan?" Lawrence había estado desprevenido de que Eve había fijado su propia compañía y estuvo un poco desconcertado.

Nunca había conocido a alguien para quien el término lobo solitario le encajaba tan bien como a ella. Sin embargo, cuando lo dijo, el jefe de la compañía Jean no hizo alguna cara extraña. En cambio, él parecía como si pensara que Lawrence estaba haciendo una broma brusca.

"Ella puede hacer negocios sola sin colgar algo como un letrero, pero quien proyecte una amplia red como ella lo hace es una compañía comercial seria, ¿no crees?" planteó el jefe, buscando aprobación mientras abría la carta de Eve. Lawrence no tenía manera de adivinar cuán influyente era Eve, pero no había una sola buena razón para que este hombre sepa cómo había llegado a conocerla recientemente. Lawrence asintió y sonrió vagamente, a lo cual el hombre sacó sus propias conclusiones y sonrió nuevamente.

"Mm, Kraft Lawrence, ¿no? Joh-joh. Nunca pensé que un hombre vendría aquí con una carta de esa loba de mujer. Como te sobrepusiste contra ella, me gustaría saber."

Hace un momento el hombre parecía el maestro irresponsable de una pequeña compañía monótona, pero con la ceja izquierda levantada mientras miraba penetrantemente hacia Lawrence, parecía mucho más formidable. Sin embargo, seguramente no intentaba intimidar a Lawrence o inflar su propia impresión. Estaba simplemente muy interesado, y esto probablemente no era más que la cara que mostraba a cualquier otro duro comerciante. Lawrence modificó su opinión de su oponente y se relajó, dejando que el placer de conocer a otro interesante comerciante se muestre en su cara.

"Es un secreto."

"¡Bwa-ja-ja! !Apuesto a que lo es! Así que... si podría preguntar, qué te trae..." Sus ojos recorrían la carta mientras hablaba.

Lawrence no dejó pasar que la mejilla del jefe se movió inmediatamente después. Dado que se trataba de la historia de los huesos de un lobo que había sido

venerado como un Dios, un comerciante normal habría dado una cordial risa y vertido algo de vino. Pero los hombros del jefe de la compañía Jean sólo se sacudieron con una sonrisa de recuerdo mientras enrollaba la carta y la ataba.

"Ya veo. Hace ya algún tiempo que nadie se ha interesado por esta historia. Y si te tomaste la molestia de conseguir que Eve Bolan te enviara, bueno... Supongo que vas en serio."

"Aunque es vergonzoso, sí," respondió Lawrence con una sonrisa.

El hombre devolvió la sonrisa, que parecía de dos expresiones diferentes mezcladas entre sí. La primera fue la sorpresa que había un comerciante quien escucharía esta historia y lo tomara muy en serio. La otra era desconcierto por que le pedían los detalles, después de todo este tiempo, cuando hace mucho tiempo que había intentado conseguir que otros escucharan, pero ninguno lo haría. Pero pronto la sonrisa desapareció del rostro del hombre.

"Aun así, debes ser todo un hombre para tomarte la molestia de conseguir una carta de esa loba sólo para venir a escuchar un cuento tonto como este."

"No es como si quisiéramos un asiento en el consejo. Queremos saber qué se puede hacer, no cómo nos podría parecer."

"Usted ha venido a mi compañía, Kraft Lawrence, y eso fue la respuesta correcta. Debo presentarme correctamente. Yo soy el jefe de la compañía Jean, Ted Reynolds."

Ese era el nombre escrito en los libros de cuenta de la compañía Jean que tenían tan preocupados a Lawrence y compañía en el camino por el río Roam. Por el nombre, Lawrence había imaginado a un hombre más joven, pero en realidad, él tenía fácilmente el doble de la edad que Lawrence había previsto.

"Veras, Jean era la esposa de mi padre. Él fue un marido devoto."

"Dios mío."

"Aunque el nombre de hecho hizo que sus socios comerciales temblaran de miedo, así que tal vez él era más un "saco largo"[1] que uno devoto," dijo el hombre, levantando un solo dedo y cerrando un ojo, fingiendo nobleza y sonriendo.
Si bien el chiste se sentía fuera de lugar, dio al hombre un encanto extraño. Lawrence se dio cuenta de que no podía dejar su guardia baja.
"Pero usted ha venido a preguntarme algo aún más extraño."
"Ciertamente. Las personas hacen muchas cosas extrañas en este mundo," dijo Lawrence. "Esa es la verdad. Hunh- ah."
Reynolds se levantó a regañadientes de su silla.
"Espere un momento," dijo antes de desaparecer detrás del escritorio más adentro en el edificio.
Los pollos permanecieron, picoteando en los bordes rizados de las sandalias de Col. Col frenéticamente trató de ahuyentarlos, pero los pollos no tuvieron piedad.
Entretenida, Holo miró el intercambio entre Col y los pollos por un tiempo pero eventualmente dejó al descubierto sus dientes a los pollos. Las aves no voladoras inmediatamente eligieron el vuelo sobre la lucha.
"Lamento la espera- oh, cielos."
En no más tiempo que tomó a las plumas perdidas de los pollos dispersos el caer al suelo, Reynolds regresó cargando una caja de madera. No era necesario una vista aguda de comerciante para adivinar lo que había sucedido.
"Mis disculpas. Mis pollos sólo no pueden resistirse a lo rizado."
"Es la temporada de frío, después de todo. Tendremos que ocultar nuestros dedos," contestó Lawrence, a lo cual Reynolds se echó a reír sinceramente.
"¡Wah-jah-jah! ¡Ni siquiera quiero imaginarlo! ¡Si empiezan a picotear mis uñeros, las echaré a todas a la olla, junto con los pollos que incubarán mañana!"
Col sonrió incluso cuando él casualmente frotaba sus dedos, y Lawrence abiertamente dirigió a su mirada a la caja de que Reynolds había puesto en el escritorio.
"¿Qué es eso?"

[1] Hombre que se deja dominar por una mujer.

"Ah, este, veras —", dijo Reynolds, abriendo la tapa de la caja sin dudarlo. Lawrence no evitar sino preparase.

La caja estaba embalada firmemente con huesos de animales.

"Este es el esfuerzo cristalizado de todas las personas que han colaborado con el rumor que estuvimos buscando, los increíblemente valiosos restos del dios solitario de la aldea de la montaña."

La indirecta y grandiosa declaración perfectamente transmitió una sensación de agotamiento con el tema, pero cuán serio estuvo el hombre, Lawrence no lo sabía. Por supuesto, si él mentía, Holo le diría más tarde.

"¿Son reales?"

"Ojalá. Echa un vistazo alrededor de esta casa comercial— ¿no lo puedes ver? No compré estos huesos por avaricia, pero ahora mi tienda al borde del colapso."

Eso que casi estaba arruinado claramente era una mentira. Por lo menos, la tienda estaba actuando como una parada para las mercancías que bajaban del río Roam, por lo que tenía que estar haciendo más ganancia de lo que aparentaba. Aun así, Lawrence dudaba que el aspecto de abandono en sí era una mentira. Los ojos del hombre brillaron con curiosidad infantil.

"¿Por qué te interesa este disparate ahora?"

"Eve me preguntó lo mismo. Veras, estos dos nacieron en el norte."

"Mm," Reynolds entonó, abriendo un poco más sus ojos.

Tenía la cara de un hombre que había estado terriblemente equivocado.

"Ya veo, así que... ah... Fui un poco impetuoso. Por favor no piensen mal de mí. No fue mi intención verter mi amargura sobre este cuento tonto como un insulto a su Deidad," dijo Reynolds, rascándose la nariz y extendiendo sus palmas como si confesando sus pecados al Dios en una iglesia.

El hecho de que él había entendido tanto al darse cuenta de que los dos nacieron en el norte demostró cuán cercano estaba la región a las montañas Roef. Y Lawrence pudo saber que Reynolds respetaba a la gente del norte.

"En ese caso, estoy absolutamente dispuesto a cooperar con ustedes. La verdad, es que esta historia es una muy absurda en verdad."

Reynolds fue capaz de cambiar el estado de ánimo de la conversación en un flash. El momento que habló, los negligentes alrededores de la casa de comercio se desvanecieron, y se sentía como si estuvieran en el gran salón del Ayuntamiento.

"Arriba en las montañas Roef, quedan muchas leyendas que la iglesia no puede pasar por alto. Algunas de ellas son casi imposibles de creer, pero otros son difíciles de dudar. No sé de qué región eres, pero se decía que los restos de un Dios lobo residía en una aldea, y viví en un lugar que parecía posible."

"¿Fue en el pueblo de Rupi?" Col interrumpió.

Su rostro era tan serio que era difícil imaginar que había estado al borde de las lágrimas hace un momento por pollos picoteando sus sandalias.

"Sí. Si sabes ese el nombre y te estás tras este cuento, o bien eres muy afortunado de aún estar vivo, o has visto con tus propios ojos la injusticia del mundo."

Col les había dicho cómo Rupi había sido tomada por los misioneros con espadas y muchas personas habían muerto. A palabras de Reynold, Col asintió con la cabeza, con los puños cerrados.

"Y tu la que estás junto a él, señorita... Los comerciantes no pueden tomar las riquezas a la tumba, pero que pueden tomar sus recuerdos, por lo que no quiero preguntar por qué dices ser del norte pero vistes como una monja de la iglesia," dijo Reynolds, poniendo una sonrisa cínica moviéndose nerviosamente por la mitad de su cara.

Holo, también, sonrió un poco— entendió que el deseo de experimentar cosas sólo puras y hermosas hasta dirigirse a la tumba era en sí una locura de lo cual reírse.

"Así que, entonces, acerca del Dios de Rupi. Supongo que fue el penúltimo año, alrededor de finales de verano. En ese entonces los misioneros y los mercenarios estuvieron vagando en las montañas del norte y las llanuras. Historias de este o aquello sucediendo esto o ese pueblo eran comunes. Aunque, entre ellos, estaba un cuento que fue aprovechado por una compañía comercial de la cual era cercano. O quizás debo decir, no pudieron evitar sino aprovecharse de él."

"¿La compañía Debau, no?"

Si Lawrence permitía que el hombre pensara que habían venido a él sin saber nada, él bien podría mentir para hacer una historia mejor o simplemente para engañarlos. Así que para evitar eso, Lawrence demostró que no eran totalmente ignorantes. Reynolds se dio cuenta de la jugada y sonrió.

"Jeh. Este mercader portando una carta de esa mujer lobo de la casa de Bolan no dice mentiras. La respeto, y si ella puso su confianza en usted, entonces lo respeto, Kraft Lawrence, de igual manera."

Su sonrisa era seria, y parecía estar enojado. Pero Lawrence no sentía que había dicho algo inapropiado. Esto era prácticamente un ritual, una manera de determinar las reglas de juego entre dos comerciantes.

"Pido disculpas por interrumpir tu cuento."

"Para nada. Si soy el único hablando, nunca me daré cuenta cuán interminable estoy siendo. Puesto que no son totalmente ignorantes de la situación, debo darles los detalles importantes."

Reynolds tosió y enderezó en su silla. Su mirada se desvió a la pared mientras volvía en su memoria.

"Hubo una cierta facción de la iglesia que por diversas razones la compañía Debau no podría desafiar fácilmente, y esta facción les trajeron una oferta. 'Entre las historias paganas hemos ido a las montañas para investigar,' ellos dijeron, 'hay algunas que son a diferencia de los cuentos más absurdas. Tienen forma y verdad. Y si es así, entonces ustedes los comerciantes quienes negocian con todo en esta tierra, deben ser capaces de ir y encontrar la forma y la verdad de esto.' "

Eso que él se había aventurado a decirlo de esa manera podría bien haber sido dicho para implicar que él no era amigo de la iglesia.

"Justo cuando encontramos la misteriosa alquimia y por lo tanto asumimos que los alquimistas pueden obrar milagros, parece que los hombres de la iglesia encontraron nuestros misterio comercio y deseándolo como virtud- y por lo tanto piensan erróneamente que podemos lograr cualquier cosa. Pero a menudo en el negocio hay solicitudes que no podemos rechazar. Y esas siempre fluyen de mayor a menor."

"Tienes razón en eso," dijo Lawrence, a lo cual Reynolds asintió, satisfecho.
Desde el emperador al comerciante de palacio, del comerciante de palacio a la compañía de comercio que él controlaba, desde la compañía a la sucursal, y desde el gerente de la sucursal a los comerciantes más frecuentes al fondo. No era raro que incluso mercancías presentadas respetuosamente al emperador tengan sus orígenes con los comerciantes que riñeron y lucharon hasta la última moneda de cobre. Las órdenes llegaban de arriba hacia abajo, y las mercancías fluían desde abajo hacia arriba, y nunca al contrario.
"Y nuestra compañía se encuentra aquí en la parte inferior del río Roam, que está gobernada por el espíritu del gran río Roam. Debemos hacer frente lo que sea que venga por el río, pase lo que pase. En verdad-" las mejillas caídas de Reynolds se movieron como si hubieran cedido a la espera de este día, este momento.
"— Nosotros debemos hacerlo, sin importar el costo."
Lawrence asintió, mirando hacia la caja que estaba tan llena de huesos sobre el escritorio. Normalmente, incluso cuando una compañía comercial en algún lugar estaba buscando bienes, no serían enviadas a por tantos. Pero ya sean los huesos de un perro, gato, oveja, vaca o porcino, el hecho de que esta compañía había recogido muchos fue porque todo el mundo en esta ciudad sabía que la compañía Jean no realizaba negocios sensatos. Para que sea un negocio sensible, alguien habría tenido que pagar un precio justo por los bienes sensibles. Pero si no era un negocio sensible, es posible que se pagaría dinero por incluso bienes absurdos. Y allí existía la fuerte posibilidad de que la compañía Jean, y la compañía Debau por encima de ellos, podrían pagar dinero por huesos inútiles si pensaban que el clero que había dado la orden original estaría satisfecho. Y habían huesos por todo el lugar. Hacer una pequeña apuesta en esa posibilidad no era una mala apuesta del todo. El grupo con más molestias fue la compañía Jean, que terminó jugando a correr las apuestas por esas apuestas.
"Y así que se convirtió en todo un revuelo, porque algunos decían que si se encontraban los huesos reales, se pagarían mil, dos mil lumione por ellos."

"Así que—" fue Col quien habló mientras Reynolds hizo una pausa y sonrió auto-irónicamente. "— Así qeu, ¿encontraste los huesos?"

Los ojos de Reynolds, como granos de cristal puro debajo de sus párpados caídos, no mostraron ninguna emoción, pero se desplazaron por un momento. La pregunta era una ingenua y una violación de la etiqueta de conversación comercial. Pero esos ojos vidriosos pronto cambiaron a las propias de un tendero despreocupado, contenido a sentarse detrás de su escritorio y esperar a los clientes mientras observaba sus pollos picoteando en el suelo. Un comerciante no tenía motivo para enojarse a una pregunta ingenua. En lugar de mostrar enojo, él trataría adecuadamente la pregunta. Lo que significaba que la conversación de comerciante había terminado ahora.

"Jeh. Si los tuviera, yo estaría sentado en un escritorio dorado justo ahora. Por supuesto, en aquel entonces, los rumores de que yo ya había encontrado los huesos e hice una ganancia enorme volaron por todos lados, y fui atacado quien sabe cuantas veces. Pero pensarlo un poco lo hizo obvio. ¿Quien hubiera ganado esa cantidad de monedas de oro por algo sin atraer la atención de los demás?"

Su tono de broma vino del hecho de que era una idea absurda. Si esta compañía hubiera ganado mil monedas de oro, cualquiera haciendo negocios notaría inmediatamente el movimiento de dinero. Era lo mismo que mover una montaña- aunque lo hicieras en la oscuridad de la noche, las personas iban a darse cuenta al venir la mañana. No era algo que podías ocultar. Col parecía haberse dado cuenta de eso. Él asintió con la cabeza, cabizbajo, pero agradeciendo a Reynolds por responder a su pregunta. Ese momento, los ojos de Reynolds se ampliaron en sorpresa- Lawrence se reía. Aunque la pregunta en sí había sido una terrible violación de etiqueta comercial, el agradecimiento cortés de Col por la respuesta demostraba la clase de modales que muchos aprendices no recordaban incluso después de una sonora paliza.

Él podría haber estado sentado a regañadientes detrás del escritorio de su compañía comercial, pero Reynolds tenía un buen ojo de comerciante; no había duda acerca de eso. Así que volvió ese ojo de comerciante a Lawrence.

"Tienes un buen aprendiz allí, Sr. Lawrence."
El ojo de un halcón que ha avistado su presa. Seguramente no era ninguna exageración.
"No es mi aprendiz."
"¡Cómo no —!", dijo Reynolds, sorprendido, como si él simplemente no pudiera creerlo.
Cuando su mirada cayó en Col, Lawrence habló inmediatamente.
"Es un futuro erudito de derecho canónico. Si dijera que era mi aprendiz, yo nunca sería capaz de atravesar las puertas del cielo."
Reynolds no parece saber qué tipo de expresión hacer. Si Lawrence siempre pudiera sorprender a Holo lo suficiente como para que haga esa cara, estaba seguro que sería capaz de tomar sus riendas en el acto. Tan sorprendido estaba Reynolds que golpeó su frente, totalmente incapaz de hablar.
"¡Hrrrm! Nacido en las tierras del norte, un futuro erudito de derecho canónico, y persiguiendo historias del Dios de su ciudad natal... Bueno, sin duda veo por qué esa mujer lobo pondría su confianza en un comerciante como tú.
Parece como si estuvieras en un muy complicado — y verdaderamente envidiable — viaje."
Para los comerciantes, que eran conscientes de las conexiones humanas y la influencia, un futuro erudito de derecho canónico era como un huevo de oro- uno cuyo valor final podría ser aproximadamente conjeturado basado en sus actuales costumbres y personalidad. Siempre quisieras invertir en alguien cuyo futuro era brillante. La noción irradiada de Reynolds, pero su mirada de pronto cambió a Holo y luego a Lawrence.
"Entonces, ¿ella es una de un famoso convento en alguna parte?"
Holo, también, habría notado que la mirada como de águila del hombre contemplaba a Col. Pero Reynolds no había utilizado aquella mirada en Holo. Él estaba preguntando a Lawrence esa interrogante ya sea porque se sentía mal por ignorar el Holo o simplemente no quería hablar mucho. Pero no había ninguna posibilidad que Holo iba a estar satisfecha con tal ligero trato. Así que entonces,

¿la mejor manera de elevar su valor? Eso fue un cálculo que ella podría realizar tan rápido como cualquier comerciante. Apenas Holo había oído las palabras de Reynolds, se escondió detrás de Lawrence, agarrando su ropa.

Como si fuera una doncella tímida, temerosa de los extraños. Como si ella reclamara a Lawrence como su guardián. Si los comerciantes codiciaban incluso las posesiones de los dioses, entonces seguramente era su naturaleza el codiciar las cosas de otros seres humanos aún más. El efecto era perfecto.

"¡Bwa-ja-ja-ja!" Reynolds se echó a reír, y Lawrence se dio cuenta que Holo estaba asomándose detrás de él con una sonrisa maliciosa en su rostro.

La inefable batalla de ingenios tenía dos o tres capas ahora. La risa abundante de Reynolds provenía del percatarse de que había sido engañado completamente. "¡Qué finos invitados son todos ustedes! ¿Qué le dicen a esto? Va a ser mediodía pronto. ¿Comemos en celebración de nuestro encuentro?"

Lawrence, por su parte, estaba muy feliz con la propuesta. La conversación con Reynolds fue totalmente estimulante.

"Si no te importa, me encantaría."

"Qué maravillosa fortuna. Convocaré a uno de mis hombres para preparar algo de comida. Sin embargo"- aquí la mirada de Reynolds se trasladó por detrás de Lawrence al muelle de carga de la compañía Jean- "para hacer eso necesitaré un solo pollo sano, pero hoy parece que no hay ningún pollo."

"¡Ah!" exclamó Col, a lo cual Holo miró con recelo.

Cuando habían picoteado las sandalias de Col, Holo los había ahuyentado con una mirada bastante feroz para dar incluso pausa a otro lobo, y ahora no había ni un solo pollo a la vista en ningún lugar en el muelle de carga.

"Si no les importaría, me gustaría que inviten a mis vecinos para la cena," dijo Reynolds con una sonrisa pícara e infantil, a lo cual Col se agitó y Holo fue renuente en ir a capturar un pollo.

Pollo y vino de uva. Pan y la sal eran necesarios para vivir, pero el pollo y el vino eran probablemente dos de las cosas necesarias para realmente disfrutar de la vida. Y más aún cuando eran una delicia inesperada. Holo empezó a comer incluso

antes de que Reynolds diga "Por favor, coman," mientras que Col comía con los modales de iglesia que se esperaba de un futuro erudito de la ley. Col era seguramente el único impresionado con cuán grandioso fue Reynolds al invitarles tal festín después de que le habían casualmente preguntado sobre los restos de lobo.

Allí en la mesa, en medio de la suave charla, él les dijo acerca de la gran conmoción de hace dos años antes, cuando los cuentos de los huesos estaban en marea alta, y lo que sucedió después de eso. Pero los comerciantes estaban siempre buscando un pago. Lawrence estaba preocupado por ese pago, pero se hizo evidente sólo cuando estaban a punto de partir. Reynolds buscó el apretón de manos de Lawrence.

"Mis saludos a Eve Bolan."

Sostuvo firmemente la mano de Lawrence. Su ojo era parecido al de un astuto comerciante. Tal vez él quería transmitirle a ella que él había dicho a sus clientes todo sobre los restos del lobo y los invitó además a una buena comida. Tal vez lo hizo para fortalecer sus vínculos con Eve, incrementando así su propio negocio. Pero si bien la compañía Jean de Reynolds podría haber parecido estar en mal estado, ya debería haber estado bien conectada a la compañía Debau y sus beneficios de explotación minera. Era posible que la experiencia de Reynolds con Eve había sido tan favorable que no él tenía mucho que ganar.

O tal vez Eve sólo era así de influyente. Había muchas cosas de que preocuparse, pero Lawrence tenía que estar agradecido por la gentileza que les dieron. Lawrence retornó el apretón de Reynolds cordialmente, luego dejó la compañía Jean detrás de él. Si bien Reynolds había sido reacio a dejar su silla cuando habían llegado, ahora que se iban, los vio irse desde debajo de los aleros de la casa de comercio.

"Ahora, pues," Lawrence murmuró para sí mismo.

Fácilmente él había logrado su objetivo. Pero no podía negar que en toda su conversación con Reynolds, algo en los giros y vueltas no cuadraba. El estado de la compañía Jean, el momento cuando Lawrence le había dado a Reynolds la carta

que había conseguido de Eve, e incluso las acciones de Reynolds hace sólo un momento, cuando ellos estaban partiendo. Nada de eso conducía directamente a la historia de los restos del lobo, pero las acciones de los comerciantes estaban conectadas a menudo de maneras sorprendentes. En contemplación, Lawrence acarició su barba ligeramente.

"Así que, ¿qué haremos?" Sus pensamientos fueron interrumpidos por Holo.

Y el momento que miró la cara de Holo, pensó en las aves de corral con las que habían tratado no hace mucho tiempo. La comida en cuestión había servido los muslos de pollo cocido, cubiertos en una salsa de vinagre, un toque de hierbas dulces, y semillas de mostaza machacadas— un verdadero manjar. En cuanto a cuán magnífica había sido en realidad— bueno, todavía había un fragmento de las hierbas dulces pegadas en la orilla de la boca de Holo. Lawrence lo sacudió con un dedo, y Holo cerró un ojo en irritación. Pero Lawrence pronto se dio cuenta de que ella no trataba de ocultar la vergüenza al ser tratada como un niño. Holo había mirado hacia otro lado y dio a Col un rápido guiño. Col, si bien sorprendido, también se vio impresionado y asintió. Lawrence vio todo esto y suspiró. Evidentemente, Holo puso a Col en una apuesta en cuanto a si Lawrence quitaría la porción de hierba de su boca.

"Sí... eso, de hecho," murmuró Lawrence.

No había ninguna ganancia en su juego. Lawrence pretendió no darse cuenta del guiño.

"Nos dijo todo mucho más fácilmente de lo que esperaba. Fue algo decepcionante, ¿no?"

"¿Oh?"

"Estaba seguro que intentaría ocultarlos más cosas," dijo Col.

A las palabras de Col, ahora era el turno de Lawrence para dar a Holo un rápido vistazo. Sus miradas coincidieron por un momento, y ambos apartaron la mirada rápidamente. Eso había significado que Holo se había dado cuenta de algo durante la conversación anterior. Lawrence eligió sus palabras y habló.

"... Sí, bueno. Hemos confirmado que la iglesia creía la historia de Rupi es verdadera, lo que significa que había algo para ellos para creerlo. Lo cual es un gran paso adelante."

Col asintió con la cabeza varias veces, con su rostro serio. Sin embargo, si Holo estaba sintiendo algo siniestro de las palabras y las acciones de Reynolds, entonces las cosas no podrían ser tan simples. Mientras la pregunta subsiguiente sería difícil de responder, Lawrence se abstuvo de mencionar esto a Col. Col era simplemente demasiado bueno. Incluso para alguien tan cínica como Holo, hablar de su tierra natal era una propuesta peligrosa. Lo mejor sería esperar el momento adecuado y explicar las cosas cuidadosamente.

"Pero hay una cosa lamentable."

"¿...?" Col miró a Lawrence, con su cabeza ladeada en interrogante.

"Ya que aprendimos lo que teníamos que saber tan fácilmente, parece que no necesitaremos utilizar nuestra carta de triunfo."

"Ah... ¿quieres decir acerca de las monedas de cobre?"

Cincuenta y siete cajas empacadas con monedas de cobre yendo río abajo— después de cruzar el mar desde la compañía Jean— se convierten en sesenta cajas, lo cual era muy misterioso. Lawrence sospechaba que esto podría ser un punto vulnerable para la compañía Jean. Si la compañía Jean había intentado ocultar la historia de los restos de lobo, él podría haber usado eso para chantajearlos, y había explicado eso a Col. Sin embargo, debido a que él había asumido que el simple hecho de que la cuenta de cajas no cuadraban sería suficiente influencia para tener ventaja sobre la compañía Jean, Lawrence todavía no había oído la razón de la discrepancia de Col. Lawrence no lo había, por supuesto, resuelto por su cuenta.

"Bueno, si no hay ninguna razón para usarlo, puedes decírmelo una vez que nuestro viaje termine, a modo de agradecimiento."

Col, que había entendido la razón por sí mismo, asintió con la cabeza, luego dio una sonrisa satisfecha.

"Ahora bien, en cuanto hasta donde va todo esto, todo lo que podemos hacer es volver con Eve y agradecerle, reuniendo alguna información en el camino. Y no debemos apresurarnos demasiado. No queremos ser sospechoso de nada."

"... Er, así que... porque si hay alguien seriamente siguiéndonos, terminaremos haciéndolos pensar que estamos tramando algo, ¿cierto?"

El escrutinio constante del muchacho era ciertamente admirable. Lawrence asintió con la cabeza.

"Reynolds y Eve no les importa decirnos todo sobre los restos de lobo ya que han pensado sobre todo y decidieron que es absurdo. Si oyeran cualquier cosa que les suene a verdad, ambos cerrarían sus bocas en el acto."

"Así que si seguimos investigando la historia demasiado en serio, empezarán a preguntarse si hemos descubierto una clave que pruebe que la historia es verdadera."

Y, por supuesto, la clave que probaba que la historia era verdadera no era otra que la existencia de Holo.

Col era consciente de eso mientras levantaba su dedo índice derecho, con una expresión en su rostro como si él fuera un chef explicando que el ingrediente secreto de un plato fuese sólo un toque de hierbas frescas. O como un cachorrito orgullosamente realizando un truco que aprendió hace poco. Pero él no parecía descarado o arrogante, probablemente porque Col mismo estaba afectando la orgullosa actitud a propósito. El solo estaba siendo realmente amigable.

"Pero la ironía es que podemos preguntar sobre esto tan fácilmente porque nadie cree que es verdad... A pesar de que estamos preguntando para poder descubrir la verdad."

"Es también cuestión de fe. Tienes que tener el coraje de creer que tú tienes la razón, aun cuando todos a tu alrededor dicen que te equivocas."

Col asintió seriamente.

"Así que esto podría ser una manera de poner eso en práctica: Si un sacerdote le pregunta a Dios si las personas pueden ser salvadas y no obtiene ninguna

respuesta, no es porque Dios está siendo descuidado, ¿sino más bien la cuestión es...?"

El futuro erudito de derecho canónico sonaba como una campana de hierro fundido cuando se golpea.

"Lo obvio de la pregunta es la razón."

Este tipo de calma, una agradable discusión intelectual que era un poco diferente de la que él tuvo con Holo. Lawrence había escuchado que los verdaderos becarios tenían conversaciones como esta desde la mañana hasta la noche, y el sentía como si entendiera el por qué. Los dos caminaban sin rumbo mientras hablaban, y en algún punto, Col había comenzado caminar al lado de Lawrence, lo que no estaba mal en absoluto. Si fueran a caminar de esa manera por otros diez años, él estaba seguro de que Col se convertiría en un amigo muy querido. Cuando Lawrence pensó en eso, el comenzó a mirar hacia el futuro a pesar de sí mismo. Pero alguien vino en medio de los dos. Alguien que había sido excluida de la conversación — Holo.

"Parece como si una agradable conversación estuviera sucediendo justo delante de mi," dijo ella, con el rostro un poco molesto.

Lawrence decidió que era mejor no tratar de analizar lo que podría significar esa afirmación.

"Si no hay necesidad de regresar directamente a la madriguera de esa zorra, entonces yo tengo un lugar al que me gustaría ir."

"¿Y cuál es?" preguntó Lawrence y Holo apunto a la desembocadura del río.

"Aquel lugar de aspecto animado."

No hacía falta entender lo que ella quiso decir, era el mercado en la desembocadura del rio. Ella Meneaba su cola por debajo de su manta, y ella probablemente anticipaba comer algo sabroso. Desde la estimulante conversación intelectual con Col, ellos regresaron a los habituales temas obvios. Lawrence dirigió sus ojos más allá de Holo hacia Col. Col asintió un poco vacilante. Cerca de la mitad del deseo de Holo de ir al delta fue para su propio beneficio— la otra mitad era la de Col. Era difícil poner en la balanza los méritos de la conversación

intelectual de Col contra la evidente franqueza de Holo— porque las palabras de Holo siempre ocultaban algo más. Así que Lawrence respondió, ocultando algo en sus palabras hacia Holo de igual manera.

"Lo único que piensas es en la comida," dijo como si estuviera confundido, a lo que los ojos de color ámbar de Holo se movieron y su labio superior se curvó en una sonrisa burlona.

"Yo también estoy pensando en ti siempre," dijo en un halagador tono alto, aferrándose al brazo de Lawrence.

Lawrence se olvidó de ponerse un pedazo de hierba en la en la esquina de su boca, así que esto emparejó las cosas. El rostro de Col se puso rojo, y él no parecía saber a dónde mirar. Lawrence no pudo evitar sentirse un poco superior, pero también no podía simplemente disfrutarlo. En cuanto al por qué, era porque a cambio de la actuación de Holo, ella esperaría una compensación.

"Eso es porque yo soy tu alimento." Lawrence pago su precio, lo que hizo que Holo sonría, con sus orejas moviéndose lo suficiente como para poner hacia atrás su capucha.

"Así que ¿desatarías un poco los cordones de tu monedero para mí?" Lawrence observaba a Col.

"¿Qué piensas?" preguntó su mirada.

Y cuando se trataba de este tipo de enfrentamiento verbal, Col era capaz de responder así como Holo.

"Creo que necesitarán conseguir una habitación."

"Sí, necesito algo de vino," dijo Lawrence, terminando la broma perfecta de Col.

***

El delta en la ciudad de Kerube tenía un gran embalse en el centro. Todo tipo de peces grandes y pequeños, se mantenían en ella, y de vez en cuando grupos de tortugas o aves acuáticas se congregaban allí.

Pero ningún poeta de cabellos dorados podría sentarse en la orilla del agua contando rimas, y las palabras pronunciadas no serían versos del lugar de sorprendente belleza. Porque los peces en el embalse nadaban en círculos dentro

de las redes y las tortugas y aves acuáticas podrían eventualmente tener sus patas o bocas amarradas. Las palabras que se hablaban en la línea costera eran de cantidades y negociaciones sencillas. Las gargantas que gritaban eran robustas y fuertes, como las manos que agarraban los peces. Las personas quienes venían al mercado para hacer negocios llamaban al embalse el muelle de oro. El mercado de kerube en el delta se extendía doscientos pasos del norte del embalse, al sur doscientos pasos, trescientos al este y cuatrocientos al oeste. Esta medida había sido decidida en un pasado lejano, y mientras que el delta parecía tener un montón de espacio para acomodar el mercado, en cuanto a lo que Lawrence había escuchado o visto, nunca habría sido ampliado. Lo que significaba por su puesto que los edificios eran construidos para conservar el área de tierra.

La constante queja sobre el hacinamiento era tan mala, que se podía ver el libro de contabilidad de tu vecino. Tan pronto como Lawrence y compañía llegaron al delta, Holo llevo atrás sus orejas aplanándolas. Eso podría haber sido una leve broma, pero Lawrence necesariamente no creía que eso fue un espectáculo. No importa cuando llegaras, el mercado más grande en la ciudad portuaria de Kerube poseía una conmoción increíble.

"¿Hoy es un día festivo o algo así?" un sorprendido Col preguntaba a Holo, que estaba de pie a su lado, mientras cruzaban el muelle después de que Lawrence le pagó al barquero.

El delta tenía tres muelles, y Lawrence y compañía llegaron a uno que se usaba casi exclusivamente por el tráfico que iba desde y hacia el lado norte de la ciudad. Así que en lugar de la puerta hecha de barcos encallados que era el punto de referencia más famoso del mercado, había una piedra de cantería que había sido traída a tierra y simplemente dejada allí.

El verdadero mercado empezaba justo después de multitudes de personas estando de pie hombro con hombro, ninguna de ellas miraba directamente adelante pero en su lugar miraban fijamente las tiendas mientras pasaban caminando.

"¿Hmm? Este no el único lugar tan lleno de gente, sabes. He estado en ciudades, donde son así por todas partes," Holo dijo sabiamente, inflándose en una forma no tan diferente a la del mismo Col.

"¿E-es eso así...? El único lugar realmente concurrido en el que estuve es Aquent..."

"Sí. No te preocupes; la juventud es una temporada ignorante. Todo lo que necesitas hacer es ver y aprender."

"Eso sin duda es cierto. Después de todo, me dijiste casi lo mismo la primera vez que visitamos una ciudad portuaria," dijo Lawrence detrás de los dos, poniendo su mano sobre la cabeza de Holo.

En los siglos que Holo pasó en Pasloe, el mundo había cambiado lo suficiente para que incluso un Dios envejezca. Cuando se trataba de ser ignorante sobre el estado del mundo, Holo era sin duda la peor pecadora.

Pero cuando se trataba de jactancia, lo mismo era cierto. Irritada, ella quitó la mano de Lawrence de su cabeza y lo miró amenazadoramente.

"¡Mientras que el contenido de tu monedero sea tan pequeño, sí, realmente debes disfrutar haciendo alarde de que eres mucho más de mundo que yo!"

"Podría decirte exactamente lo mismo. ¡La única gran ciudad que has visitado es Ruvinheigen!"

Holo acercó su barbilla e infló sus mejillas. Col había estado mirando nerviosamente el intercambio, pero esto hizo la actitud de Holo "¡juega conmigo!" demasiado obvia.

"Sólo porque eres un comerciante ambulante tacaño quien aprieta hasta el último centavo, incluso para los alimentos. Yo vivía una vida cautiva, sin poder ir a donde quisiera. ¿O tú me llevarás a donde quiero ir?"

Fueron palabras difíciles y serias con implicaciones y cuestionaban su viaje entero hasta ahora— si Lawrence malinterpretaba incluso una, él podría esperar una sonora patada en el trasero. Col no parecía saber cuánto de esto era una broma, y no pudo ocultar su malestar.

Por lo que Lawrence respondió cortésmente y con cuidado.

"Los comerciantes interpretan todo a través del dinero. Así que siempre que no cueste nada, cooperaré contigo tanto como quieras."

"¿Por ejemplo?" preguntó Holo, dando una media sonrisa extraña debajo su capucha.

Ella parecía incapaz de ocultar lo absurdo de su propia actuación.

"Por ejemplo... hmm...," dijo Lawrence, pensando. Holo lo golpeó irritada, luego lo agarró de su ropa y lo jaló cerca de ella.

"En ese caso, ¿qué te parece algo de confesiones de almohada[2]? ¿O es necesario que te lo haga más claro que eso?"

Ella lo había hecho lo suficientemente claro, Lawrence se contuvo de decir algo. Justo cuando pensaba que estaban peleando, el tono de la conversación tuvo un cambio repentino, y el rostro de Col estaba enrojecido mientras tragaba y miraba a los dos. Lawrence reflexionaba que ser actor no sería tan malo.

"Es cierto que una confesión de almohada no cuesta nada. Aunque cada vez que te llevo a la cama, siempre estás ebria."

Holo se escabulló de Lawrence, con una sonrisa maliciosa en su rostro. Lawrence se preparó para mostrar su mejor cara de "me tienes".

"¿Qué más puedo hacer? Tu conversación es tan muy aburrida como para soportarla sobria."

Lawrence quería a alguien para elogiarlos por haber madurado tanto que podían participar en tal obvia parodia de sus conversaciones habituales.

"Ahora bien, ¿vamos a dar un vistazo?" sugirió Holo, relamiendo sus labios con entusiasmo, al parecer satisfecha con sus bromas.

Lo que quería no era echar un vistazo al mercado en sí mismo, sino más bien la comida dispuesta en su interior. A pesar de haber comido su relleno de pollo, su estómago evidentemente ya estaba vacío.

"U-um, qué comida es conocida en esta ciudad, me pregunto...," le dijo Col a Holo, todavía tratando de ser cortés con ella a pesar de ser totalmente incapaz de

[2] Conversación entre amantes, típicamente tomar lugar en la cama.

mantener el ritmo de los rápidos cambios de las conversaciones hasta ese momento.

"Hmph. Cuando lo dices así, lo haces sonar como si todo lo que me importa es la comida."

"¿Q —que? N-no, no es eso lo que,-"

Si su túnica fuese retirada, sin duda la cola de Holo habría estado moviéndose hacia adelante y atrás mientas ella jugaba con Col sin piedad. En cualquier caso, Lawrence no estaba escuchando las palabras vacilantes de Col mientras era objeto de burlas.

El comenzó a caminar solo, luego pasó la piedra que servía como una puerta y se dio media vuelta.

"¡Venga, date prisa!"

A pesar del ruido bullicioso del mercado, el claro tono de voz de una muchacha todavía podría atraer la atención. Un comerciante quien estaba sentado en la piedra y escribiendo algo miró a Holo, la mano en su pizarra se puso torcida. Paradójicamente, sus rasgos delgados y puros hicieron obvio que ella estaba absteniéndose del lucro. Desde la perspectiva de un ermitaño ascético, esto era un pecado grave. Siguiendo la mirada de Holo que se dirigía a Lawrence, que a lo menos hizo las cosas desfavorables. Aunque pronto el comerciante bajó la mirada hacia su pizarra y continuó escribiendo, Lawrence podía ver claramente que él no podía evitar salirse más allá del borde de la pizarra, y solamente con el esfuerzo hizo que Lawrence oculte una lamentable risa.

"¡Deja de perder el tiempo! Ven, ahora-" gritó Holo.

Aunque no estaba claro si ella estaba consciente de la mirada sobre ella, ella sintió una descarga suficiente para que la punta de su cola se sacudiese y se asome por debajo de su túnica, y habiendo gritado, ella de repente se calló.

"¿...?"

No importa cuán buena podía haber sido actuando, incluso el mejor disfraz podría desgastarse si se llevaba el tiempo suficiente. Y esto no parecía un acto, así como el joven comerciante ante él acababa de hacerlo, Lawrence siguió la mirada de

Holo. Y entonces observó. Col miró hacia atrás también, y se llevó la mano a la boca, mirando discretamente a Lawrence. Al final de la mirada de Holo, justo bajando del bote, estaba la familiar forma de cierto comerciante. Usando las mismas ropas como de costumbre, en relación con todo en el mundo como las muchas monedas siendo contadas con ojos soñolientos entre cerrados, el dueño de aquella mirada sin miedo se volvió hacia Lawrence. Pero la sorpresa leve que Eve mostraba seguramente no era un acto habilidoso, sino genuina.

Alrededor de Eve estaban dos hombres, ambos bien vestidos y bien alimentados, seguidos por dos hombres bien vestidos pero con una mirada siniestra en sus ojos- el encuentro tuvo que ser una coincidencia.

El joven comerciante quien se había sentado en la roca meditando sobre su negocio notó a Eve y a los otros y movió rápido sus pies, trotando dentro del mercado como si estuviera escapando. Un viejo pescadero, parado sin hacer nada al lado de su cesta de pescado mientras esperaba que su cambista aparezca, se inclinó respetuosamente como si se estuviera reuniendo con un espíritu del océano. Los hombres alrededor de Eve parecían mirar las acciones del joven comerciante y el viejo pescadero como unas completamente normales. Era como si Lawrence fuera el anormal, y ellos lo miraban abiertamente, como si lo estuvieran evaluando. Luego exhalaron, como si el estuviera por debajo de su desprecio. Se voltearon y saludaron respetuosamente a Eve como si preguntaran cuál era el problema de este muchacho.

"Pensaba que te ibas a dirigir al sur... pero tal vez hacer turismo es lo primero," dijo Eve en un tono divertido.

El más joven de los cuatro hombres entregó el pago de la cuota al barquero. Incluso Eve no les dio ni una mirada, en cambio estaba frente a Lawrence mientras hablaba.

Ella le dio Holo una sola mirada por un momento, y Lawrence estaba seguro de que si él lo comprobaba, los ojos de Holo estarían llenos de hostilidad. Los hombres alrededor de Eve murmuraban en sus oídos mientras ellos examinaban a Lawrence.

"Sí, un pequeño descanso del trabajo. Veras, mi herida todavía me duele un poco." Lawrence permitió que algo de hostilidad se combine en su voz mientras que él pudo sentir la mirada aburrida de Holo detrás de él. Eve seguramente entendía lo suficiente. Ella ligeramente entrecerró los ojos y levantando su mano, dio dos, luego tres señales a los hombres. Los dos hombres bien alimentados dirigieron sonrisas hostiles a Lawrence, y los dos de mirada malvada ignoraron por completo al grupo mientras pasaban, dirigiéndose al mercado. Al igual que en la leyenda de las escrituras, mientras caminaban, el mar de gente parecía separarse delante de ellos. Tenían que ser poderosas figuras de la ciudad. Mientras se alejaban, Holo se acercó a Lawrence.

"Por mi parte, me encontraba en medio descansando cuando ese grupo me espantó. Son peces grandes en el lado norte de Kerube," dijo Eve.

"¿Ellos son comerciantes?" Lawrence preguntó, a lo que Eve sacudió la cabeza. "No están involucrados en la compra o venta de bienes, pero ellos son muy buenos en contabilidad."

Los ojos de Eve estaban coloreados con su desagrado, y en un instante, Lawrence comprendió exactamente qué clase de hombres eran. Probablemente tenían privilegios especiales en Kerube. Ellos podrían ser propietarios de tierras, o quizá controlaban la recaudación de impuestos o licencias de pesca. Por lo menos, estaba claro que vivían en un mundo donde simplemente relajarse en una silla traería el dinero fluyendo hacia ellos. Si ellos estaban haciendo incluso la más mínima reverencia en la dirección de Eve, ellos deben saber cuan útil podría ser ella. O quizá a pesar de su poder, ellos todavía carecían de un título de noble. Lawrence no podía estar seguro, pero la situación parecía muy divertida.

"Si estás interesado, ven al muelle de oro. Ahora, si me disculpas."

Mientras Eve apenas se marchaba, ella le dio a Holo un rápido vistazo. Entonces su forma entró en la muchedumbre en el mercado, y desapareció, como si pudiera mezclarse o destacar de entre la multitud a voluntad.

Impresionado, Lawrence la vio marcharse antes de recibir una patada de Holo que lo trajo al presente.

"Tienes el descaro de mirar a otra mujer en frente de mí."
Lawrence había escuchado antes esa línea en algún lugar pero solo se encogió de hombros, sin ofrecer una respuesta adecuada.
"¿Entonces voy a mirarte sólo a ti de ahora en adelante?" él preguntó, juguetonamente llevando cerca su rostro al de Holo y audazmente tocando su mejilla. Inmediatamente una irritada Holo comenzó a caminar hacia el mercado. "¡Ah, señorita Holo!" Col por reflejo la siguió pero se detuvo en corto después de un paso.
Miró hacia atrás vacilante. "E-er —"
"¿Hmm?"
"¿No vas a...?"
A lo que por su puesto se refería, seguir a Holo.
Col probablemente estaba preocupado por correr tras de Holo, él estaba usurpando el papel de Lawrence.
"No. Creo que le gustaría que vayas con ella."
"No yo-"
"¿No lo crees?" preguntó Lawrence y Col sacudió su cabeza.
Incluso si el tuviera la libertad, Col seguramente no trataría de arreglar su cabello despeinado. Evidentemente, estaba demasiado ocupado pensando en otras cosas para preocuparse de eso.
"Tengo que admitir que eres inteligente, pero incluso con un poco de razonamiento te deberías haber llevado a concluir que no tengo piernas para permanecer de pie." Lawrence sonrió y arregló el cabello de Col. "Es cierto que está enfadada conmigo. Pero la parte por la que ella está discutiendo conmigo, es una mentira."
Lawrence alcanzó su monedero de cuero colgado alrededor de su cadera y saco un solo trenni de plata. Luego tocó la moneda en la nariz de Col.
"Esto debería ser más que suficiente para todos los alimentos y bebidas que quieran. Ten cuidado que Holo no beba demasiado vino."
"..."

Col no parecía entender por qué Lawrence no estaba persiguiendo a Holo, y aceptó la moneda con una expresión profundamente perpleja.

"Ella puede ver a través de mí, sabes. Ella sabe que las palabras de Eve captaron mi interés. Pero ella también odia a Eve y no quiere tener que ver su rostro."

Col llevaba una mirada que decía, "¿y entonces?" pero Lawrence no explicó nada más, dándole un empujón a Col por la espalda, añadiendo que si quería saber más, debería preguntarle a Holo.

Dudó por un momento, pero él era un muchacho inteligente y se alejó como le dijeron. Aunque ella ya había desaparecido en la multitud, Holo seguramente encontraría a Col.

"Bueno, entonces."

Eve le había dicho que vaya al muelle de oro.

Lawrence entendía lo que significaba. El aprendió que cualquier reunión importante con respecto a la ciudad portuaria de Kerube se llevaría a cabo en el muelle de oro del delta. Si se llevaba a cabo en el lado norte, las personas del norte intentarían imponer su ventaja, lo mismo para el lado sur intentando contrarrestar eso. Si una noble empobrecida con el ojo fijo en convertirse en una comerciante rica iba allí con tan poderosos ciudadanos, era seguro que era algo que cualquier comerciante digno del nombre quisiera asistir. Ante eso, no existía diversión que pudiera comparársele. Por supuesto, habría sido bastante fácil para Holo tomar a Lawrence por el pellejo del cuello y volver su atención hacia ella, pero un lobo inteligente como ella entendía el costo de hacerlo.

Es mucho mejor para ella retirarse, de este modo atrajera algo de Lawrence. Y Lawrence había aceptado el trato. Corrió su mano a través de su pelo tristemente, deseando poder leer corazón de Holo tan fácilmente como entendió el trato que había tomado. No había duda de que Holo era incapaz de hablar.

"Un trenni para hacer turismo, ¿eh?"

Mientras el cruzaba los brazos y estiraba su cuello, él se preguntaba si él habría tenido demasiada valentía y entregado demasiado dinero. Pero al menos no escucharía ninguna queja. Lawrence entró, en el mercado por primera vez en

mucho tiempo. El sintió que se fundía bastante bien dentro de la multitud. Todo lo que quedaba era el sórdido ajetreo y el bullicio del mercado, resonando como un ejército de hormigas. El mercado era un mundo pequeño y propio. Si eso era cierto o no, se decía que el mercado del delta fue construido sobre innumerables pilotes clavados en la arena. La mayoría de los edificios eran de piedra, se rumoreaba que eran para evitar que el pilote de soporte del mercado, sea arrastrado por el rio.

Lawrence podía entender todo eso, de que los clavos de la madera de construcción inmediatamente podrían oxidarse y descomponerse, pero no podía evitar preocupase de los edificios de piedra que podrían hundirse en la arena. Por supuesto, nunca escuchó que algo como eso sucediese hasta ahora, por lo que tenía que estar funcionando. Debido a la forma en que estaban las cosas, el viento podía llevar arena a través de los espacios entre los edificios, donde se acumularía, recordando los mercados de los pueblos desérticos muy al sur. Las palabras llevadas por el viento le condujeron a través de los giros y vueltas del centro del mercado, y llegó sin incidentes al muelle de oro. Alrededor del muelle, se construyó una plaza redonda con carreteras que conducían lejos de ella hacia el norte, sur, este y oeste. Marcando el centro del muelle estaba una torre alta y larga. Tres pescados deshidratados ennegrecidos, eran colocados a la torre, quizá como una especie de talismán, y encima posaba una sola gaviota.

En un punto en el borde del muelle, tres conjuntos de mesas y sillas estaban dispuestas, alrededor de las cuales estaban de pie tres guardias con piezas pectorales de cuero. Los hombres llevaban lanzas casi dos veces su tamaño. Echando un vistazo alrededor, Lawrence vio que las posadas y alojamientos alrededor del muelle tenían abiertas todas sus ventanas en el segundo piso. Todos los rostros mirando hacia fuera a través de ellas parecían ser los comerciantes pudientes, quizá entre ellos había alguien quien tenía mujeres esperando por ellos dentro y ellos mismos estaban complaciéndose un poco. Lawrence, por supuesto, no era tan rico como para darse el lujo de observar desde una posada, así que compró una cerveza de uno de los puestos al aire libre estratégicamente posicionados, mientras se colocaba a una distancia apropiada para poder escuchar

la conversación en las mesas. No veía a Eve, pero ya habían hombres que reconoció por lo que eran, sentados en las sillas, cada uno susurraba a los oídos de su personal.

No era necesario en molestarse en preguntar a alguien el tema de discusión. Ninguna lengua era tan floja como la de un comerciante anticipando diversión. Los comerciantes quienes apretaban los labios cuando hablaban de ganancia aparecían solamente cuando estaban demasiado felices para chismosear. Sólo por escuchar al vendedor de fuerte espíritu hablando en voz alta a su vecino, Lawrence pudo obtener la idea general. El hombre parecía ser un comerciante quien se detuvo a pasar la noche por un viaje por mar, pero estaba muy ebrio, haciéndolo más difícil de entender. Pero lo esencial parecía ser que había un debate en curso sobre si ampliar el mercado. Lawrence escuchó una conversación similar cuando él visitó el lugar en el pasado, así que quizás era un tema común. Sin embargo, pensando en ello simplemente sugería que ampliar el mercado del delta podría incrementar el tráfico de comerciantes y mercancías, que a su vez aumentaría los impuestos que colectaba la ciudad, por lo que parecía como si pudiera haber poco que discutir y que todos podrían estar de acuerdo.

Por supuesto, las cosas no eran tan sencillas, por lo que el debate seguía y seguía- y en tales casos, los intereses de las personas en el poder reinaban. Lawrence llevó la cerveza a sus labios, mirando a los hombres en las mesas con una sonrisa irónica, preguntándose qué clase de jugada manchada por la avaricia estaba a punto de realizarse. En ese momento, repentinamente algo más captó su atención, y en ese instante, la gaviota posada en la cima de la torre central voló alejándose. Inmediatamente después- o quizá inmediatamente antes- el sonido de una campana repicando resonó fuertemente en toda la plaza, y la conversación circundante rápidamente quedó en silencio. Cuando Lawrence miró a las mesas colocadas en el borde del muelle, todos los participantes en la discusión se levantaron, extendiendo la mano derecha y proclamaron el comienzo de la reunión. "¡En el nombre del gran espíritu del río, Roam!"

Entonces ellos tomaron asiento, y los tres guardias alzaron la vista hacia el cielo y sacudieron sus lanzas tres veces.

Eso estaba lleno de mucha pompa como el consejo de sabios del antiguo Imperio, pero probablemente eso era necesario para dar a la reunión la autoridad que necesitaba. Lawrence podía adivinar cuán a menudo alguien había tratado de cuestionar la autoridad del consejo. Si la reunión carecía de autoridad para establecer la política de la ciudad, la ciudad descenderá rápidamente en disturbios civiles. Sería como una tropa de mercenarios sin un comandante. Una nación no era diferente, por lo que los reyes reclamaban su derecho a gobernar al ser conferido por Dios. Lawrence tomó otro trago de cerveza.

"Parece que las cosas son difíciles en todas partes," él no pudo evitar sino murmurar, sonriendo irónicamente.

"También piensas así, ¿eh?"

Lawrence casi escupió su cerveza ante la repentina e inesperada respuesta a su declaración despreocupada. Apresuradamente se volvió hacia la dirección de la que la voz había surgido, y era la única persona que no había detectado en la reunión- Eve.

"¿Por qué tan asustado? Es como si tuvieras algo que ocultar."

Detrás de la bufanda envuelta sobre su cabeza, sus ojos sonrieron débilmente.

"...Los comerciantes mantienen sus secretos y sus monedas escondidas con seguridad en sus bolsos, después de todo."

"Me gustaría llevar lo mío a la tumba, si pudiera."

"Muy cierto."

Lawrence se desplomó exageradamente, a lo cual Eve se rió como una muchacha despreocupada de ciudad.

"Entonces, ¿qué negocios podrías tener con un chismoso mercader ambulante como yo?"

"Semejante descaro. Dudo que alguna vez olvidaré tus manos cerrándose alrededor de mi garganta mientras viva."

Eso fue difícil de escuchar para Lawrence. Pero incluso el más grande general había peleado con alguien de niño y regresado a casa llorando.
"Y yo aquí que pensaba que estarías allí sentada en uno de esos asientos."
"¿Esa ceremonia? Si habría algo que ganar de eso, oraría a Dios un poco más a menudo," declaró Eve, volviendo sus ojos entrecerrados al borde del muelle. Lawrence abiertamente respetaba el perfil de Eve pero no podía adivinar su verdadera intención. ¿Fue su charlatanería gracias a su estado de ánimo bueno o malo?
Si Eve fuese un lobo como Holo, seguramente sería lo último, Lawrence pensó para sí mismo. Escuchó una tos fuerte desde el borde del muelle, que fue seguida por la declaración formal del tema.
"La reunión ha comenzado."
Justo como los comerciantes de licores de detrás de ellos habían predicho, la reunión consideraría la expansión del mercado del delta. El hombre quien pronunció el tema era uno de los mismos hombres bien vestidos que habían desembarcado del bote con Eve, y parecía acostumbrado a hablar en público.
"No es exactamente una farsa, pero la conclusión de la reunión siempre proviene de algún lugar fuera de los participantes, ¿no lo crees?"
La respuesta de Lawrence hacia Eve estaba retrasada gracias a una sensación no muy diferente de la envidia que se apodero de él.
"... Así que, estás diciendo que ellos te han confiado sus tratos sucios."
Eve suspiró y se encogió de hombros.
"Por no decirlo de otra manera."
"Entonces me pregunto por qué te molestarías en holgazanear alrededor mio," dijo Lawrence, debatiendo si había dejado más envidia de la necesaria teñida en su voz pero decidiendo que esta pequeña cantidad de codicia pudiera sería perdonada.
Después de todo, ganarse la confianza de los poderosos funcionarios de la ciudad era un honor casi tan brillante para un humilde mercader ambulante. Sin embargo, el momento en que Eve escuchó las palabras de Lawrence, él se sorprendió de verle la boca abierta en aparente sorpresa. Hubiera sido sorprendente, pensó-

pero luego notó que la mirada de Eve se dirigía a la reunión. Aparentemente los representantes del norte y del sur estaban intercambiando palabras, pero aparentemente con menos vigor de lo que debería haber sido, incluso pareciendo bastante tonto. Lawrence miró de nuevo a Eve un momento después de su sorpresa. Y cuando vio la cara de Eve, ella sonreía como lo estuvo haciendo cuando ella miró a Col, Lawrence pensó para sí mismo- pero luego lo pensó mejor. Era la misma expresión que había usado cuando cada uno de ellos puso sus vidas al borde en Lenos, la ciudad de la madera y las pieles.

"Si dijera que me hizo feliz que fueras honesto con ser envidioso, ¿te reirías?"

Lawrence entendía la razón por qué sus ojos se fijaron en la reunión inmediatamente ante ella. Él dudaba que hubiera un lobo en alguna parte que fuera honesto u obediente.

"Está bien, me reiría."

Los comerciantes, de a uno pasaban sus días ocultando sus verdaderas intenciones, siempre tratando de engañar a otros para su propio beneficio. Si él fuera a obedecer ese instinto cercano, sería el curso correcto para que Lawrence trate de leer el estado de ánimo de Eve y ver si él podía formar parte en cualquier acuerdo sucio que ella estuviera llevando a cabo. La envidia era una prioridad secundaria, y dejarla al descubierto ni siquiera era considerado. Y sin embargo si los conocidos de un comerciante eran otros comerciantes, inevitablemente eso significaba que todos también estaban ocultando sus verdaderos motivos y tratando de aprovechar cualquier ventaja que pudiesen. E incluso un héroe legendario necesitaba un descanso de vez en cuando. Así el insensible reconocimiento de Lawrence de su propia envidia realmente había hecho a este lobo feliz. Eve miró hacia abajo en auto-deprecio, y cuando ella volvió a levantar la mirada, sus ojos eran tan claros como la nieve derretida.

"Yo estaba en lo cierto en encontrarte e invitarte. La verdad es que estaba un poco triste de haber sido convocada por ese grupo." Eve indicó con irritación la reunión.

"¿Eso no te dejará algún dinero?" preguntó Lawrence, e incluso con la bufanda que ella llevaba, él podía adivinar que su boca se dobló en una mueca de desprecio.

"Yo jugué con fuego en Lenos y en el río Roam, pero sí, esa es una de las razones por las que pude respirar un poco más aliviada una vez que entré en Kerube."

Un cliente político. O un patrocinador con suficiente riqueza para ponerla más allá de la capacidad de los señores locales de arrestarla. De cualquier forma, no considerarían a Eve como una igual. Estas personas existían, incluso para comerciantes ambulantes que se jactaban de su independencia. A pesar de haber caído en la pobreza, tenía un nombre noble y se había arrastrado a si misma a las profundidades, sin embargo era imposible saber cuánta carga llevaba todavía ella. Cuando Lawrence y compañía se reunieron con ella frente a la entrada de la ciudad, Eve les prestó el debido respeto, pero él se dio cuenta, viéndola ahora, que eso no podía haber sido algo tan simple.

"Soy un tipo de mercenario para ellos, pero me ordenaron hacer algo esencialmente imposible. ¿Conoces la historia detrás de este mercado?"

Presentando tal historia, Lawrence sacudió la cabeza sin un rastro de orgullo. "Hace decenas de años, eran un grupo de comerciantes del sur quienes propusieron el mercado porque querían un lugar para el comercio con el norte. Sin embargo, los terratenientes eran un poco cortos en sabiduría y pensaban que si vendían las tierras, sería una gran pérdida, por lo que se jactaron de que construirían su propio mercado. Incluso si eso les llevaba a una profunda deuda."

"Los terratenientes eran del norte. Los prestamistas eran del sur."

Eve hizo a un lado su bufanda y tomó un par de tragos de su cerveza, luego retiró su copa poniéndola en la mesa.

"Sí. Los hombres de allí son los hijos de quienes pidieron prestado el dinero y aquellos quienes los que lo prestaron. A cambio de no perder las tierras y recibir rentas exorbitantes para su uso, ellos terminaban pagando una cantidad equivalente de interés. Por supuesto, los terratenientes no podían ocultar su irritación por eso y constantemente están buscando una salida."

"Pero no la encontraron."

Eve asintió y sus ojos se volvieron fríos y evaluativos, como si ella pudiera contar cuántas monedas de plata valía una vida humana.

"Por lo tanto, ¿que será lo que buscará la segunda generación después? La respuesta es sencilla: un chivo expiatorio."

El rostro de Eve estaba tan tranquilo como la superficie de un lago.

Sin duda estaba intentando convertirse en un príncipe mercante, pero en este momento ella era sólo una comerciante modestamente acaudalada. Ella usó a otros— y ella era usada por ellos. Eve dijo que revertir el problema del lado norte, el lado del sur y su mercado— lo cual sabía que era realmente imposible para cualquier persona. Pero ella no esperaba resolver exitosamente el problema, sino más bien para asumir la culpa por fallar en hacerlo, por lo tanto actuando como una desafortunada distracción, la cual desviaría la atención a las quejas de los propietarios de las tierras. Lawrence se encontró a si mismo deseando, como alguien que una vez fue superado por Eve, por su triunfo.

"Aun así, no tengo un monopolio en desgracia. Viste el viejo lugar de Reynolds, ¿verdad?" preguntó Eve con indiferencia.

Que las fortalezas de Lawrence y las de ella fueran tan diferentes era seguramente porque los océanos que ellos atravesaron eran muy diferentes.

"Sí... fue más lamentable de lo que esperaba."

"Jah. Por lo menos ser un poco más prudente al respecto. Pero incluso un lugar que se ocupa sólo de las exportaciones de cobre tiene sus ganancias envueltas por completo por el poder. Este es el tipo de lugar que es."

No había ningún lugar tan lamentable como uno sin dinero y solo poder. Era la verdad del mundo que los ricos nunca peleaban.

"Pero no te aconsejo que te involucres en algún problema. Supongo que me retiro a negociar."

Eve agradeció a Lawrence por la cerveza y comenzó a alejarse. Lawrence no pudo evitar sino llamar a su borrosa forma.

"¡No he tenido problemas escuchando la historia de los restos de lobo!"

Eve miró hacia atrás, con su expresión sin cambios, luego prosiguió su anterior dirección y continuó caminando. Pero Lawrence estaba bastante seguro de que la débil sonrisa que detectó, bajo su bufanda no había sido su imaginación.

Las acciones de Eve habían sido totalmente a propósito. Como si ella hubiera querido llamarlo. A diferencia del resto de los comerciantes, Lawrence no veía los tableros, en su lugar continuaba siguiendo la espalda de Eve mientras se alejaba. Finalmente, a bastante distancia de la multitud, ella saludó a un grupo de comerciantes aparentemente excéntricos que, a juzgar por sus ropas, parecían ser del sur. Y justo cuando Eve estuvo con los del norte, seguramente eran los comerciantes mercenarios trabajando para el sur. Lawrence estaba seguro si les preguntaba sus nombres y afiliaciones, sentiría cierta sensación de afinidad con ellos, pero aun así no pudo evitar sino animar a Eve. En Lenos, la ciudad de la madera y las pieles, fue testigo de la preparación de Eve y su disposición a arriesgar su propia vida, y en el río de Roam, tuvo que sacarse el sombrero a su cuidadoso uso de cada método posible para lograr su objetivo. Y aun cuando las circunstancias cambiaron, ella estaba siendo utilizada. Por supuesto, a cambio de ser utilizada, ella seguramente se beneficiaría a sí misma.

Pero Lawrence pensó que podía entender a Eve, quien tan fácilmente podía dejar Lenos, donde ella se había adentrado profundamente en la autoridad de la iglesia, y Kerube, donde estaba muy bien conectada con el poder, a fin de conseguir las pieles e irse hacia el sur. Ella no era un héroe que sacudiría el mundo con nada más que su espada y su mano, sino más bien un comerciante ordinario que de vez en cuando tenía que embarrarse en el lodo.

"Un comerciante no puede nunca desempeñar el papel principal," decía un famoso dicho comerciante. Lawrence estaba alegre de que Holo no estuviera con él, se dio cuenta unos momentos después. Y estaba contento que había ordenado cerveza en vez de vino, pensó después de mirar en la parte inferior de la copa. Su cara era seguramente algo patética en este momento. La rabia de Holo provenía de la iglesia al someter los restos del Dios lobo a un terrible trato en nombre del trabajo

misionero, pero estos incidentes no eran raros. Lawrence no era como Reynolds de la compañía Jean, pero esperaba que sólo llevara hermosos recuerdos a la tumba.

Lawrence murmuró como mucho para sus adentros, entonces miró de vuelta a la reunión de curso mientras sus disputas artificiales continuaban, y él tragó un amargo suspiro con un trago de cerveza. Por reputación, el mercado del delta era un microcosmos fascinante del mundo, con bienes de decenas de naciones. Se decía que los vientos que soplaban a través de ella eran llevados decenas de idiomas. Pero Lawrence no podía negar que escuchar y ver cosas muy diferentes, como la sensación que tuvo al estar de pie en el mercado fue similar a la impresión que tuvo al ver la compañía Jean. Las mercancías no estaban apiladas de la manera que lo eran en mercados que sólo estaban abiertos algunos días al año, y tampoco habían personas visitando por negocios, ni vendedores ambulantes tratando de sacar a la fuerza las monedas de los viajeros que se detenían en la mitad del mercado a través de sus viajes. El mercado estaba sofocado con las multitudes, pero una inspección cuidadosa de las tiendas que estaban alineadas reveló que habían pocos establecimientos con productos en exhibición.

En cambio, simplemente colgaron carteles para las mercancías en cantidades muy superiores a lo que alguien necesitaría en su vida diaria, y sin hablar con el tendero, ninguna muestra era mostrada. Lawrence había querido probar algo de comida extranjera, pero el mercado estaba tan lleno que no podría existir algún espacio para beber agradablemente y de relajación. Para beber, habían sólo unas cuantas tiendas de venta de cerveza y vino a granel. Los negocios requerían un ambiente de entusiasmo, de vigor- no confusión y violencia. Por esa razón, el número de tabernas era limitado, y la vista de los soldados en guardia con los brazos en los cinturones no era rara. Todo esto significaba que había un número limitado de lugares para que Lawrence fuera, a lo cual cualquier persona inteligente se habría dado cuenta después de un rápido recorrido por el mercado lleno de gente. En vez de que Lawrence encuentre a su compañero, era más exacto decir que el comerciante fue encontrado por ella.

Razonando que Holo y Col se estarían entreteniendo por su cuenta, después de haber saciado su vista con los líderes de la ciudad el realizar su pequeña farsa, Lawrence llegó al primer piso de una taberna en busca de Holo. Justo cuando él estaba decidiendo si o no abrir la puerta, una voz lo llamó desde arriba.

"Ven."

Lawrence no respondió pero abrió la puerta de la taberna de forma sufrida. Las palabras que pronunció inmediatamente al entrar en la pequeña habitación del segundo piso, que contenían la fuente de la voz que tan alegremente lo llamó, no fueron totalmente sarcásticas.

"Sin duda estás disfrutándolo."

"¿Lo estoy? Hemos estado utilizado la moneda de plata que nos diste."

Había una mesa y una silla al lado de la ventana, pero Holo se sentó en la repisa de la ventana, bebiendo. Aunque ella era claramente visible desde afuera de la calle, sus orejas y cola estaban expuestas al mundo. Ella estaba o borracha o confiada de que no sería reconocida.

"Usar todo un trenni en vino sin una sola vacilación es simplemente... bueno, voy a tener que explicártelo tarde o temprano."

Lawrence recogió un pequeño barril que había quedado en el piso, vacío, y tomó una bocanada, suspirando. Tener un paladar exigente, mientras ser también una gran comedora y bebedora era una mala combinación.

"¿Dónde está Col?"

Habían platos que claramente habían tenido una vez algún tipo de platillo de carne sobre la mesa, así que quizá él había sido enviado a comprar más.

"Justo lo que estás pensando." Evidentemente el vino estaba manteniendo a Holo tibia, mientras parecía que ella encontraba el aire frío que entraba por la ventana bastante agradable.

"En verdad... no le hagas trabajar muy duro ahora."

Lawrence recogió el barril de vino que estaba sobre la mesa y se sentó en la cama pequeña con la que contaba la pequeña habitación. Era una cama mal hecha de

seguro, pero para aquellos acostumbrados a viajar como ganado en las condiciones de hacinamiento de un barco, era tan fina como cualquier cama real.

Por supuesto, si relajarse en una habitación como esta con una copa de vino en una mano era lo que la mayoría de las personas necesitaban para sentirse mejor una vez que eran puestos en tierra firme después de estar amontonados en una bodega, entonces no habría ninguna necesidad de los sermones de la iglesia. Holo probablemente había alquilado la habitación sin saber nada de esto, y una vez que ella llegó a enterarse de eso, parecía vagamente incómoda.

"Así que, ¿escuchaste algo nuevo?" ella preguntó mientras miraba hacia fuera, con su cabeza inclinada contra el cristal de una ventana y con sus ojos cerrados, la brisa acariciando su mejilla.

Parecía estar escuchando los tonos de un laúd que estaba a la deriva desde afuera o posiblemente estar pensando en algo. Una mirada más atenta reveló que sus orejas estaban moviéndose minuciosamente en tiempo con el sonido, por lo que tuvo que ser lo primero.

"¿Acaso parece que sí?" Lawrence tomó un trago de vino dulce, que era ideal para la relajación.

"Sí. Pareces contento."

Aunque sus ojos aún estaban cerrados, era como si ella aún podía ver a través de él. Lawrence frotó su cara y sonrió tímidamente.

"¿Contento?"

Aunque estaba seguro que había borrado todo rastro de su conversación con Eve de su expresión, los ojos abiertos a regañadientes de Holo tenían una cierta vil sonrisa en ellos.

"Eres cien años demasiado joven para tratar de mentirme."

Por un momento, Lawrence se preguntaba si de alguna manera ella había escuchado su conversación en el muelle desde aquí pero rápidamente se dio cuenta que no era el caso. Era un engaño. Lawrence puso su mano en su frente con un suspiro en frente de Holo, cuya cola se agitó alegremente.

"Bueno, es cierto que me percaté de tu rostro contento. Si te dejas engañar por tal treta, todavía tienes mucho que aprender."
"...Tendré eso en cuenta."
"Es poco probable si serás capaz retener eso en esa pequeñita mente tuya," Holo lo dijo con picardía, agachando su cabeza y sonriendo.
"... Ya veo. De todos modos, no es tan cierto que este contento. Para ser honesto, es el tipo de historia que me hace querer vino más fuerte en lugar del dulce."
"¿Sí?" Holo alineó sus piernas y se paró.
Ella estaba un poco inestable. El vino le estaba cobrando factura.
"Joh... hace un poco de frío," dijo ella, sentándose junto a Lawrence y apoyándose contra él.
Lawrence se encontró pensando en los muchos viajeros que se encontraron en una situación similar después de ser liberados de sus duros viajes del mar y tomaban todo el consuelo que podían en una breve cita. Pero ésta era Holo. Ella se puso de pie y le dio la espalda a Lawrence, inclinándose contra él y abrazando su propia cola. Lawrence sentía sólo una pequeña punzada de decepción- lo cual probablemente era el plan de Holo.
"Así que, ¿de qué cuento escuchaste hablar?"
En contraste con la mente muy ocupada de Lawrence, Holo era igual que siempre. Si él fijándose en esto, ella se burlaría de él. Lawrence exhaló un poco y respondió,
"El lado oscuro de esta ciudad, supongo."
"¿Oh, sí?"
"En pocas palabras, es una cuestión de deuda y pago, pero la cantidad es algo enorme."
Holo tragó su vino como si fuera el agua de la mañana. Era lo suficientemente dulce que podía ser bebida de esa manera, pero ella probablemente debería haber parado. Pensando tanto, Lawrence se estiró para agarrar el pequeño barril que ella estaba sosteniendo, cuando-
"¿Tienes alguna idea de cuántas palabras acabo de tragar con este vino?"

Como fuese, después de que Lawrence se estiró, Holo estaba por debajo de su brazo. Y de repente, ella era un lobo dejando al descubierto sus colmillos.
"Si fuese una conversación de dinero que no tenga que ver contigo, deberías estar meneando tu cola de alegría. Pero no lo hiciste, ¿por qué, me pregunto?"
Holo tomó otro trago de vino y eructó. Luego ella empujó el barril de vino en la mano todavía extendida de Lawrence.
"Así que, ¿qué discutiste con esa zorra?" Evidentemente era imposible ocultar algo de Holo. Lawrence agarró el barril y lo llevó a su boca, maldiciendo su suerte inmediatamente después.
Debajo de su brazo, Holo sonrió. El barril contenía no vino, sino leche de cabra con miel- probablemente para Col. Si ella se había tomado la molestia de poner tal cuidadosa trampa, él probablemente podría haberle dicho la verdad sin despertar su ira. Lawrence lentamente abrió su boca
"...Eve, quien tan concienzudamente sacó lo mejor de nosotros antes, está siendo tratada como un mero niño aquí."
"Hmph."
"Los poderes de la ciudad la están usando como chivo expiatorio. Tuve que inclinar mi sombrero a sus hazañas en Lenos y en el río Roam, pero aquí es sólo un chivo expiatorio. Y eso es..."
Lawrence estaba preocupado de que estaría arriesgándose a la ira de Holo si continuaba, pero si comenzaba a ocultar sus verdaderos sentimientos después de haber llegado hasta aquí, seguramente estaría aún más enojada. Él terminó con una sola palabra. "...Triste." Holo no dijo nada y no le devolvió la mirada. El silencio fue incómodo, así que Lawrence siguió.
"Muchas cosas le pasan incluso a una comerciante como Eve. Así que, ¿qué significa eso para mí, sobre quien ella triunfó tan concienzudamente? Yo no pude evitar sino preguntarme. ¿No quieres que la gente que te superó... alcance un mayor éxito?"
Lawrence siempre supo que había un pez más grande, y él era demasiado viejo para creer que de alguna manera era una excepción a las maneras del mundo. No

se había quejado así en muchos años. Sin embargo, no fue porque de alguna manera él se había vuelto más fuerte con la edad. Fue porque había aprendido que la realidad, esa- durante los largos y solitarios viajes de un mercader ambulante- donde no habría nadie a su lado para animarlo cuando él se sentía lleno de preocupación y tristeza. Pero ahora- Lawrence sonrió irónicamente. Ella podría mover sus ojos o mostrarle desprecio, pero al menos podría llamar a eso una reacción de algún tipo. Era suficiente- lo suficiente para enfrentar lo que él había ignorado durante tanto tiempo y siguiera adelante.

"Escucha aquí," dijo Holo.

"¿Hmm?" Después de un momento de silencio, ella lo miró.

"Escucharte hablar me hizo enloquecer lo suficiente como por dos."

"... Ya veo."

"Pero ahora mirando tu rostro, estoy tres veces enojada."

"Bueno, comes lo suficiente como para cinco, por lo que todavía te faltan dos," bromeó Lawrence y Holo le dio un codazo en las costillas y se sentó.

"Lo primero es que por tu razonamiento, yo soy una tonta patética por ser tu compañero." Eso tenía sentido, por lo que Lawrence permaneció en silencioso.

"Lo segundo es porque sólo un cachorro se desesperaría por tal tonta idea."

"No lo discutiré."

"Y en cuanto a la última-" Holo se arrodilló en la cama, con sus manos en sus caderas mientras miraba hacia abajo a Lawrence. Ella puso una expresión de descontento, pero él se preguntaba por qué era que detectaba un rastro de necedad de igual forma. Pronto se dio cuenta de que no era su imaginación.

"... Verte dar media vuelta y comportarte de forma tan impropia de un hombre adulto, cuando en tu cara..."

"¿...Mi cara?" Lawrence respondió, a lo cual Holo asintió con la cabeza en una breve vacilación.

"Hablas de tal debilidad, y sin embargo—" Holo miró hacia otro lado— "tu cara dice que podrías marcharte por tu propia en cualquier momento."

Lawrence sabía que no podía reírse. Pero una vez que el pensamiento se le vino, era demasiado tarde y Holo— cuyas mejillas se ruborizaron con algo más que el vino— dejó al descubierto sus dientes, con sus orejas levantadas. Lawrence se calmó y respondió.

"Pero si pareciera como si no pudiera continuar solo, abusarías de mi sin piedad, ¿no?"

Holo parecía disgustada. Y sin embargo, después de gruñir amargamente durante un rato, se sentó con un guiño. Su cola se menaba grandiosamente de aquí para allá, y ella suspiró en irritación.

"Naturalmente, lo haría. Yo abusaría de ti, jugar contigo, molestarte, y cuando aún me siguieras, estaría totalmente encantada."

"Me gustaría evitar eso pronto."

"Tonto," dijo Holo.

Lawrence eligió ese momento para echar para atrás su mano, y suave como una bola de algodón, ella cayó hacia él.

Por supuesto, él sabía por qué estaba enojada. En sus brazos, ella hizo una resentida mueca.

"¿Quieres que diga que estaba equivocado?"

"Siempre estás equivocado."

"..."

Holo era la compañera de viaje de Lawrence, y Lawrence era el de Holo. No era uno o el otro- lo ideal era que cada uno apoyara al otro. Lawrence no era siempre que hacía enojar a Holo, ni era Holo la que siempre estaba enojada. Aunque era extraño decir, Lawrence necesitaba encontrar el coraje de ser un debilucho. Para admitir eso él necesitaba su apoyo. Aunque ella lo maldijera por eso.

"Aun así, ¿no crees que es extraño?"

"¿Sí?" preguntó Holo en sus brazos, sin mirando hacia arriba.

"Si todo eso es verdad, ¿por qué soy yo quien termina consolándote?"

Las orejas de Holo se movieron, haciendo cosquillas la mejilla de Lawrence. Ella lo miró, con una malicia encantadora en sus ojos y habló.

"Porque es mi privilegio particular, es el por qué."

"Ugh... aun así, supongo que es así cómo me gustas, por lo que es mi culpa."

"Jeh," Holo rió, acurrucándose aun más.

Pero Lawrence podía adivinar a donde iba esto.

"Hey, ¿vas a usar a Col para fastidiarme... otra vez...?"

Sus palabras se esfumaron de repente.

"Cuando las personas son fuertes, no miran hacia atrás. Y por muchos siglos, no pude mirar hacia atrás. Y estoy cansada de eso."

Aunque ella estaba llorando, sus palabras no se sofocaban, y salían fácilmente. Incluso confesando su debilidad, la loba sabia de Yoitsu lo hizo en gran forma, pensó Lawrence. Independientemente de lo inapropiado de la idea, él no pudo evitar pensar en ello. Respetuosamente acarició su cabeza pequeña.

"Sabes que soy un cobarde, ¿no? Constantemente estoy mirando sobre mi hombro, aterrorizado. Así, no te preocupes por eso," dijo Lawrence, y Holo enterró su cara en su pecho como para limpiar sus lágrimas, sacudiendo su cabeza.

"¡Lo odio!"

Él tenía que respetarla, persistiendo en su egoísmo incluso ahora. Lawrence sonrió tristemente y rascó la base de las orejas del Holo.

"Cada vez que decido algo, lo consulto contigo. Es lo que quieres decir, ¿no?"

"A pesar de tu ofrenda hacia mi, odio que las cosas sean cambiados de derecha a izquierda sin que mis opiniones sean solicitadas."

Tal vez ella había elegido deliberadamente un ejemplo familiar, pero si ese fue el caso, entonces significaba que los sentimientos de Lawrence por Holo eran esencialmente limosnas.

"¿Así que mis sentimientos son una ofrenda?"

"Creo que una es necesaria para una plegaria."

Las orejas de Holo se sacudieron, y Lawrence sonrió.

"¿Una plegaria para qué?" él preguntó.

"Para que el muchacho Col venga."

Fue frustrante, pero él apenas podría negarlo. Holo sonrió y cerró los ojos. Esto tenía que ser algo muy importante para ella para que Holo deje en claro sus verdaderos sentimientos tan francamente. La parte más frustrante de los negocios era haber decidido algo con anterioridad. Durante los largos meses y años que Holo había pasado como el Dios de la cosecha de un pueblo, así era cómo ella se había sentido. Cuando el oso cazador de la luna llegó a su tierra natal, incluso ella no había oído al respecto. Aunque le preocupaba, se decidió sin su conocimiento- la definición de aislamiento. Y estaba cansada de eso.

Esto era probablemente algo que Lawrence necesitaba entender claramente, pero si ella esperaba hasta que él lo entendiera, era imposible saber cuánto tiempo tomaría eso. Estaba seguro que era la respuesta que recibiría al preguntar.

"Aun así, es casi un truco ser capaz de elegir el momento adecuado para ponerte una trampa. Es placentero a veces."

Junto a él, Holo sonrió confiadamente. Simultáneamente, sus orejas de lobo se volvieron hacia el pasillo como si detectara una presa. El significado era bastante evidente, pero la loba sabia no era una cazadora tan aburrida como para poner la misma trampa dos veces.

"No creas que siempre serás capaz de engañarme."

Holo mostró sus colmillos en una sonrisa sin palabras, alejándose de Lawrence para sentarse de nuevo sobre la repisa de la ventana. Aunque el sabor dulce de la miel persistía en la boca de Lawrence, él no pudo refrenar la amarga sonrisa que se alzó al ser descartado tan fácilmente. Sin embargo, si fuera a mirar la puerta de la que vino un golpe perfectamente cronometrado, él caería fácilmente en la trampa de Holo.

"¡Lamento por hacerte esperar!"

La puerta se abrió para revelar — por supuesto — a Col.

"Sí, y vaya que esperamos. ¿Dónde está el vino?"

"Er, está justo- oh, hay suficiente para usted también, Sr. Lawrence."

"¡Ni que necesitabas comprar tanto! Ah, es un desperdicio."

Lawrence no pudo evitar sino sonreír al intercambio entre Holo y Col. Por supuesto, la razón más grande para su sonrisa era al percatarse que para alguien que podía cambiar sus expresiones y estados de ánimo tan fácilmente, poner una trampa era un juego de niños. Era verdaderamente aterrador. Tan aterrador, de hecho, que Lawrence eligió un pedazo de cecina salada y picante y la mordió vorazmente.

"Así que, ¿hay algo que podemos utilizar en toda esta charla que escuchaste?"

Holo no tenía palabras de agradecimiento para Col, a pesar de haberlo utilizado como su chico de los recados, y habló a Lawrence en su lugar. Por supuesto, estaba el hecho de que quedó bastante impresionado. Col hábilmente había utilizado su manto maltratado como un bolso, que fue capaz de colgar sobre su hombro.

Holo puede haberle ordenado maliciosamente que vaya a comprar grandes cantidades de comida y vino, pero él había llevado a cabo el encargo sin dificultad. Probablemente por frustración, Holo no se dignó en darle las gracias por sus esfuerzos. En cualquier caso, Col era un muchacho tan talentoso que si él se fuese a convertirse en aprendiz de comerciante, una guerra de subastas se produciría.

"¿Me estás escuchando?"

Holo le preguntó a Lawrence, quien estaba viendo a Col poner la comida y el vino en la mesa con admirable eficacia.

"Estoy escuchando."

"Me pregunto."

"Es probablemente algo que valga la pena investigar. Parece que los peces gordos del lado del norte pidieron dinero prestado para construir el mercado, y están dispuestos a rembolsarlo. Y se ha vuelto tan malo para la compañía Jean, donde fuimos confundidos por comerciantes astutos y poderosos, que tienen una mula bostezando frente a los aleros listos para partir, y ni siquiera están recogiendo los huevos de sus gallinas."

Holo masticó un marisco cocido. En su lugar, Col habló.

"¿Sus ganancias están siendo arrebatadas?"

"Sí. La compañía Jean hace negocios exclusivamente con el cobre de la región del río Roam, pero las ganancias están siendo robadas por los peces gordos del lado del norte. Lo que significa—"

Holo se bajó el marisco con un trago de vino, luego eructó.

"— Lo que significa que no es de extrañar que se haya enfadado por toda esta charla de ganancia absurda."

"Sí, bueno, eso de igual manera. También—" Lawrence puso un trozo de pescado frito de escamas plateadas cuyo nombre no sabía en su boca.

La última vez que había dado un trenni a Holo, ella lo había gastado en manzanas. Parecía tan ignorante de la palabra restricción como siempre.

"— Reynolds parecía un poco sospechoso."

"Mm. Bueno, él seguramente esconde algo."

Col miró las caras de Lawrence y de Holo de sorpresa.

"¿Eh?"

"No es demasiado difícil el adivinar a qué. Si él estaba usando la historia del lobo para ocultar algo, ¿entonces—?"

"¿Escondiendo sus orejas sin ocultar su cola, eh?"

Holo analizó la analogía mientras ella movía ambos. Pero su oponente era un comerciante.

"Hay un refrán que dice— 'Un halcón temible es aquel que esconde sus garras.' Creo que lo que estaba ocultando no eran sus orejas, sino sus cuernos."

"También, cuando te estabas yendo, él te dio un fuerte apretón de manos, ¿no?"

Así que ella había visto eso. Lawrence asintió con la cabeza, sacando una escama de pez de entre sus dientes.

"Cuando él me dijo para dar sus saludos a Eve Bolan, él quiso decir o su dinero, su habilidad con los negocios, o sus conexiones."

"Esa zorra gastó todo su dinero en esas pieles. No podríamos saber el estado de su monedero, sí, pero seguramente hay otros lugares de lo cuales él pediría dinero prestado," dijo Holo, dirigiendo una sonrisa juguetona a Lawrence.

Se refería a los intentos frenéticos de Lawrence de prestar dinero cuando él mismo había estado al borde de la ruina.
"... Lo que deja o su talento o sus conexiones. De cual forma, ¿no los actores y el escenario se han combinado un poco demasiado perfecto?"
Holo dio sólo una tenue sonrisa y miró perezosamente al exterior.
Lawrence, por su parte, comía continuamente de la comida sobre la mesa mientras que Col, con el barril sostenido entre sus manos, miraba hacia adelante y hacia atrás entre sus compañeros. No parecía como si estuvieran discutiendo. Col era un muchacho brillante. Si bien generalmente no dudaba de la gente, cuando esa posibilidad se le presentaba, tenía la cabeza para pensarlo. Esencialmente por sus impresiones individuales, Holo y Lawrence, cada uno había preparado sus propios bosquejos. Col escuchó los fragmentos y quería saber qué tipo de imagen trataban de formar.
"¡Disculpen!"
Col levantó su mano y se paró. No importa cuán estricto y duro el becario, él seguramente no podría dejar de encontrar esta dedicación con encanto. Fue suficiente para que Lawrence se preguntara si celosos compañeros habían sido los que silenciaban a Col.
"¿Podría... podría Reynolds aún estar en busca de los restos hasta ahora?" Holo no respondió.
Pero después de haber tomado clases con profesores estrictos y difíciles, Col estaba sin inmutarse.
"Si lo que Reynolds está ocultando es el hecho de que él todavía está en busca de los restos, entonces él no debió habernos atendido amablemente. ¿Así que él nos recibió debido a la carta de Eve? Si es así, eso significaría que la razón que quería tu apretón de manos cuando nos íbamos era..."
Col pensó. Él no tenía conocimiento de cuánto talento como comerciante poseía Eve. Lo que significaba que él sacaría conclusiones basadas en sus varias impresiones. ¿Cómo lucía esta escena al ojo de Col?

"La razón es porque quiere tu ayuda en la búsqueda de los restos de lobo, ¿no?"
Esta era otra pregunta, y sin embargo la impresión que tenía era muy diferente. Holo tomó un trago de vino de su barril y miró a Col. Entonces, sonriendo débilmente, ella se volvió a Lawrence.
"¿Qué es?" Lawrence detuvo su acción como diciendo, "¿Aún necesitas preguntar?"
Independientemente de si era o no verdad, era una conclusión fácil de hacer.
"Además, si imaginamos eso, entonces es obvio por qué Eve redactó tan rápidamente una carta para nosotros. Puesto que ésta es Eve de la que estamos hablando, ella habría sabido por adelantado que Reynolds quería cooperar con ella en la búsqueda de los restos. Pero puesto que la historia es lo que es, ella fue cuidadosa, esquivando nuestras preguntas. O ella no podría creer que sea cierto. De cualquier manera, Reynolds quiere la ayuda de Eve desesperadamente. ¿Que está pensando Eve? Ella es tan astuta como un lobo, por lo que al principio ella probablemente lo rechazó debido a lo absurdo de la historia, pero entonces aparecimos, y pensó, *¿Qué si?* Pero no sería prudente para ella preguntar a Reynolds directamente. Así que ¿qué hace ella? De repente, algunas personas aparecen justo delante de sus ojos, rogando el ser utilizadas."
"Ajá", pronunció Holo en una voz como la de una anciana, riéndose para sus adentros.
Si esta interpretación estaba en lo correcto, demostraba que Reynolds sin duda pensaba que Eve estaba mostrando cierto interés en los restos. Eso a su vez explicaba el repentino cambio de actitud de Reynolds cuando Col le había preguntado si había encontrado los restos.
Reynolds había estado sorprendido y consternado — ya sea enojo a lo que habría sido una tentativa sin entusiasmo de reconocimiento o imaginando que Lawrence y compañía estaban tomando órdenes de Eve y actuando como exploradores. Habían sido invitados a una comida no porque habían sido enviados por Eve, sino porque Reynolds probablemente pensaba en ellos como simples ovejas que Eve cuidadosamente estaba liderando. Lo evidente para él por hacer, entonces, sería no participar en un montón de conversación indirecta e intentar simplemente de

insinuar su verdadera intención, sino más bien el invitarlos a una fácil comprensible comida. Por lo tanto las actividades de la compañía comercial podrían ser desmanteladas. Incluso la más magra cabra podría ser descuartizada siempre que uno supiera donde poner el cuchillo.

"Entonces, ¿qué haremos?" preguntó Holo en un tono muy práctico.

Pero Lawrence sentía de que sus ojos de color ámbar estaban teñidas de un rojo más intenso que de costumbre.

Seguramente su ira había vuelto el instante a la idea que, a pesar de engañarlos con su apariencia de pobres, la compañía Jean todavía estaba persiguiendo los restos de lobo, y comenzaba a reunir real influencia. Y no había duda que Holo estaba pensando, *Esta vez con certeza*. Esta vez, con certeza, quería abordar una situación irritante con sus propios colmillos, y cerebros. Ella no permitiría que se salgan con la suya. Esto era lo que seguramente ella estaba pensando. Y así que quería la respuesta de su compañero Lawrence.

"Es obvio..." Lawrence estaba a punto de continuar cuando sintió otra mirada sobre él. Aunque él estaba manteniendo su boca bien cerrada, los sentimientos de Col no parecían muy diferentes a los de Holo.

"Lo investigaremos. Y si no hay nada, eso está bien."

Esto no era el viaje comercial de un hombre. Incluso no era el viaje de dos. Se sintió muy bien el observar que la vista de todos esté en alineación y así decidir sobre un curso de acción. Podía ver por qué la nobleza competía con el fin de conducir a sus brigadas de caballero a la batalla.

Aunque hacer tales cosas a menudo sería agotador. Holo una vez había asumido la responsabilidad de toda una población, y se había vuelto amargo. Al final, nunca se le agradecieron. Se dio cuenta de que esta era la primera vez que había estado en esta posición, y que cuando había conocido a la sollozante y abatida Holo, apenas pudo improvisar algo de comodidad para ella. Y sin embargo él concienzudamente se imaginó como el guardián del Holo, lo que permitió a Holo hacerlo tropezar fácilmente. Lawrence, que debía haberse parecido apenas un

poco mayor que Col y Holo, ocultó su sonrisa de ella. Luego tomó una respiración profunda y enderezó su expresión, hablando como un comandante militar.
"Cierto, déjenme explicar los roles de cada uno."
Col parecía serio, y Holo aparentaba seriedad, mientras que ambos escuchaban el plan de Lawrence.

CAPITULO TRES



Mientras que Lawrence terminaba de pagar la factura de la taberna, Col y Holo se divertían tratando de pisarse los pies. Col se detuvo para ver a Lawrence, y sin piedad Holo aprovechó la oportunidad para pisar el pie de Col.

"¡Yo gano!" exclamó con orgullo mientras que Col admitió humildemente, "Supongo que he perdido," haciendo difícil decir exactamente quién era el niño. Por supuesto, se decía mientras uno más envejece, uno se vuelve más infantil, y quizás eso no estaba mal.

"Ahora, entonces," dijo Lawrence, y Col y Holo, que parecían casi como gemelos gracias a sus alturas similares, ambos se voltearon hacia él. "Entonces, ¿han memorizado sus roles?"

"¡Sí!"

"Sí."

La respuesta de Col fue la más veloz. Lawrence tuvo una repentina visión de cómo hubiera lucido como un estudiante en la capital de aprendizaje. Aquent. Por el contrario, la respuesta de Holo fue concisa y ruda, y ella bostezó ruidosamente. "Estoy algo nervioso," confesó Col.

"No te preocupes. Si hay un pequeño consejo que puedo darte, es que el secreto para decir una mentira es decirte a ti mismo que dependiendo de cómo pienses al respecto, es en realidad la verdad. De esa manera en realidad no estás mintiendo," Lawrence aconsejó en respuesta a la sonrisa incierta de Col.

"Er... no, estoy bien. Me aseguraré recolectar todas las historias."

El muchacho parecía como un joven caballero preparándose para su primera batalla. Lawrence le dio unas palmaditas a su hombro.

"Estoy seguro que lo harás," añadió.

Al ojo de Lawrence, Col maduraría para igualar con tanta responsabilidad como le era dada. No era un simple muchacho que cargaba su pizarra polvorienta con tiza de Aquent. Poseía las habilidades prácticas que había logrado reunir después de ser engañado, expulsado y obligado a viajar. Lawrence dijo que estaba seguro de Col lo haría bien, y no era una mentira.

"Así que, nos veremos aquí otra vez en la noche."

"Sí."

Col asintió con la cabeza, con su expresión completamente diferente de cuando él había estado intentando pisar los pies de Holo, y se alejó valientemente. Aunque su forma al alejarse era pequeña, llevaba una cierta dignidad.

Lawrence apenas tuvo tiempo de preguntarse cómo se hubiera visto su propia espalda a esa edad cuando sintió un tirón en su manga. Era Holo, y aunque ella era apenas una mujer trabajadora tratando de atraer a un cliente, de alguna manera parecía aún más viciosa que él.

"Así que, entonces, ¿también me voy?"

"Er, sí."

Holo avanzó inmediatamente, luego miró atrás hacia Lawrence, cuyos pies eran un poco más lentos.

"¿Hmm?" ella preguntó.

Ella tenía tanto cariño a Col, y sin embargo cuando llegaba el momento de ponerlo en contra de una prueba, ella estaba feliz de hacerlo. ¿O es que simplemente ella pensaba muy bien de él? Lawrence no pensaba mal del propio chico, pero le resulta más difícil confiar por completo.

"¿Realmente estarás bien por su cuenta?"

Lawrence no se pudo frenarse en preguntar. Estaban en su camino hacia el desembarco para el ferry que se dirigía a la parte sur de la ciudad. Puesto que su cooperativa tenía la ventaja de contener tres personas, hubiera sido la mayor estupidez el moverse en un grupo, por lo que habían decidido dividirse para reunir información.

Col aparentaría ser un mendigo ambulante y dirigirse hacia el lado norte para averiguar lo que los otros mendigos tenían que decir acerca de la compañía Jean. Holo fingiría ser una monja en camino al norte y dirigirse a la iglesia del lado sur para determinar su influencia en las regiones superiores de los ríos Roam y Roef. Y Lawrence iría a la sucursal del gremio de comercio Rowan en el mercado del delta para ver cómo estaban conectados los restos de lobo y la la compañía Jean. Holo y Col eran más capaces que él, así que probablemente no había necesidad de

preocupación. Pero Holo, con sus orejas y cola, era la personificación de la fe pagana. A pesar de ser la mayor oradora y pensadora de todos ellos, Lawrence estaba todavía inquieto ante la posibilidad de dejarla ir sola.

"Tal vez- tal vez deba ir contigo-"

Holo estaba unos pasos delante de Lawrence mientras ella comenzó a caminar a través de la multitud. Cuando ella volteó a mirarlo, él detuvo en seco en continuar con su declaración.

"Está bien para el muchacho Col explorar por su cuenta, ¿pero no tienes la convicción de dejarme ir sola?"

Sus ojos de color ámbar se estrechan y se mostraron enrojecidos. Más allá de ella, Lawrence pudo ver el desembarco para el ferry, más animado que su contraparte del norte.

"Eso es no lo que quise decir, pero..."

"Sí, ¿y qué quisiste decir?"

Aunque pudiera racionalizar este o aquel aspecto de su preocupación por Holo, en esencia la preocupación era irracional. Pero más importante aún, Holo estaba enojada.

"Lo siento," él respondió, y Holo enseguida lo dio un pequeño toque en su pecho.

"Tonto."

"¿-?"

Holo lo miró aún más enojada a cada momento, luego, súbitamente se marchó indignada. Lawrence frotó el lugar de su pecho que ella inexplicablemente había tocado, y después de un momento, Holo suspiró y lo miró de vuelta.

"Realmente eres un gobernante terriblemente torpe."

"¿Gobernante?"

"Uno terriblemente torpe, sí," ella repitió, y Lawrence se rascó la cabeza. "En primer lugar, no tengo ni la más mínima idea del por qué no me dejarías ir sola en esta situación."

Como siempre, Lawrence no entendía lo que ella estaba hablando.

"Bueno, quiero decir... simplemente, si algo llegara a suceder..."

"Sí, y lo mismo es para Col. Escucha-"

"Está bien..."

Lawrence se enderezó en respuesta ante la molestia repentina de Holo, como si ella intentara articular algo difícil de expresar.

Holo volvió su mirada de la orilla del río de vuelta a Lawrence, y vio su rostro acusatorio. Si su memoria servía, ella intentaba ocultar su vergüenza por algo.

"Eres el general en espera de mi informe, ¿no? Y Col y yo somos tu mano. Así que si nos pones a un uso intensivo, sería mejor que sostengas nuestras riendas."

Lawrence podía ver el ferry flotando a la vista, acercándose al muelle mientras cruzaba el congestionado río. Al mismo tiempo, tuvo un vago sentido de lo que Holo trataba de decir.

"¿Porque el éxito y el deseo que te alabe son iguales?"

Holo hizo una expresión dolida y miró hacia otro lado. Por lo que tuvo que ser eso. Y probablemente era cierto. Él tenía que alabar a Holo si ella tenía más éxito que Col y consolarla si ella fallaba. Pero si ayudaba a Holo con su deber, Col sería el único elogiado o consolado. Ella tenía razón acerca de eso, Lawrence lo sabía, pero todavía había algo que no entendía- y eso era la razón de por qué Holo, cuya vergüenza no era ningún acto, le diría esto.

El ferry llegó al muelle, pero debido a la multitud, tuvieron que esperar en línea. Holo parecía que ella estaba haciendo un gran esfuerzo para no dejar que sus orejas y cola se movieran demasiado por debajo de su túnica.

"Deseas tener tu propia tienda algún día, ¿no? Si es así, tienes mucho que aprender acerca de usar a otros," dijo ella.

"Ah-"

Lawrence no pudo evitar sino cubre su boca. Ella tenía razón. Si él tuviera una tienda, tendría que emplear a otras personas. A veces necesitaría controlar a otros, y otras veces él requeriría su lealtad. Y aunque Lawrence estaba acostumbrado a hacerlo todo por su cuenta, cuando se trataba de grandes grupos de personas, ni siquiera había pensado sobre ello.

"¿Y todavía te atreves a agarras mis riendas?"

Holo puso una mano en su cadera y ladeó su cabeza en incredulidad fingida. Lawrence se rindió aunque mantuvo su ojo en la línea, que había comenzado a moverse.

"Eso es lo que es tan encantador de mí, ¿cierto?" él preguntó con un semblante taciturno, lo cual no pareció dar a Holo algo de placer, y ella respondió con su cabeza aún ladeada.

"Tal vez."

"Bien, entonces, cuento contigo."

"Todavía puedo ver la preocupación en tu cara, pero tomaré tus palabras para lo que valen."

Lawrence pagó al capitán del ferry, explicando las circunstancias y dándole lo suficiente para el viaje de vuelta.

"Algo de pan de trigo sería bueno para la cena."

"Si tienes éxito, sí," dijo Lawrence.

A esto, Holo lo dejó con una sonrisa, y la bastilla de su túnica se giró mientras abordaba el ferry. La ciudad de Kerube estaba dividida de norte hacia el sur por el río, y no había ninguna iglesia en el lado norte. Esa era evidencia que la mayoría de los paganos vivían en el lado norte, mientras que los adherentes de la iglesia eran más frecuentes en el lado sur. Históricamente, esto evidentemente venía del hecho de que los comerciantes ortodoxos tendían a venir desde el sur y en consecuencia compraron tierra y se situaron en el lado sur de la ciudad. Pero mientras los lados norte y sur se hacían más distintos, se volvió tentador el desear mirar la ciudad como un microcosmos del mundo.

En el lado norte, edificios altos y calles anchas eran muy variados, mientras que en el lado sur eran precisamente regulares, las hileras de edificios que bordeaban las calles. Lawrence estaba seguro no había mulas de aspecto aburrido bostezando frente a los muelles en el lado sur. Era difícil caer desde el lado norte, pero desde el mercado del delta, podía ver claramente el chapitel imponente que la iglesia del lado sur había construido al recolectar suficientes diezmos, toda su altura demasiado obvia trataba de alcanzar los cielos, y dentro de ella, allí en el lugar

más cercano en la ciudad a Dios, colgaba una hermosa campana de oro. Vestida como una monja, Holo al parecer iba a tratar de recopilar información al proclamar que regresaba del sur a su tierra natal en el norte, y preguntar si su ciudad estaba aún bajo control pagano. Lawrence le había explicado cuidadosamente qué tipo de preguntas le preguntarían la gente de la iglesia, pero incluso sin ese consejo, Holo era que más elocuente para obtener la información que necesitaban.

Aun así, ella y Lawrence siempre habían permanecido juntos al investigar cosas o formular planes en el pasado, y enviarla para hacerlo sola era una sensación extraña. Lawrence, sin duda, se sentiría de la misma manera cuando tuviera una tienda y contratara personas para ayudarle. Pero entonces de repente se le ocurrió preguntarse si, cuando llegara ese momento, Holo estaría allí.

"..."

Lawrence se rascó la cabeza y suspiró. Si eso era el tipo de cosa por lo que estaba preocupado, entonces quizás ella debería ser quien se preocupe en dejarlo solo, estaba seguro de que ella diría eso. Lawrence sonrió para sí mismo, viendo a Holo cruzar el río junto con todos los pasajeros antes de finalmente voltear y alejarse. Su destino era la sucursal del mercado del delta del gremio de comercio Rowen. No estaba cruzando el río con Holo y visitando la oficina principal por la sencilla razón de que la gente con quien él estaba familiarizado no estaba allí.

De acuerdo con el estatus del mercado del delta como un vínculo comercial crucial entre los lados norte y sur de la ciudad, cada gremio de comercio mantenía una oficina para conectarse con los compañeros de viaje y recoger información sobre los bienes. Ya que los edificios eran regulados, los gremios no podrían usarlos para competir uno con el otro de la manera que lo hacían en la ciudad, pero todavía eran construidas para mostrar las mejores especialidades de cada gremio. Lawrence podía mirar a cada uno y adivinar cual gremio de comercio representaba. Decenas o cientos de comerciantes estaban afiliados a cada casa de comercio, todas compitiendo desesperadamente con la otra, y cuando Lawrence pensó en esto, le parecía una maravilla. Había mucho comercio en el mundo, y sin embargo no parecía agotarse. Lawrence llamó a la puerta de su gremio de aspecto

familiar, sintiéndose como si fueron llamara a la puerta de cabina de una pequeña nave a flote sobre un mar muy grande.

"Oh, vaya, hay una cara rara."

Habían varios comerciantes en el primer piso de la casa gremial, todos ellos vestidos para viajar.

"Ha sido tanto tiempo, Kieman."

Dentro de la habitación y justo enfrente de la puerta se sentaba al jefe de la sucursal. El hombre, Kieman, con su hermoso pelo rubio, había nacido para comerciar. Su padre era un comerciante prominente de Kerube y gracias a eso, Kieman había visto más mercancías de tierras lejanas que nadie, a pesar de nunca haber viajado mucho. Sus rasgos eran lo suficientemente finos como para haber sido un bardo, y a diferencia de los otros comerciantes en el primer piso de la casa, que estaban intercambiando vino y chisme, él no tenía ni un callo en sus manos. Kieman era el hijo prototipo del hombre rico, pero aunque parecía que los comerciantes polvorientos inevitablemente lo odiarían, su confianza en él era realmente algo fuerte. Aunque tal vez era dos años menor que Lawrence, a diferencia de Lawrence, él hacía su vida dentro de una ciudad. Los que hacían negocios en una ciudad no tenían necesidad en buscar habilidades como poder caminar todo el día y la noche sin colapsar o cómo hacer negocios con alguien cuyo idioma no se hablaba. Kieman era visto por los comerciantes ambulantes como alguien a quien podían confiar la pequeña cantidad de residencia temporal que disfrutaban en la casa gremial.

"Ciertamente, lo ha sido, Kraft Lawrence. Has llegado esta vez por tierra, ¿cierto?"

Tal vez ninguna embarcación marina había llegado en los últimos días.

"No, por bote- aunque fue a través del río y no el mar."

A estas palabras, Kieman frotó su barbilla con la punta su pluma de fuente mientras miraba alrededor de la habitación. Se decía que tenía miles de mapas que equivalían al conocimiento de todo el terreno en su cabeza. A pesar de haber conocido a Lawrence sino dos veces, él estaba buscando su mente la ruta comercial por la cual Lawrence había llegado.



"No estoy en mi ruta habitual. Hubo algunos problemas en Lenos."

"Ah, ya veo."

La sonrisa de Kieman revelada aún menos que la sonrisa inescrutable de Holo. Los comerciantes de la ciudad vivían durante décadas en las mismas ciudades en las que nacieron, y al hacerlo, aprendieron todos los tics y signos faciales de la persona, lo mejor posible para adivinar las verdaderas intenciones de uno. Como resultado, los comerciantes de la ciudad eran por mucho más listos que los comerciantes ambulantes. El hecho de su juventud hacía del joven jefe de esta sucursal mucho más imponente.

Con esfuerzo, Lawrence mantuvo su compostura y presento las monedas de plata que eran la habitual ofrenda al visitar una casa de comercio, entonces habló.

"Vi más bien un interesante espectáculo en el muelle de oro."

"Jeh. Un interesante espectáculo, de hecho, Sr. Lawrence. Aunque es más bien un despliegue impenetrable, incluso para un comerciante ambulante."

Apenas echándole un vistazo a los cinco trenni que Lawrence colocó allí, Kieman se apoyó en el mostrador y sonrió como un niño que sabe un secreto.

"Uno nunca sabe donde puede haber un timo, incluso en una conversación aparentemente transparente. Incluso ahora el jefe Jeeta en la oficina principal está afuera, tratando de proteger nuestros monederos."

El jefe de la casa Jeeta, el hombre que dirigía el gremio de comercio Rowen en Kerube, Lawrence sabía nada más que su nombre, así que había una posibilidad que había estado entre los comerciantes a los que Eve llamó. Lo que significaría que a pesar que Eve no viva en Kerube y liderara una compañía aquí, ella se estaba enfrentado contra varios dirigentes de gremios de comercio en la ciudad antes de que puedan agruparse como una facción.

¿Había algún hombre cuyo pecho no se hinchara al cuento de un joven caballero enfrentando a un gigante? Un sentimiento de envidia creció por dentro en Lawrence, pero si bien él podría admitir como mucho a Eve, él ciertamente no a Kieman. La capacidad de Kieman lo hacía totalmente indigno de confianza.

"Así que ese es un timo, ¿no? Por lo que he escuchado, los propietarios del lado norte son peces, dando coletazos sobre la tierra."

"Sí, fueron capturados hace décadas y desde hace mucho ya se secaron. Pero este año, la ausencia de la campaña del norte ha disminuido el flujo de oro. Parece que la miseria no conoce ley."

Si el dinero que va a los propietarios que vivían en el lado norte era una regalía por el uso del mercado del delta, entonces probablemente era recogido como impuesto. En cuyo caso, si se reducía el tráfico de mercancías y personas, se traduciría directamente en una pérdida de ingresos fiscales. Pero la razón que los prestamistas continuarían beneficiándose mientras que los deudores estarían arruinados si se beneficiaran o no, o tuvieran pérdida era porque los prestamistas siempre serían capaces de recolectar la misma cantidad de interés.

"Tal vez sólo un transeúnte como yo se imaginaría que hacer otro préstamo para mostrar compasión resultaría mejor en el futuro."

Kieman aceptó los cinco trenni de plata sin ninguna particular emoción y escribió un recibo. Para alguien que llevaba libros sobre las idas y venidas de quién sabe cuántas grandes embarcaciones marinas, esos cinco trenni cinco eran valiosos. Lawrence se encontró nostálgico por el placer exagerado de Jakob, el jefe de la casa gremial de Ruvinheigen, al haber recibido una donación de trenni.

"Para nada. Normalmente sería exactamente así, pero por desgracia, son hijos de los hombres que siguieron pagando interés hasta que murieron, y que ellos mismos han estado pagando intereses desde que nacieron. Entonces hace diez años hubo una guerra en el estrecho de Winfiel, y durante los años mientras se atrasaron con el interés, en el lado sur ofrecimos perdonar algo de sus deudas. Habían pagado bastante, dijimos."

"Por lo que fueron tercos."

"Exactamente así. Tercamente pagaron su interés, insistiendo en que eventualmente lo pagarían en su totalidad. Por nuestra parte, si solamente pudiéramos ampliar el mercado, sería trivial reclamar los intereses de la deuda.

Pero ellos saben eso, y tan sólo los hace más tercos. 'No los dejaremos que se benefician de nosotros más,' es lo que dicen."

Kieman se encogió de hombros como si fuera incapaz de hablar más palabras, y Lawrence estuvo bastante de acuerdo. Sintió pena por Eve a quien esto le fue arrebatado. A pesar de ser de nobleza perdida del Reino de Winfiel y al parecer ejerciendo una buena cantidad de influencia en la región del río Roam, esta era probablemente la razón detrás del porqué de deshacerse de todo y dirigirse al sur. Ella había hecho lo que tenía que hacer a fin de volver a subir y al hacerlo se había hundido más y más profundamente en deudas.

"Si tan sólo serían más racionales. Como está, la unión entre el lado norte y lado sur es todavía difícil, por no hablar de mover uno de los hogares."

Kieman parecía feliz de hablar, pero estaba claro que no era ningún favor particular hacia Lawrence. Sin duda imaginaba que Lawrence había sacado el tema de la libre curiosidad de un comerciante ambulante.

Pero probablemente también estaba pensando que como representante del gremio de comercio Rowen, no podía tener a Lawrence por los alrededores diciendo cosas que contradijeran la posición del gremio. Había sido tan informativo como una manera de explicar a Lawrence que esto era la dirección del gremio y para advertirle que desviarse de ella traería consecuencias. No entender esto sería peligroso, pero habiendo tomado nota del hecho, Lawrence imaginó ahora podía ir a cualquier gremio de comercio y disfrutar de su protección siempre que estuviera en dirección.

"Ya veo. Eso significa que el rumor que he oído necesariamente no podría estar equivocado."

"¿Rumor?"

La recopilación de información era de suma importancia para un hombre del gremio de comercio como Kieman, y Lawrence tuvo que sonreír en la manera en que esto despertó su interés más allá de los cinco trenni que estaban en el mostrador hace un momento. Entre los comerciantes ambulantes, revelar este nivel de interés siempre reducía el estatus de uno, incluso por un atractivo rumor.

"Sí, parece que la compañía Jean en el lado norte de la ciudad está siendo explotada por los poderes que hay allí."
Por supuesto, esto era mera especulación, pero el momento que Lawrence habló, se convirtió en verdad. La expresión de Kieman apenas cambió. De hecho, cambió muy poco.
"Podría preguntar... ¿dónde escuchaste eso?"
Podría haber jugado al tonto a propósito, pero Kieman parecía darse cuenta de que Lawrence había visto a través de él. Sus ojos se volvieron tensos. Ahora, Lawrence debía elegir sus palabras cuidadosamente. Trató de echar una gran roca en el estanque.
"En realidad, hubo una extraña ex noble en Lenos con la que yo..."
"… Hice negocios," él quiso decir, pero Lawrence no terminó la frase.
Si bien la cara de Kieman parecía como si sólo había escuchado una historia divertida, su codo ligeramente atrapó la ropa de Lawrence contra el mostrador. Su expresión facial y lenguaje corporal eran opuestos completos.
"Sr. Lawrence, parece cansado de su viaje. ¿Le gustaría descansar dentro?"
La casa de gremio tenía un comedor como también camas y chimeneas para pasar las noches. Aunque eso no era, por supuesto, lo que Kieman quiso decir. El cebo de Lawrence parecía haber cogido un pez más grande de lo que había esperado.
"Sí, con mucho gusto," dijo con una sonrisa complaciente.

***

Lawrence fue conducido a lo que seguramente era la oficina de Kieman, donde fue servida una sopa que estaba fragante con pescado. Esta no era el tipo de charla que se servía vino, ni era una dulce bebida infantil apropiada. Y aquí en una ciudad donde los viajeros pasaban constantemente, una sabrosa sopa abundante de pescado era a menudo bien recibida.
"Así que, ¿cuál es tu relación con la líder de la familia Bolan?"
Parecía menos como una pregunta y más como un interrogatorio. Kieman no había tocado su propia sopa. Lawrence lo notó, y por un momento, se preguntaba si algo sospechoso había sido agregado al plato.

"Soy un mercader ambulante, por lo que obviamente no soy su pareja de baile."
"Hubo un disturbio. Algo sobre pieles, ¿no?"
La información o acababa de llegar hoy, o un contacto en Lenos había tomado un caballo veloz y entregado las noticias del día anterior. Lawrence no tenía nada que ocultar y entonces asintió con la cabeza, despejando su garganta una vez.
"Hemos intentado completar un gran negocio juntos, pero ella me traicionó en el último minuto. He estado tan frustrado sobre todo el asunto que bajé por el río para ventilar mi rencor en ella."
"Seguramente estás bromeando."
Tampoco estaba acostumbrado a jugar con otros o que jugaran con él. Un poco de ira se deslizó en los rasgos de Kieman, y de alguna manera hizo pensar a Lawrence una Holo más joven.
"La parte del negocio es cierto, y sí vine por el río en busca de Eve. Sin embargo, mi objetivo era solicitar su ayuda."
"¿En los negocios?"
Lawrence meneó la cabeza.
"Me encontré con algo bastante extraño en mis viajes. Esa casualidad me llevó a seguir un determinado cuento tonto."
"Un tonto... cuento."
"Sí."
Kieman movió sus ojos hacia arriba como si estuviera mirando las estrellas en el cielo; luego continuó.
"Te refieres a la historia de los restos de lobo."
"Sí. Para que lo hayas acertado tan pronto, debe ser un famoso cuento por aquí."
"Famoso es, sí, pero... Sr. Lawrence, ¿es realmente lo que usted está buscando?"
Parecía menos desconcertado que simple incredulidad. Tal vez la historia era tal que no podía imaginar por qué alguien estaría persiguiéndola.
"Puedo ver que estás sorprendido."
"No, no como tal, pero..."
Fue una lamentable excusa, como si Kieman en sí estaba consciente de ello.

"Mis disculpas. No hay ningún punto en ocultarlo. Estoy realmente sorprendido."

"Mi compañero de viaje nació en el norte. Le concierne a su tierra natal, y ella desea desesperadamente encontrar la verdad."

Aquí en una ciudad donde chocaban el norte y el sur, enfrentamientos culturales y religiosos eran ocurrencias diarias. La razón Lawrence sería, en todo caso, más convincente en tal lugar.

"Ya veo... Aunque lo que me sorprende, no es el hecho de que estás persiguiendo tras la historia en sí."

Fue la misma reacción como la de Reynolds en la compañía Jean. Pero las palabras con las que continuó fueron diferentes.

"Más bien, lo que me parece sorprendente es que teniendo una relación con Eve Bolan, lo usarías para perseguir esta búsqueda inútil de todas las cosas."

Lawrence pensó por un momento. Intentó lógicamente determinar con precisión el proceso de pensamiento de Kieman.

"En otras palabras, si conozco a Eve, podía usarla para llevar a cabo cualquier tipo de oportunidades legítimas," Lawrence sugirió, a lo cual Kieman hizo una cara fina y asintió con la cabeza.

"La razón por la que te traje aquí de vuelta, Sr. Lawrence, es que el nombre de ella es muy importante en esta ciudad por el momento, y estamos en una posición muy delicada."

"¿Eso Significa?"

Si el nombre de Eve era importante y la posición de la ciudad delicada, entonces la razón de esto sería igualmente así. Lawrence supuso que había solo alrededor de cincuenta por ciento de posibilidades de que su pregunta pudiera ser respondida, pero parecía que había ganado la apuesta.

"Ella está utilizando su estatus como una antigua noble para cooperar secretamente con los jefes de la ciudad por las ganancias. Probablemente ella es la única quien tiene una vista general de todas las partes interesadas. Nadie sabe el impacto que podría ocasionar un simple error con las relaciones con ella. Te llamé nuevamente y te dije esto, Sr. Lawrence, por la misma razón que le hablé

anteriormente." Él estaba refiriéndose a la conversación sobre la relación entre el norte y el sur. Ciertamente eso no había sido por la amabilidad de su corazón, sino en cambio una explicación del pensamiento del gremio comercial.

"Por lo tanto al oír que viniste aquí no para hacer negocios con Eve, sino para pedirle pistas para tu loca búsqueda— no sólo me sorprende, sino también resultar ser un enorme alivio."

Kieman habló con una actitud amable, pero detrás de sus palabras era una orden: "No hagas negocios con Eve en esta ciudad. Pero creo que tienes razón en buscar su consejo con respecto a los restos de lobo. Dudo que haya alguien con tanto conocimiento de la región del río Roam como ella."

Esto significaba que a él no le importaba si Lawrence quiera embancarse en una búsqueda inútil. También implicaba que Kieman creía que el cuento de los huesos de lobo era una absurda locura. "Aun así, me pregunto que historia te llevó a hacer negocios con ella. Aquí en esta ciudad, hay muchos que desean tratar con ella, pero ella es totalmente inaccesible. Estoy seguro de que cualquier persona que pueda obtener una respuesta favorable de ella lo hará bien..."

Por supuesto, él podría preguntar eso. Si Eve era tan importante, el gremio comercial tendría que estar planeando algo para involucrarse con ella.

"No hice nada. Ella se me acercó, y recién ahora sólo estoy empezando a entender por qué."

"¿Oh?"

"Ella captó la simpatía de los jefes, los usó, se benefició, y luego fue incapaz de pagarles. O quizá simplemente no quería. Fue nada menos que Eve quien estaba enfrentándose con los monederos de los mercenarios del lado sur."

Kieman una vez más sorprendido, y quizás inconscientemente tratando de ocultarlo, acarició su rostro y asintió con la cabeza.

"Fui verdaderamente engañado en mis negocios en Lenos. Yo había apostado no sólo el dinero que recaudé por vender a mi valioso compañero en el empeño, sino también mi propia vida. Y al final— bueno, los cuchillos y hachas aparecieron, pero la razón que creo por la que me sacó del trato fue que para ese momento, la única

persona que podía engañar y utilizar era a un mercader ambulante como yo." Cuando pensó en ello de esa manera, eso también fue probablemente el por qué la casa comercial de esclavos le prestó fácilmente dinero para comprar las pieles. Eso era cuan altamente era valorado el nombre de Eve.

"Ya Veo... Eso parece probable. Debo admitir que estoy algo... envidioso que usted pueda pedir su ayuda incluso después de que llegaran a los cuchillos y hachas." Impresionado por lo bien que las palabras fueron escogidas, Lawrence asintió y contestó.

"Los verdaderos colores se muestran cuando se discute como niños por una bolsa llena de monedas. No sé exactamente si Eve y yo seamos amigos, pero digamos que compartimos recuerdos embarazosos."

Esa no era la verdad completa, pero no difería demasiado. Sea o no que Kieman entendía, él cerró los ojos y asintió, poniendo su dedo índice en su sien como si pensara en algo. Como alguien responsable de una sucursal del gremio comercial, él no se encontraría a si mismo involucrado en tales tratos brutales. Lawrence estaba sintiendo algo, una mezcla de envidia y un vago sentido de superioridad cuando Kieman repentinamente levantó la vista.

"Entendido. Entonces, ahora—"

"¿Sí?" respondió Lawrence inocentemente, y luego—

"Eve Bolan o el gremio comercial— ¿cuál es tu prioridad?"

Esta era la definición de ser lanzado del camino de uno. Por un momento, Lawrence ya no entendía quién estaba delante de él. Pero eso no era debido a su propia sorpresa.

Había una razón diferente para su repentina confusión. El sentimiento de Kieman había cambiado totalmente. Al instante Lawrence sintió un sudor frío salir de su espalda. Hasta ese momento, simplemente pensó que estaban teniendo una pequeña conversación de Eve, pero él estaba repentinamente preguntándose si había cometido un error grave. Él pensó que podría ser capaz de recabar información y terminar por hoy. Ese no era el caso.

"Bueno... el gremio, por supuesto," Lawrence se las arregló para responder y Kieman apartó la mirada sin ni siquiera asentir con la cabeza. Su brusca manera fue justo como había sido cuando Lawrence se acercó al mostrador y sacó los cinco trenni. Lawrence había hecho su jugada. Y tan increíblemente sencilla, también.

"En ese caso, estoy esperando que te comportes de una manera más acorde como un miembro de este gremio. Las conexiones humanas son activos— ellos son primordiales. Y grandes negocios requieren gran capital," dijo Kieman con una sonrisa brillante.

Su tono de voz era agradable, pero tenía una resolución contundente para eso. Lawrence no debió haber bajado la guardia. Él había juzgado completamente mal la importancia de Eve. Como resultado, él había sido acorralado por Kieman dentro de la promesa en poner primero al gremio comercial. Esto hizo sentirse a Lawrence increíblemente incómodo, como si él hubiera sido forzado a firmar un contrato sin leerlo— y este sentimiento no era ninguna ilusión.

"Veras, Eve solamente sólo estaba en un lugar complicado sin algún lugar a donde dirigirse," dijo Kieman casualmente, como si estuviera haciendo una pequeña conversación. Lawrence estaba bastante seguro que no estaba siendo invitado para interceder por Eve. Él tenía que esperar algo humillante o por lo menos en parte; así que era imposible saber para que lo utilizarían, pensó Lawrence. Él estaba a punto de abrir la boca para hablar, cuando—

"¡Sr. Kieman Sr. Kieman!" una voz vino desde afuera de la sala, acompañada por pasos apresurados.

A continuación hubo una urgencia llamando a la puerta, y el nombre Kieman fue pronunciado otra vez. Algo había sucedido. Pero Kieman sólo probó su sopa ahora fría, completamente sereno.

"He tomado mucho de su tiempo. Parece que tengo otros negocios que atender, así que si me disculpa."

Él se puso de pie y caminó hacia la puerta. Un Lawrence aturdido lo miró irse, después de haber perdido por completo la oportunidad de hablar más, cuando Kieman repentinamente se detuvo y miró hacia atrás.
"Ah, sí —" su actitud era la de un actor que debe actuar constantemente para un público muy exigente.
"— Si habla de esto a alguien más..." Kieman abrió la puerta y escuchó el susurro del empleado del gremio de apariencia frenética dando un guiño corto sin cambiar su expresión. Aunque ellos podrían carecer de orejas de lobo o colas, hay personas en el mundo un poco aterradoras al igual que los dioses y espíritus. Lawrence sintió eso.
"...Seguramente te arrepentirás," Kieman finalizó, mirando a Lawrence con la sonrisa de un comerciante agradable. La casa gremial estaba alborotada, semejante a un avispero que fue pateado. Los comerciantes estaban llegando por la puerta principal, acercándose al mostrador del primer piso, dejando cartas y volviendo a salir. En aquel momento, si uno quería saber lo que estaba sucediendo en Kerube, probablemente no había mejor lugar que estar dentro de una casa comercial. Pero mientras Lawrence observaba trabajar a Kieman, parecía que no estaba pensando en lo absoluto en la crisis actual.
Él todavía estaba preocupado por la conversación que había tenido hace un momento. Mientras el rostro tranquilo de Lawrence hacía parecer como si estuviera tratando de discernir lo que estaba sucediendo en la ciudad al igual que todos los comerciantes, por dentro él estaba lleno de temor. Kieman estaba tratando de lograr algo mediante la conexión de Lawrence con Eve. Lawrence pensaba utilizar a Eve como señuelo para obtener información de Kieman, pero el mismo terminó siendo atrapado. Mientras tanto, el sentía como si el estado de ánimo clamoroso del primer piso de la casa comercial hubiera cambiado. Lawrence levantó la mirada y vio un rostro familiar, mirándolo a través de la puerta abierta. Era Holo, a quien le dijo que se reuniera con él en la posada cuando su trabajo estuviese terminado.

"¿Puedo ayudarte?" preguntó un comerciante con mucho cabello que estaba de pie junto a la puerta, probablemente pensando que era una monja en peregrinación que había perdido la pista de su compañero.

Holo por un momento parecía considerar cómo responder pero pronto notó que Lawrence se puso de pie de su silla.

"Disculpe, ella es una conocida mía."

Había muchos comerciantes que servían los alimentos y suministraban las filas de compañías de caballeros y mercenarios, y si un grupo en peregrinación era financiado lo suficientemente bien, no era inaudito para ellos tener comerciantes que servían en habilidades similares. Lawrence habló sin ninguna urgencia en particular, por lo que los otros comerciantes en la sala simplemente asumieron que era lo que era. Sus miradas un poco envidiosas probablemente eran debido a su conexión con un cliente de apariencia adinerada. La única excepción era Kieman. Lawrence sentía la mirada del hombre en la espalda mientras salía con Holo. Aunque las cosas afuera parecían inalterables, mirando más de cerca, Lawrence notó que los comerciantes y mensajeros llevaban cartas a toda prisa hacia y desde las sucursales de la casa comercial, con los rostros rojos y apresurados.

"¿Qué pasó?"

Lawrence le preguntó mientras caminaban lentamente por el animado mercado. "Con la ciudad de pronto en tal alboroto, difícilmente puedo dejarte por tu cuenta."

"¿Qué quieres decir?" él estaba a punto de responder, pero como alguien involucrado a fondo en las cosas, él encontró que no podía objetar. Y no podía negar que ellos se estaban involucrando.

"Así que, ¿averiguaste algo?" Lawrence preguntó, fingiendo serenidad.

Justo cuando pensó que Holo iba a inflar el pecho de orgullo, ella exhaló un profundo suspiro y sacudió la cabeza.

"Recibí las respuestas más superficiales. Pensé que con la abundancia de tontos encantadores como tú, no tendría ningún problema sacándoles información, pero con esta repentina conmoción, ellos simplemente me despacharon. ¿Qué está pasando?"

Ignorando sus palabras señuelo, Lawrence respondió sólo a la parte sustantiva de su declaración.

"¿Te despacharon? ¿Fuera de la iglesia?"

"Sí. Me preguntaba si algún gran demonio había aparecido en la ciudad para amenazar a la iglesia..."

Lawrence tuvo que reírse de la seriedad con que esta declaración vino.

"De hecho pudiera haber sido una calamidad,... pero me pregunto ¿en que estaba involucrada la iglesia?"

"Una vez que fui expulsada de la iglesia, pensé que podría intentar seguir la pista del disturbio, pero había tal multitud que no había nada que hacer, por no hablar de los muchos hombres con espadas y lanzas."

"¿Soldados?"

"Si. Todo lo que puedo decir era que ellos estaban llevándose algo precioso del río, y parecía que iban a la iglesia. De hecho fue un tremendo escándalo y ese jovenzuelo que quería hacerme su novia— ¿cuando fue de nuevo?— él estaba allí."

"Aquella vez en Kumersun."

Lawrence hizo una cara dolida, al no querer recordar ese tipo de cosas. Holo soltó una risita. Pero si algo similar sucediera ahora, Lawrence dudaba que fuera algo como una crisis. Por un lado, incluso si pasara, él ahora estaba más cerca de Holo de lo que hubiera estado en aquel entonces. Podría decirse que Holo parcialmente estaba sacando el tema por un sentido de nostalgia.

"Pero ¿qué habrá pasado para levantar tal escandalo?" se preguntaba Lawrence.

"Podrías preguntar, pero no tengo ninguna respuesta. Incluso escuchando cuidadosamente a las multitudes, no tenía sentido en absoluto. Decidí que sería mejor volver contigo por el momento."

"Huh," Lawrence — murmuró, tratando de reconstruir lo que había oído antes en la casa de comercio.

"Según lo que ellos decían cuando llegué, parece que un barco desde el lado norte estaba siendo remolcado por un barco de una compañía en el lado sur, pero supuse que eso era sólo una conversación de política interna."

Holo no parecía comprender y observaba a Lawrence de la manera que lo hizo cuando ella pensó que estaba siendo objeto de burlas. "Explícalo para que así lo pueda entender " decía su expresión.

"Los lados norte y sur de esta ciudad están en conflicto, ¿correcto? Pero ellos no podían dibujar líneas en el océano. Cuando los peces se dirigen al norte, ellos pescan en el norte, y cuando los peces están en el sur, ellos van hacia el sur. Cada vez que hay pesca en ríos, lagos u océanos, los problemas de territorio son siempre una fuente de conflictos. Es lo que pensé de lo que ellos estaban hablando. Difícilmente podrías pensar que una compañía comercial en el sur que se desquitara con una embarcación pesquera del lado norte en el océano en el cual ellos lo pudieran acaparar en el acto, ¿verdad?"

Holo lentamente asintió, como si entendiera vagamente esta conversación de territorio.

"Pero para ellos remolcar un barco del lado norte y traerlo a tierra requería una escolta armada, y por eso de estar trabajando con la iglesia en lugar de una compañía comercial, hace que me pregunte si ellos realmente atraparon una sirena o algo.

"¿Una sirena?" preguntó Holo, con su cabeza se inclinaba con curiosidad. Sorprendentemente, ella no parecía saber lo que era una.

"Ellas son una especie de criatura legendaria. El mar contiguo a nosotros es conocido como el estrecho Winfiel, pero alrededor de su entrada norte está un arrecife donde había constantes naufragios. Y hay una vieja leyenda acerca sobre ellos, que las mujeres con voces de una belleza sobrenatural cantan canciones encantadas desde ese arrecife, causando que los marineros pierdan su camino y colisionaban sus barcos contra las rocas. Y aquellos marineros que se preguntaban lo que están haciendo esas bellas mujeres en los arrecifes golpeados por las olas, pronto tendrían sus preguntas contestadas; las sirenas son seres humanos de la cintura para arriba, pero por debajo, tienen la cola de pez."

Holo escuchó la historia, que parecía sinceramente impresionada. No era como si ella no estuviera familiarizada con el mar, pero de alguna manera nunca pareció haber oído hablar de las sirenas.

Si Holo no había oído hablar de ellas, quizás realmente no eran nada más que una superstición, pensó Lawrence. Holo asintió y habló.

"Los machos humanos seguramente son fáciles de engañar."

Era cierto que las viejas historias y leyendas estaban plagadas de hombres siendo engañados por todo tipo de espíritus. Pero Lawrence discutió muchas veces esto con Holo y tenía unas pocas palabras escogidas para contratacar.

"¿No es mejor estar libre de preocupaciones en lugar de estar constantemente en guardia por los engaños?"

Lawrence era muy consciente de que Holo estaba dispuesta a preferir un suave rayo de sol a un violento juego de apuestas. Después de sacudir sus orejas por unos instantes por debajo de su capucha, Holo habló en un tono travieso.

"Sí, bueno, también disfrutamos de nuestro vino. Aun así," ella continuó, sonriendo, "¿has jurado al Dios de la iglesia para no caer en sus trampas y no caer en esta?"

"¿Eh?"

"Te estoy preguntando si tienes algo que ocultar."

"Gah-"

Lawrence no pudo evitar murmurar, mientras Holo lo atacaba una vez más por su incapacidad de ocultar cualquier cosa de ella.

Él quería organizar sus pensamientos más a fondo antes de hablar a Holo, pero le contó todo sobre su conversación con Kieman.

"Idiota."

Lawrence quería objetar que Kieman apenas parecía humano, pero sabía que era excusa. El tono de Holo mientras continuaba parecía despreocupado.

"Si fue una solicitud poco razonable, ¿por qué simplemente no lo rechazaste?" Cuando ella lo dijo de esa manera sonaba casi posible, lo cual era una ilusión aterradora. Pero Lawrence pronto recuperó la compostura y se rascó la cabeza.

Los comerciantes preferían tener contratos en papel, pero antes de hacer una promesa escrita, ellos utilizarían un contrato verbal. Y su significado era realmente importante.

"Decenas de cientos de comerciantes son miembros del gremio comercial Rowen, entre ellos algunos que ganan miles de lumione en un año. Es nada menos que una entidad que me podría aplastar sin pensarlo dos veces. No importa qué favor pudieran pedirme, no podría rechazarlo. Es absurdo, podrías pensar- pero eso es parte del por qué las promesas siempre son mantenidas."

Incluso en la ciudad iglesia de Ruvinheigen, cuando Lawrence se enfrentaba a la ruina total y la posibilidad de una vida en un barco de esclavos— incluso entonces no consideraba traicionar al gremio. Las compañías comerciales eran tanto aliados muy poderosos y temibles enemigos, caballeros que blandían la pluma y la moneda.

"Hmph. Bueno, supongo que es cierto es que un jovenzuelo puede difícilmente desobedecer a un veterano."

"¿Lo ves?"

"Sí. Pero aun así, aquellos que están en tal posición a menudo tienen mucho que perder y no se pueden arriesgar a movimientos audaces. Tu deseas utilizar tu familiaridad con esa zorra para lograr algo, pero con otros involucrados, tal vez ellos temen los problemas que podría causar y por lo tanto te amenazan."

Si el problema era que uno tendía a ser controlado por diversas influencias y consecuencias, entonces alguien que no esté en esa posición hubiera sido capaz de hacer un juicio más objetivo.

"Y para aquellos tratando de mantener al grupo unido, vigilar a sus subordinados para que no cometan errores tontos, es de sentido común. Dudo que haya alguna cosa de que preocuparse."

Holo en realidad había mantenido juntos pueblos y montañas enteras, y por tanto sus palabras tenían una cierta persuasión en ellas. Ella no era una muchacha de ciudad obsesionada con la comida y vino quien lloraba a cualquier mención de su tierra natal.

"De todos modos, lo que sea que decidas, todo lo que necesito hacer es actuar de acuerdo a mis propias prioridades", dijo Holo, agitando la mano despectivamente y acelerando sus pasos.
La ira en su egoísmo o la insensibilidad era una respuesta incorrecta. Y sin embargo burlarse como una especie de broma también era la respuesta equivocada. Lawrence llamó a su forma escurridiza.
"Incluso si yo estuviera en la parte superior de la lista, asumo que no lo admitirías, ¿verdad?"
Holo se detuvo y miró hacia atrás.
"Sí. No puedo tenerte como alguien seducido."
Ella mostró sus colmillos en una sonrisa, y por un momento, una conmoción corrió a través de él como el preocuparse que ella pudiera ser descubierta. Pero cuando sintió disminuir el escalofrío de su espina, generalmente no era debido a su entorno volviéndose más frío- sino más bien era el aumento de su temperatura. Lawrence dio un largo suspiro, acercándose al lado de Holo, que había disminuido su paso. Él tomó su mano y habló.
"¿Hemos acabado aquí? Volvamos y reunámonos con Col."
El rostro de Holo mientras lo miraba estaba enojado como era de esperar.
"¡Esa es mi línea, tonto!"
Afortunadamente, el regreso desde el delta hacia el lado norte sólo costó una tarifa única. Cuando algo sucedía en la ciudad, los disturbios podrían extenderse rápidamente. Y si ese algo estaba al otro lado del río, el impulso de fisgonear inevitablemente se extendería como reguero de pólvora. Casi todo el mundo quería ir desde el lado norte al delta y del delta hacia el lado sur por lo que los botes que van en la dirección opuesta estaban completamente vacíos. Hubiera sido ridículo no regatear el precio del barquero, y con las monedas sobrantes, Lawrence le compró a Holo más mariscos asados. Lawrence apenas tuvo tiempo de decir, "No se lo vayas a decir a Col," antes de que Holo se los comiera y de hecho parecía muy satisfecha. Si ellos iban a averiguar a lo que estaba sucediendo en la ciudad, había parecido como que el mejor curso de acción sería o permanecer en el delta o

cruzar al lado sur, pero escuchando lo que Holo dijo hizo que Lawrence piense lo contrario. Como precaución, él no le había dicho a Kieman donde estaban alojándose. Uno nunca sabía.

Si Col fuera tomado como rehén, no habría que decir qué tipo de demandas irrazonables podrían hacer ellos, por no hablar de Holo. A su regreso en la posada, fueron recibidos por un agotado Col, quien estaba tirado boca abajo en la mesa.

"Ah, Bienvenidos..."

Su rostro se contrajo de una manera extraña. Por un momento, Lawrence se preguntaba qué le había pasado, pero entonces vio el arenque en escabeche barato y maltratado, monedas de cobre ennegrecidas sobre la mesa y pudo adivinar más o menos. Él debió haber sido muy popular cuando se hizo pasar por un niño mendigo para escuchar los chismes de pueblo.

"...Estoy cansado."

"Eso es muy obvio, pero ¿escuchaste alguna cosa que coincida con tu esfuerzo?"

Holo se aproximó cerca del cansado Col y con ambas manos frotó la suciedad de las esquinas de sus ojos. Cuando Lawrence apenas había empezado como un comerciante, él también había dormido con un rostro cansado de tantas sonrisas forzadas, con los músculos retorciéndose y moviéndose a su propia voluntad. Por supuesto, en aquel entonces él había sido forzado a darse masajes en su propio rostro.

"Er... sí. Era tal como dijo usted, señor Lawrence. La compañía Jean debería estar haciendo dinero, pero escuché que no comen alimentos adecuados, y casi nunca dan caridad."

"Lo que significa que incluso podrían estar llevando los huevos de aquellas gallinas para el mercado y venderlos."

Mientras ella frotaba el rostro de Col, Holo tenía una mirada distante en sus ojos.

"Entonces quizá ese banquete que era para nosotros significaba intentar conseguir un favor de nosotros."

"Muy probable. Por lo que Reynolds bien pudo ser serio sobre los restos de lobo."

O fue su último deseo. Según Kieman, Eve negociaría secretamente con alguien

que pudiera hacer la mayor ganancia en ese momento en particular. Siempre y cuando que ese fuera su método, nadie quería acercársele sin un plan muy claro. Contactándola con la pretensión que tu harías cualquier cosa con tal que eso ampliara tu negocio era una apuesta peligrosa porque no había manera de saber con quién estaba involucrada y con qué fin. Lo que significaba que era posible que Reynolds de hecho quisiera la cooperación de Eve con los restos de lobo. Encajaba con que Reynolds supiese donde estaban los restos pero no había ninguna manera de negociar con el propietario y quería preguntar a Eve para actuar como un intermediario. Era probable que algún noble o clérigo conocido tuviera los restos. Pero nunca negociaría con algún comerciante desconocido. Quien podría negociar con ellos era un príncipe comerciante lo suficientemente rico para haber comprado un título- o un verdadero compañero de la nobleza.

"Incluso de lo que escuché, un refuerzo parecía posible."

"¿Eso significa?"

"La iglesia en la ciudad a la que apenas entramos, escuché, ha sido muy audaz en la difusión de las enseñanzas de su Dios y ha estado inspirando su rebaño a lo largo del río. Ese entusiasmo ha llegado hasta las montañas del norte, el núcleo del paganismo y da coraje a los caballeros peleando con los paganos en la primera línea."

Col se incorporó de un salto y miró directamente a Holo. En el peor de los casos, su declaración podría significar que la mano de la iglesia habría caído sobre su ciudad.

"Pero la resistencia de los paganos del norte ha sido feroz, y dado que por el momento los esfuerzos de los misioneros están haciendo poco progreso, los hombres de iglesia estaban advirtiéndome que no me aleje del verdadero camino, a pesar de las creencias equivocadas de mis parientes y amistades."

Col parecía visiblemente aliviado, y mientras se desplomaba, sus hombros se debilitaron, pareciendo perder la mitad de su postura. Estaba claro que Holo había escuchado un poco de la especialidad de la iglesia— historias que no eran precisamente mentiras pero que dejaban una impresión equivocada en el oyente.



Holo no era tan paciente como para ser capaz de escuchar alegremente tales tonterías. Siempre y cuando no estuviera de mal humor, ella no se molestaría a alguien acerca de su ciudad por diversión.

"La Iglesia nunca puede aparentar debilidad en sus relaciones con los paganos. Para que ellos afirmar algo tan cercano a la verdad debe significar que su verdadera situación es desesperada. De ser así, teniendo en cuenta la situación con el obispado en Lenos, hablar de medidas drásticas para revertir sus posiciones- tales como para conseguir los restos de lobo- no puede ser fácilmente descartado como absurdo."

"Muy cierto. Cuando mencioné los huesos, los tontos hablarían de la necesidad de tomarlos lo antes posible, para demostrar a los paganos el error de sus métodos," escupió Holo, siseando su cola lo suficiente violenta como para causar que su túnica se levante mientras se sentaba con fuerza en la cama. Lawrence no tenía palabras para Holo, y dejando escapar un leve suspiro, trató de poner sus pensamientos en orden.

"No hay ninguna duda de que la compañía Jean está en busca de los restos. Y se están acercando a su localización. O tal vez sea mejor decir que están cerca de a entregarlos a la iglesia."

"¿Y entonces simplemente debemos ir a esta compañía como se llame?"

La mirada molesta de Holo era espantosa como siempre. Lawrence sacudió su cabeza a su declaración de sus colmillos al descubierto.

"Imagina lo que ocurriría si intentáramos resolver todo con la fuerza bruta. Tu verdadera naturaleza absolutamente sería expuesta, y la rabia de la iglesia se despertaría. Un dios pagano de carne y hueso- 'todos vosotros, fieles siervos de Dios, levántense y empuñen sus espadas', ellos dirían."

Holo no era tal infantil como para decir simplemente que los despedazaría en pedazos.

Ella entendió la diferencia de magnitud, y más importante aún, ella no podía ignorar que tal acto sería daría una voluntad renovada a la paralizada iglesia.

"Si es posible, nuestra solución debe ser dinero. En el peor de los casos, un hurto secreto también funcionaría."
"Estas tácticas infantiles—" comenzó Holo, pero se detuvo a la mirada tranquila de Lawrence.
"Suficiente dinero puede matar fácilmente a una persona. Con el dinero, tu tierra natal podría ser asolada. No es 'infantil'."
Lawrence era un comerciante, y los comerciantes arriesgaban sus vidas para ganar dinero. Él sabía bien lo difícil que eso era y también el poder que tenía. Holo gruñó algo que podría o no podría haber sido un acuerdo, entonces miró hacia otro lado.
"Aun así, ahora que hemos reconocido la situación, la pregunta es qué podemos hacer al respecto, y la respuesta puede ser 'no mucho'."
"... ¿Por qué debería ser? Si esta compañía está buscando la ayuda de esa zorra, entonces tenemos dos opciones."
"¿Dos?"
Anticipando una exhibición de la célebre astucia de un lobo sabio, Lawrence se dio vuelta para mirar en el Holo, quien dio unas palmaditas a Col en la cabeza.
"Podemos usar el ingenio de este hombre para amenazarlos."
Se estaba refiriendo al misterio de las monedas de cobre que la compañía Jean llevaba.
"Ya veo," murmuró Lawrence. "¿Y el otro?"
A estas palabras, apareció una misteriosa sonrisa en la cara de Holo, y se movió suavemente hacia Lawrence. De repente tuvo un mal presentimiento acerca de esto, no por alguna razón particular, sino simplemente debido a sus experiencias con Holo hasta ahora.
"Hacemos lo que quiere esa compañía e actuamos de intermediario entre ellos y la zorra. Podemos escuchar la ubicación de los restos de lobo una vez que ella se le haya preguntado donde están."
Había una cabeza de diferencia de altura entre Lawrence y Holo. Cuando ella estaba parada directamente frente a él, Holo tenía que mirar señaladamente hacia arriba, pero era Lawrence quien se sentía dominado.

"Puede haber alguna posibilidad de eso con la compañía Jean, pero todavía hay un claro defecto allí."
"Oh, ¿sí?"
¿Ella tenía algún plan secreto? Lawrence se preguntaba, pero su sentido común lo refutó.
"Sí. ¿Qué beneficio hay para Eve al hacer eso? Si le preguntamos donde están los restos, que te quede claro de que ella al instante estará en guardia al riesgo de que se los roben. ¿Por qué ella...?" preguntó Lawrence cuando la sonrisa provocadora de Holo le hizo comprender.
Su cola estaba meneando su irritación por esa razón. "Necesitamos sino seducirla. Estás tratando de engañar a esta loba sabia, por lo que no debe ser ningún problema, ¿no?"
Los amoríos superaban a los buenos negocios. Esta loba ya sabía muy bien lo que Lawrence había aprendido en sus años como comerciante. Pero Lawrence no entendía por qué estaba hablando sobre eso con tal irritación. Dejando de lado si o no era una posibilidad real, como un medio potencial para un fin ciertamente era válido. Siempre y cuando sólo lo discutían, no había necesidad para tal mal genio.
Lawrence se estremeció un poco a la sonrisa de Holo, y Holo miró de repente detrás de ella.
"Col, mi muchacho, cierra tus ojos y tapa tus oídos."
"¿Qu-?" Él vaciló sino por un momento.
Por esta vez bien entrenado por Holo, Col la obedeció con una velocidad aterradora. Holo dio un suspiro satisfecho y se volvió a Lawrence.
"¿Pensaste que no me había dado cuenta?" Su sonrisa desapareció, y ella agarró la oreja de Lawrence y lo jaló.
"Qu-qué estás-"
"Incluso tu puedes saber lo que alguien ha comido por las sobras en su boca. Pero yo puedo saber por tan sólo el olor. Incluso el más mínimo dato si me pongo así de cerca."

Lawrence pronto se dio cuenta a lo que Holo se estaba refiriendo por "así de cerca." Él había escuchado a Eva en el muelle de oro, luego tuvo sus patéticas preocupaciones aliviadas en el segundo piso de la taberna. Pero, ¿por qué Holo estaba enojada por eso ahora? Lawrence se preguntaba, entonces se dio cuenta de algo extraño— algo inmediatamente después de su conversación con Eve, y ahora la posibilidad de seducirla. Y esta extraña charla indirecta de ser capaz de decir lo que alguien había comido por el olor solamente.

"Ah-" Justo cuando Lawrence se dio cuenta, Holo lo jaló tan cerca que él podía contar sus pestañas individualmente.

"Todo lo que puedo hacer es orar para que dejes de ser un hombre tan imprudente. Entonces gastaría menos esfuerzo tratando de enseñarte la diferencia entre valentía y temeridad."

Cuando habían hablado en el muelle de oro, Eve había bebido la misma cerveza que la de Lawrence. Entre los comerciantes, compartir la copa no era algo digno de preocupación. Pero si bien eso podría ser cierto para los comerciantes, no era necesariamente así para Holo.

"Escucha, esto es un malentendido."

Lawrence trató de defenderse de por lo menos esa demanda, con lo cual Holo liberó violentamente su oreja y habló en una voz tranquila.

"Estoy perfectamente consciente de eso. Te dije, es imposible ocultar algo de mí."

Particularmente no había dolido, pero Lawrence aún frotó su oreja, apartando su mirada de forma cansada. Hubiera sido más encantador de ella simplemente admitir su preocupación- y si él lo dijera, él haría que le arranquen una oreja. Además, este negocio con Eve era sólo una posibilidad, y el momento que tendrían que apostar por esa posibilidad se acercaba rápidamente.

¿O era sólo el simple hecho de la perspectiva de entrar en su campo de visión que molestaba tanto a Holo? Lawrence se preguntaba al respecto mientras Holo levantaba a Col, que obedientemente había colocado su cabeza hacia abajo sobre la mesa. Pensó que entendió, más o menos. Holo estaba verdaderamente

preocupada. Mientras el cuento de los huesos de lobo tomaba más plausibilidad, su preocupación sin duda alguna se volvía más fuerte.
"En cualquier caso, lo que debemos hacer ahora es-" Holo comenzó con vigor extraño, el cual sacudió a Lawrence de su ensimismamiento. Col estaba limpiando la superficie de la mesa en dirección de Holo. Justo cuando Lawrence se preguntaba lo que planeaba, Holo sostuvo el monedero de Lawrence, habiéndolo aflojado de su cintura en algún momento, y continuó hablando. "— poner fin a esta terquedad y preguntar al joven Col por sus ideas. A menos que tu corazón esté fijo en seducir a esa zorra, claro está."
Lawrence, por supuesto, sólo se desplomó y suspiró. Sólo las mejores compañías comerciales tenían ventanas de vidrio. Normalmente no tenían nada en absoluto o un paño impregnado de aceite a lo mejor.
La posada donde se alojaban Lawrence y compañía no era la excepción, y las ventanas exteriores abiertas libremente permitían el ingreso del clamor de la ciudad y el aire frígido. Pero por una vez, el viento frío había sido olvidado. Y no porque estaban haciendo algo tan caliente que les permita olvidar el frío. Esto era lo que significaba estar aturdidos en el silencio.
"... No puede ser...," murmuró finalmente Lawrence. Él frotó sus ojos y miró otra vez. Eso, por supuesto, no cambió la realidad de lo que estaba en la mesa.
"... Sí, el sentido común es un rival molesto... y sin embargo... y sin embargo..."
Lawrence sabía de muchos métodos para hacer trampa en los negocios, y mientras más complicados eran, más poder tenían. El fraude de los cambistas ocurría en los mercados de cambio, con sus cientos de variedades de monedas, antiguas y nuevas, de cercanos y lejanos, y el fraude en la compra y venta de productos físicos involucraba o complicadas maquinaciones o tratos hechos en intrincadas líneas de tiempo. Por supuesto, habían fraudes más sencillos, pero en la mayoría de los casos, aquellos dependían en la lengua experta del estafador en comparación con el método en sí.
Esta era la primera vez que Lawrence estaba tan sorprendido por la naturaleza tanto del truco como su fuente.

"Er... No recuerdo la cantidad exacta, pero si ellos utilizaron este método e hicieron un leve ajuste, creo que ellos podrían ir de cincuenta y siete cajas de monedas de cobre a sesenta...Eso creo."
La conmoción de Lawrence y Holo hicieron la voz de Col un poco insegura.
"No, estoy seguro que eso sucede. Sí, ya veo. Y nadie sería el más sabio."
"Sin duda no. Y aún así... hnh," Holo murmuró en frustración, pellizcando la mejilla de Col. Incluso Lawrence no pudo manejarlo. Col había descubierto un misterio: cincuenta y siete cajas de monedas de cobre importadas se habían convertido en sesenta cajas cuando se exportaban. La respuesta estaba en la diferencia entre monedas embaladas en pilas paralelas de altura similar o alternando las filas. De cualquier forma resultaba en una caja perfectamente embalada, de tal manera que si se robaban algunas monedas, sería inmediatamente evidente. Además, incluso si hubiera instrucciones verbales de "embalar firmemente las monedas en cajas", la discrepancia no sería notada y en cualquier caso, transportar cajas perfectamente embaladas de tamaño fijo reducía el tiempo empleado en contar monedas, asegurando además que si las monedas fueran robadas, ellos podrían notarlo de inmediato.
Por lo que en un determinado tiempo y lugar, la única persona interesada con la cantidad de monedas que se embalaban en una caja era el comprador que las recibía. Mientras que en el recorrido, nadie se preocupaba de cuantas monedas estaban en una caja. Esto era porque los impuestos eran recaudados por la caja, así como las tarifas de transporte.
"Sin embargo me pregunto, ¿nadie ha notado esto?"
"¿Hmm?"
"Concuerdo de que Col es un muchacho brillante, pero hay muchas personas inteligentes en el mundo. Si hiciste esto por años, seguramente podrías conocer eventualmente a alguien quien conoce el truco, ¿no es así?"
Ragusa, el balsero quien llevaba las monedas de cobre por el río Roam a la compañía Jean, hacía el recorrido varias veces al año y había estado haciéndolo durante dos años, y es cierto que durante más de dos años alguien podría haber

abierto una de las cajas para ver su contenido. Pero había una cosa importante.
"La compañía Jean probablemente está reduciendo los impuestos y los gastos de transporte que ellos pagan y convierten el exceso en ganancias, pero hay algo muy particular que es necesario para cualquiera finalmente se dé cuenta de que ellos están haciendo ganancias deshonestas."

"¿Si?"

"... ¡Ah! ¡El manifiesto![3]"

La mejilla de Col aún estaba siendo pellizcada por Holo, pero con algo en qué pensar, él no parecía darse cuenta. Rápidamente dio la respuesta con una sonrisa, volviendo a sí mismo y mirando a Holo. Holo pellizcó aún más fuerte la mejilla de Col, ya que de hecho era la respuesta correcta.

"Sí. Sólo después de que conozcamos los detalles de la exportación y la importación podríamos comenzar a sospechar de una jugada sucia. Hay demasiada cantidad de comercio en el mundo para sospechar constantemente de este tipo de fraude. Uno no puede inspeccionarlo todo."

Incluso si él quisiera vivir con cautela, habría muchas cosas que escaparían del ojo. Lawrence recogió una de las monedas de cobre que estaba alineada sobre la mesa y suspiró.

"Aun así," dijo Holo, habiendo acosado a Col por un tiempo, "esto significa que encontramos un arma para amenazar a esa compañía, ¿no?", ella agregó, sus ojos brillaban.

Lawrence consideraba si tirar agua fría en eso, en última instancia decidir que esconder esto de ella solamente empeoraría las cosas. La decepción era siempre la peor cuando tardaba más en llegar.

"Por desgracia", Lawrence comenzó, a lo cual la sonrisa de Holo se congeló al instante.

"Como un arma, es algo pobre."

"¿Por qué?"

---

[3] Documento que da un detalle del barco y su cargamento y otros contenidos, pasajeros, etc.

Ella era más aterradora ahora, que cuando ponía el rostro medio molesto. Pero nada se resolvería por retener sus palabras.

"Él está reduciendo el número de cajas enviadas por tres y beneficiándose mediante la reducción de impuestos y los gastos de transporte. Si esto sale a la luz, la compañía Jean tendrá que pagar multas o perder su credibilidad como una empresa comercial. Pero..."

"Pero la diferencia entre esa sanción y la ganancia de los huesos de lobo es demasiado grande. Es igual que cuando compramos estas prendas, ¿no?" insinuó Holo, agarrando sus propias prendas.

Ella había calmado su rostro irritado, quizá porque se dio cuenta que no había nada que hacer sino aceptar la realidad.

"Eso es correcto. Podría haber sido el arma adecuada a utilizar si sólo estuvieran persiguiendo el cuento del lobo por diversión."

Holo parecía ofendida, pero no estaba abatida por haber perdido una de sus ventajas. Col, quien resolvió el acertijo de las monedas de cobre en primer lugar, se le había adelantado en eso. Seguramente él estaba esperando que sus conocimientos sean útiles.

Hasta hace un momento, Holo había estado pellizcando su mejilla, pero ahora ella revolvía su cabello de una manera muy fraternal.

"Si, bueno, eso sólo significa que el problema es uno grande. Es mejor esto que algo resuelto con el intercambio de una sola manzana."

"Muy bien. Si un método no funciona, simplemente nos moveremos al siguiente."

Por su puesto hablar era fácil. Ellos necesitaban sino encontrar algo para que Reynolds pudiera intervenir favorablemente en contra de los restos de lobo, pero si tal cosa fuera fácil de obtener, ninguno de ellos tendría que preocuparse de esa manera. O quizás, como Reynolds había estado reuniendo historias y de esa manera encontrado algunas pistas en cuanto a la ubicación de los huesos, Lawrence y compañía necesitaban seguir ese ejemplo y buscar más información. Si Reynolds, quien hizo negocios en Kerube, se las habría arreglado para encontrar algo, entonces tal vez Kieman tenía al menos un fragmento de ese conocimiento.

Lawrence no sabía lo que estaba planeando Kieman, pero seguramente involucraba a Eve y el gremio, podrían sin duda, pedir algún favor de Lawrence por ese motivo.

Así como compensación por eso, quizá él podría pedir información. Parecía que algo estuviera ocurriendo en la ciudad, por lo que no sería posible por un tiempo, pero si la ayuda de Kieman tuviera que esperar, particularmente a Lawrence no le importaba. Si hubiera un problema, ese tenía que ser—

"Si pensamos en nuestro próximo movimiento, nuestro problema sería esto: ¿Cuándo partirá Eve de esta ciudad? A juzgar por lo que ella dijo, parecía que quisiera librarse de los molestos lazos que tiene aquí. Probablemente planea irse y no regresar por algún tiempo. Y si Reynolds sabe eso-"

"Ella le dirá todo lo que sabe pronto."

El tiempo, como siempre, era el enemigo. Murmuró Lawrence, y Holo continuó hablando.

"Lo que significa que no hay nada que hacer sino seducirla."

Lawrence miró a Holo fijamente, esto después de lo enojada que estaba hace un momento. Pero dadas las circunstancias, incluso las más ridículas posibilidades tenían que ser cuidadosamente consideradas. En realidad, había infinidades de veces cuando una oportunidad perdida ponía algo fuera del alcance por toda la eternidad.

Si los huesos cayeran bajo la autoridad de la iglesia, había una posibilidad muy real de que podrían desaparecerlos en la oscuridad. Holo jugaba con los cabellos de Col, y Lawrence acariciaba su barba ya que ambos consideraban las posibilidades. Además Col seguramente estaba sumido en sus pensamientos, pero tres cabezas no son mejores que dos. Mientras el precioso tiempo se esfumaba, Holo parecía estar cada vez más frustrada pensando y se alejó de Col hacia la cama, sentándose y agitando su cola. Lawrence vio esto y miró a Col, que además lo miró de vuelta. Los dos intercambiaron una sonrisa triste, como si aceptando un breve descanso que estuviera en consideración, cuando-

"Hmph." Holo levantó la mirada, con las orejas en dirección hacia el pasillo.

Y esta era Holo, después de todo, quien escucharía los pasos en el pasillo sólo para burlarse de Lawrence.

La agudeza de su oído pronto fue demostrada otra vez.

"Sr. Lawrence. Sr. Kraft Lawrence."

Su nombre fue pronunciado mientras golpeaban la puerta. Era la voz del posadero, pero ¿por qué se molestaría en subir todo el camino a la habitación del huésped?

Sin siquiera la necesidad de intercambiar guiños, Col inmediatamente se puso de pie y se dirigió hacia la puerta. Ellos habían pagado por su habitación por adelantado, y Lawrence no tenía ningún recuerdo de haber roto alguna de las copas o tazones que ellos habían pedido prestado. Mientras él pensaba en ello, a través de la puerta abierta apareció el posadero, sospechando y mirando furtivamente a su alrededor.

"Ah, aún estás aquí."

"Así es. ¿Hay algún problema?"

"Sí, me pidieron darle esto a usted."

"¿A mí?"

Justo cuando Lawrence se preguntaba que podría tener el posadero para él, el hombre sacó una carta sellada de su bolsillo. Lawrence la tomó y la abrió; el mensaje era de una escritura clara.

"Ven a la Posada Lydon... Quiere hablar de estatuas. Para obtener más información, hable con el... ¿posadero?"

Lawrence murmuraba mientras leía el contenido de la carta. Cuando levantó la vista, vio la mirada del posadero todavía sobre la nota. En ese momento sus ojos encontraron los de Lawrence, asintió con decisión.

"Ajá, ya veo. Muy bien, señor. ¿Usted irá solo?"

Lawrence no tenía idea de lo que estaba hablando, pero miró nuevamente la carta. La última línea decía, "Ven solo."

"Muy bien señor prepararé un carruaje rápidamente .Por favor espere un momento."

"Er… sí."

Lawrence respondió estúpidamente, a lo cual el posadero se inclinó cortésmente y se puso en marcha.

"¿Qué fue todo eso?"

"No estoy muy seguro... oh, por supuesto. Esta es una posada que Eve me recomendó."

Lawrence regresó a la mesa y empezó a escribir. Holo parecía haber estado segura de que él la iba a llevar y se bajó de la cama un poco irritada.

"Algo urgente debe haber ocurrido. Ella está un tanto en problemas."

"¿Estarás bien solo?"

Holo recogió la carta con sus dos dedos, oliéndola sospechosamente como una manera de examinarla. Por la forma en que arrugó la nariz, la carta tenía que ser de Eve.

"Me aseguraré de seducirla."

"Tonto," dijo Holo antes de volver a repetir. "¿Estarás a salvo solo?"

Esta vez Lawrence no estaba bromeando.

"Si ella quería ponerme en peligro, hay muchas otras formas de hacerlo. Ella debe tener alguna razón para esto."

"..."

Holo cerró su boca, afligida, con su cola moviéndose.

Ella estaba o preocupada ya sea que él fuera a caer en otra trampa o posiblemente pensó que él era inútil. En cualquier caso, la carta decía que fuera solo, y él planeaba en ir solo. Si el no confiaba en Eve, eso sólo le daría motivos a ella para desconfiar de él. Pero habiendo explicado tanto a Holo, aún sentía que ella estaba disgustada. Lawrence era incapaz des saber qué decir, pero entonces su salvador apareció.

"Está bien señorita Holo. Yo estaré con usted mientras el señor Lawrence este fuera."

Nadie podría evitar reírse al escuchar la desesperada broma de Col. Holo cerró sus ojos y se echó a reír. Si Col, que era incluso más joven que Lawrence, podía llegar

a ser tan considerado, entonces Holo la loba sabia igualmente haría lo mismo. Por fin, su risa cesó, y ella suspiró, poniendo sus manos en sus caderas.

"Entonces, así son las cosas. Parece que el joven Col estará cuidándome mientras estás ausente."

Lawrence le dio un guiño a Col. Él sólo podía estar agradecido por la sonrisa que recibió como respuesta.

"Bueno, entonces, me voy. Si llega alguien sospechoso no le abran la puerta. Nunca se sabe- podría ser un lobo."

Holo resopló a la broma.

"Sin buenas noticias, no se si voy a ser capaz de mantener mi forma humana."

No era nada de lo cual bromear, pero Lawrence decidió posponer esa conversación para mas tarde, como cualquiera que haya sido la deuda que el posadero tuviera con Eve, fue suficiente para él que preparar un rápido carruaje tirado por caballos totalmente acorde a la palabra *rápido*, y él llamó por Lawrence.

"Le daré más detalles en el carruaje, señor."

Este hecho hacía dudar si la posada Lydon era realmente una posada. Lawrence asintió y siguió al posadero. Había sido la decisión correcta el traer a Col a lo largo de este viaje, Lawrence pensó para si mismo mientras recordaba la imagen del muchacho cuando dijo esa broma desesperada. Cuando salió por la parte trasera de la posada, no lo esperaba ningún carruaje de color negro azabache sino un simple carruaje. El posadero le dio a Lawrence un manto, el cual apretó sobre su cabeza.

Era evidente que Eve quería reunirse con Lawrence en secreto, pero lo que no sabía era como ella tenía tal influencia sobre el Posadero. Incluso si tenía deudas con ella, había algo extraño al respecto. Ese sentido de aprensión sólo crecía mientras se acercaban al edificio conocido como la posada Lydon. El edificio estaba en una calle estrecha donde la conducción negligente podría bloquear el camino en un distrito donde zapateros y toneleros trabajaban incansablemente a pesar del frío que había. Como el escondite a donde Eve lo había llevado antes, el edificio estaba oscurecido con la edad y parecía haber visto el paso de muchas

temporadas. Directamente cruzando la calle a lo que parecía ser el taller de un sastre, tres hombres trabajaban para rebanar una gran piel. Los Aristócratas odiaban todo tipo de trabajo. Este no era el lugar donde viviría una persona adinerada y refinada. Y al entrar en el distrito de artesanía, Lawrence se dio cuenta de sus extrañas miradas sobre él. Aunque no era sorprendente que tuvieran curiosidad debido a su llegada, dado que ellos conocerían los rostros de cualquiera que vino por aquí, había algo más que sólo curiosidad en sus miradas.

Si tuviera que acertar, parecían estar en alerta.

"He traído un invitado."

El conductor del carruaje de Lawrence tocó la puerta con su bastón tan pronto se detenían en el edificio. La informalidad en esa acción fue algo sorprendente, pero algo acerca de la forma en cómo llamó a la puerta fue extraño, y probablemente era algún tipo de señal. En poco tiempo la puerta se abrió, y desde el interior surgió una cara con la que Lawrence no estaba familiarizado. Fue uno de los jóvenes de mirada vil que habían estado con Eve en el delta.

"Adentro," él dijo, tirando su cabeza hacia atrás después de dar a Lawrence una mirada de evaluación. Lawrence no pudo sacudirse la sensación de que el mismo se había implicado en algo grande, pero habiéndose dado cuenta de ello, no era como si no pudiera hacer algo al respecto. Después de todo, asustarse no era uno de sus mejores intereses, así que Lawrence se armó con la curiosidad de un comerciante. Le hizo una señal con la cabeza al silencioso conductor y se bajó del carruaje, luego sin titubeos alcanzó la puerta.

La desgastada puerta era adecuada para la casa, que estaba a un paso de desmoronarse, pero la madera era sólida, y más importante, no crujía. Cuando abrió la puerta y entró, vio al hombre que lo había saludado apoyándose contra la pared, mirándolo. No importa donde se encontrara un comerciante, él no podía evitar sonreír. Lawrence le dio al hombre una sonrisa agradable, y el hombre, que obviamente llevaba una espada en su cinturón, indicó un pasillo con sus ojos. Las paredes era mitad piedra y la otra mitad madera, además el piso era tierra compactada. El lugar probablemente había sido el taller de un artesano en algún

momento. Mientras más caminaba hacia dentro, sus pies raspaban el piso de forma muy audible, y se dio cuenta de que se había calmado gracias al olor que olió- era madera quemándose, acorde a la temporada. Abrió la puerta que estaba al final del pasillo, revelando lo que parecía ser un taller convertido en una sala de estar. Aunque, por el momento, no era más que un espacio de almacenamiento, con cajas y barriles apilados a lo alto dando una impresión de que nadie vivía allí.

En el lado izquierdo de la habitación había una chimenea, y el área parecía estar diseñada para que alguien estuviera un tiempo allí.

"¿Sorprendido, no?"

Sentándose en una silla y calentándose en frente del fuego, Eve alzó la mirada desde un paquete de pergaminos. Ella no se veía diferente de una mujer noble leyendo peticiones de los habitantes de sus tierras, pero cuando ella miró hacia atrás y reveló su rostro, Lawrence estuvo un poco sorprendido. La esquina izquierda de su boca estaba roja e hinchada.

"Hace frío allá afuera. Cierra la puerta, si pudieras. Aunque sin cerradura."

Le tomó un tiempo a Lawrence para darse cuenta que ella estaba bromeando. Parecía improbable que se hubiera caído y golpeado ella misma, por lo que alguien debe haberla golpeado.

"Lamento haberte llamado tan repentinamente."

"...Para nada. Me siento honrado por ser convocado a una reunión secreta con una mujer tan hermosa."

Dicho con una sonrisa, fue una mala broma. Dicho seriamente, era lo contrario.

"Una reunión secreta, ¿eh? Bien, de cualquier manera, siéntate. Tristemente, no tengo sirvientes," dijo Eve, indicando una silla vacía.

Su mirada fija descendió hasta el pergamino en su mano antes de observar a Lawrence sentarse.

"Hace un poco de frío."

Apoyando su codo izquierdo sobre la mesa, Eve permaneció de cara a la chimenea a medida que apreciaba el pergamino ante sí misma. Ella no le ofreció a Lawrence respuesta.

"Aun así, imagino que es agradable y fresco en el verano."

"Ahora es invierno," contestó ella severamente, a lo que Lawrence sonrió.

"Entonces mucho mejor. Será cálido si sales."

Ante esto Eve finalmente alzó la mirada. Su boca lucía herida, pero sus ojos sonreían.

"Jeh. Tienes razón. Me gustaría salir; cuanto antes mejor."

"¿Entonces por qué aquí?"

Él omitió "*¿Por qué estas prisionera aquí?*" dado el hombre que indudablemente escuchaba a escondidas su conversación afuera del dormitorio. Eve suspiró, y colocando sobre el suelo el pergamino, habló.

"Tu también esconderías tus armas de último recurso, ¿no?"

"... Lo haría, es cierto."

Como un aristócrata y alguien al nivel de los miembros sobresalientes de casas gremiales como Kieman que eran reconocidos a simple vista, Eve era probablemente la carta triunfo de los terratenientes de Kerube. Lawrence miró el pergamino envejecido sobre la mesa, y de las filas de escritura y las fórmulas, él podría decir que era una transacción de alguna clase de propiedad. Esencialmente, Eve se veía forzada a planificar la batalla aquí, todo por su propia cuenta.

"Por supuesto, la razón por la que estoy atrapado a punta de espada[4] no es por este contrato. Ni te llamé aquí para sugerirte cruzar algún puente peligroso conmigo."

Sólo Eve, quien lo había metido sin razón en un trato profundamente peligroso allá por Lenos, la ciudad de la madera y las pieles, podría hacer ese chiste.

"Aun así, me alegro de te hayas dejado atrapar. Si las cosas salen mal, voy a necesitar de alguien para cortarme el pan en pedazos bastantes pequeños esta noche."

---

[4]Por la fuerza; obligado.

Lawrence se percató que se movían de una charla agradable a un debate comercial. Lo que Eve quiso decir era simple. Quienquiera que le pegue a ella en la mejilla izquierda también golpearía su derecha.

"La razón por la que te llamé es ciertamente la conmoción en la ciudad– lo notaste, ¿no?"

"Sí... algo acerca de los botes de los pescadores de este lado de la ciudad atrancando en el sur, ¿cierto?"

"Efectivamente. Es como si Dios lo calculara. Las noticias nos alcanzaron cuando estábamos dejando el delta y regresando a este lado. Es como una ciudad diferente a través del río. Seríamos reconocidos, así que una vez que el alboroto inició no pudimos cruzar. Aunque nuestros espías cruzaron hacia el lado sur, no hubo tiempo para que ellos regresaran."

Esta clase de conversación no le era especialmente familiar a Lawrence, quien viajaba de una ciudad a otra, pero no era como si no pudiera entender la idea básica de una disputa territorial. A medida que Eve hablaba, Lawrence se percató del por qué había sido llamado. Él aún no sabía qué tan importante era, pero sus instintos de comerciante lo hacían ponerse derecho y prestar atención– estaba muy seguro de eso.

"Como estoy segura que lo has adivinado, hay información que necesito. Considero que estabas en esa casa gremial del delta justo hasta el último momento. ¿Qué escuchaste allí, me pregunto?"

Eve hablaba como si supiera que Lawrence había estado en la casa gremial.

Prácticamente hablando, ella sabía que formaba parte del gremio de comercio Rowen, así que no habría sido difícil suponer que había estado allí. Pero dado que ella estaba tratando de sacar a relucir eso aquí y ahora, no podría haber duda que las personas que la habían aprisionado lo observaban. Por supuesto, esto también podría ser una trampa que ella había puesto simplemente para hacerle creer que era así.

"Sé un poco."

"Incluso un poco está bien."

Lawrence puso su mirada en el pergamino sobre la mesa, considerando cuánto debería ocultar. Pero después de un momento, cuando alzó la mirada, habló sin reparo y francamente.

"Un barco afiliado a este lado fue traído por una embarcación del lado sur. No sé el cargamento, pero fue digno de protegerse con guardias armados, y fue digno de ser traído directamente a la iglesia."

Él le había dicho todo lo que sabía a su adversario, sin preguntar por alguna compensación, y sin embargo esto no era un movimiento no calculado.

"... ¿Es ese el rumor?"

"Evidentemente mi compañero se acercó a la iglesia," dijo Lawrence, y Eve exhaló un profundo aliento, alzando la mirada, y cerrando sus ojos. Luego ella se tranquilizó y abrió sus ojos.

"Así que eso es todo, ¿no?"

Lawrence había estado en lo correcto en no mentirle a Eve. Ella no tenía tiempo para negociar con él simplemente para obtener un poco de información.

"Me alegro de que no seas un tacaño hablador de poca monta."

"Ah, pero si fuera un pez grande, no tendría que venir cuando me llamen."

"Bastante cierto. Pero cuando eres un pez grande, el mundo está lleno de pasajes demasiado estrechos para que puedas pasar."

Las probabilidades de que Lawrence tuviese información acerca del disturbio en la ciudad no pudieron haber sido buenas. Incluso si había estado en la casa de comercio, no había garantía de que hubiera obtenido la información. Y sin embargo ella había encontrado la manera de ocultar su buen humor y llamar a Lawrence aquí, lo que significaba que debía haber otra razón por la que ella lo había hecho. Y entonces la razón que vagamente había anticipado fue despejada por las palabras de ella.

"¿Entonces me estás diciendo que baje por un pequeño pasaje?"

"Tú estás en una posición única en esta ciudad. No tienes alguna conexión decente aquí, pero eres capaz de tener una conversación agradable con alguien que tantos en esta ciudad están muy entusiasmados por relacionarse."

Los ojos de Eve se estrecharon en una sonrisa.

Mientras escuchaba sus palabras, la imagen de Kieman alegando estar relacionado con Eve pasó por su mente.

"Por supuesto, no diré que sea gratis. La historia me fue dicha por la parte que me aprisionó aquí dentro, y sus vientres son demasiado grandes para que quepan a través de esos caminos."

Ella agitó una única página de pergamino. Era un contrato, firmado y estampado. Se escribió con escritura de estilo antiguo e involucraba el mercado del delta.

"Tengo escasos bienes y monedas, tristemente, pero tengo más que conexiones suficientes e influencia. Será una buena base para el negocio."

"¿Y no un yugo?" preguntó Lawrence, y la sonrisa falsa desapareció de la cara de Eve a medida que se volvía inexpresiva.

"...Sí, un yugo."

Ella levantó su brazo y tocó su mejilla, luego se miró sus dedos, probablemente revisando en busca de sangre.

"¿No vas a preguntarme cómo obtuve está herida?"

"¿Cómo la obtuviste?"

Lawrence inmediatamente le preguntó, a lo cual los hombros de Eve se estremecieron de regocijo, y se cubrió la boca como una muchacha de ciudad. El hecho de que ella parecía genuinamente divertida era doloroso de ver.

"Bien jugado. No es que yo te pregunte sólo porque estás en la mejor posición."

"Pero tampoco estoy mal posicionado para cruzar ese puente peligroso."

Ésta no era solamente una broma. El momento en el que bajara su guardia sería el momento en el que cruzaría ese puente gratis.

"Sacando provecho de una abertura y tu protegiendo lo que tienes no son la misma cosa."

"Ciertamente. Mis conversaciones con mi compañera me rompen la paciencia."

Constantemente a la defensiva, Lawrence supo que eventualmente perdería en contra de Eve. Ella asintió con la cabeza y cambió su expresión.

"Ya no hay muchas dudas. Los pescadores del lado norte atraparon a un narval."

"Un nar–" Lawrence comenzó, pero entonces precipitadamente comprobó la puerta detrás suyo.
"No te preocupes, él no es tan ordinario que me escucharía a escondidas. Las personas que me aprisionaron aquí están aterrorizadas que me vaya a enojar, a pesar que me hicieron esto."
Lawrence no supo hasta dónde podría confiar en eso, pero no había nada que ganar dudando de ellas. Asintió con la cabeza y miró adelante, luego preguntó la pregunta otra vez.
"¿Un narval? ¿Cómo la clase inmortal?"
"Sí. Un monstruo marino cornudo. Comer su carne trae longevidad, y el polvo de su cuerno cura todas las enfermedades."
Lawrence creía en cosas así por ser supersticiones, y por el tono de Eve, parecía que ella no era seria.
"He escuchado que si no congelas el agua ellos mueren, entonces, ¿cómo uno había llegado tan al sur?"
"Según los marineros, dependiendo de la severidad del clima, el pez y otras criaturas pueden ser conducidas al sur– aunque nunca había escuchado acerca de ese suceso con un narval. Cuando son traficados, son casi siempre cuernos o huesos."
Había gran número de cuentos acerca de los métodos de inmortalidad y medicamentos que curaban de todo. Además, los creyentes ortodoxos eran igual de propensos a creerlos justo como los paganos. El deseo de las personas por creer en una tierra libre de enfermedad y no sufrir después de la muerte era prueba de que el mundo se llenó de sufrimiento, y del mismo modo el hecho mismo de enseñanzas de la Iglesia, significaba que la vida eterna nunca podría ser ganada. Los viajeros y los comerciantes que vagaban por muchas tierras, veían toda clase de productos y hablaban con toda clase de personas, así como también soldados para quienes la muerte o la vejez eran compañeras constantes– todos ellos sabían que tales historias eran meras supersticiones. Pero hubo muchos que no lo sabían. Y los aristócratas que nunca habían dejado sus tierras eran un

ejemplo perfecto. Por un narval vivo, hay cierta cantidad que llegarían corriendo, trayendo todo su oro con ellos.

"Pero… seguramente eso no quiere decir–"

"Sí. Si tienen al narval, la facción del lado norte cree que pueden revolverlo todo."

Por un momento, Lawrence pensó que la pierna de su silla se había quebrado, por lo que fue golpeado por la enormidad de la perspectiva.

Esta ciudad tenía suficientes conflictos incluso en los mejores tiempos, y ahora un artículo había sido encontrado que podría cambiar el balance enteramente. Habría guerra. Lawrence se dio cuenta de eso instantáneamente.

"La facción del lado sur quiere controlar este lado a cualquier precio. No pueden tener igualdad. Sería lo suficientemente malo si el norte obtiene al narval y lo vende para conseguir el dinero para pagar sus deudas, y la posibilidad de que sólo podría involucrar a un señor terrateniente e ir directamente a la guerra no puede ser descartada tampoco. Así que el sur no les puede permitir tenerlo, sin importar el costo. Lo robarán, lo venderán– dos aves, una piedra. Alcanzará una cantidad enorme."

Y si asaltasen las tierras de la iglesia, eso constituiría una acción de guerra en contra de la iglesia.

"¿Entonces qué dices? Si puedes escabullirte por este pasaje, ¿no piensa que algo increíble te espera en el otro lado?"

Ella estaba en lo correcto. Eve estaba seguramente tratando de usar la membresía de Lawrence en el gremio de comercio Rowen para su maximizar su ventaja. Las relaciones entre el norte y el sur en esta ciudad estaban en su peor momento. Incluso en medio de eso, Lawrence había logrado reunirse con Eve al pasar desapercibido en la ciudad, lo cual le dio una habilidad rara. Para un espía, no podría haber mejor posición. Pero hubo algo que Lawrence no había mencionado. Y eso era que ya le había contado a Kieman sobre su relación con Eve.

"¿Lo harás? No..." Eve negó con la cabeza deliberadamente, luego miró directamente a Lawrence.

"¿Qué requerirá para convencerte de hacerlo?"

Esto incuestionablemente involucraría traicionar al gremio. Eve estaba muy consciente de eso, y las personas en el sur ciertamente sabían lo que un gremio de comercio era. Y entonces Lawrence habló. Sin importar la recompensa, Lawrence tenía confianza de que siempre y cuando fuese algo que pudiera sujetar en sus manos, le sería concedido. Había simplemente mucha ganancia envuelta aquí.
"¿Y si digo que lo consideraré?"
Eve silenciosamente sacudió su cabeza. Si rehusaba la oferta de convertirse en un agente para ella, no era extraño que ella inmediatamente lo consideraría un enemigo. O como mínimo, lo trataría como tal. Lo que significaba que podría ser vacilación. Eso no era nada menos que la vacilación sobre con cual lado él se aliaría, y nadie era menos confiable que un espía. Y a pesar de eso Lawrence vaciló. Era imposible saber lo que Kieman podría estar planificando, pero eso podría ser usado. ¿Qué diría Kieman si Lawrence le contase sobre esto? Con una absurda ganancia en ambos lados de la balanza, no se movía fácilmente por ninguno de los lados. Los comerciantes siempre consideraban las ganancias y pérdidas. No, ciertamente, ¿qué más debería considerar allí?
"Sobre los restos de lobo, ¿era eso?" preguntó Eve rotundamente, ya sea viendo las intenciones de Lawrence o habiendo planeado incorporar eso en su negociación todo el tiempo.
"Tienes buenos instintos, así que estoy segura de que notaste que Reynolds está muy serio acerca de ellos. Y que quiere mi ayuda."
Eve sonrió sutilmente. Evidentemente Lawrence había actuado justo como ella esperó que lo hiciera con Reynolds y la historia de los restos de lobo. Ella probablemente incluso tenía alguna idea de con quien Reynolds quiso ponerse en contacto.
"... Tu lo sabías, e incluso me escribiste esa carta."
"¿Estás enojado?"
"Para nada. Estoy contento de que mi suposición era correcta."
Eve sonrió cínicamente, levantándose de su silla y lanzando dos leños más en el fuego.

"No hay muchos en el norte que puedan darse el lujo de tener madera para sus chimeneas. La mayoría quema turba[5]."

"Y sin embargo escuché que hay más caridad de este lado."

"Jeh. Ese muchacho será popular dondequiera que vaya."

Fue suficiente para desear que Lawrence quisiera saber cuan sudorosas estaban las palmas de Eve. Su expresión cambiaba fácilmente, pero él podía saber bastante bien que ella estaba ocultando sus verdaderos pensamientos.

"Así que, ¿qué te parece? Considero que es toda una oportunidad."

"Oh, estoy seguro que lo es."

Pero los demonios siempre ofrecían gran poder – a cambio de la vida.

Si Lawrence aceptaba eso, no había duda de que dañaría las ganancias del gremio de comercio. No sólo eso, si eran descubiertos, él sería expulsado o castigado. Él afirmó no estar preocupado por Holo, pero entonces recordó el cambio brusco de Kieman, con su semblante frío. Y como comerciante, no era exagerado decir que su vida estaría acabada.

"¿Viste a Kieman?" preguntó Eve.

No tenía ningún autocontrol blindado especial para que Lawrence no mostrara sorpresa en su rostro. Las palabras de Eve fueron simplemente tan precisas que su sorpresa lo aturdió en inexpresividad.

"Considero que mi nombre surgiría si fueras a la casa gremial buscando información. Puedo ver su cara ahora," dijo Eve con lo que pareció ser simple diversión, como si hablara de un viejo amigo.

O de otro modo– ¿incluso los hombres como Kieman eran parte del plan de Eve? No, eso no podía ser, se dijo Lawrence a sí mismo.

"Sí, bastante... él es un gran comerciante, como recuerdo."

"Ciertamente lo es. Hay un comerciante talentoso en cada gremio, y él es uno," dijo una animada Eve.

"Así, que ¿por qué mencionas a este Sr. Kieman?"

[5] Carbón ligero, esponjoso y de aspecto terroso.

"Él es uno de los que no se puede tratar a la ligera, y él me ha estado persiguiendo obsesivamente. No puedo culparme por sentirme amenazada, ¿eh?"
Los ojos entre cerrados de Eve miraban claramente como un lobo, perfectamente adaptado a un bosque nevado y helado.
"...Absolutamente."
"De todos modos, él es un hombre formidable, sin duda. Él me ha hecho enfurecer muchas veces."
Eve bajó la mirada a la mesa, una delgada sonrisa sobre sus labios. Los recuerdos dejan una sonrisa incluso en cosas tristes. Pero Eve no tenía tiempo que perder en sus pensamientos.
"Hey"
"¿Sí?"
"Si todo se recude a eso, ¿qué dirías de abandonar el gremio?"
La idea le pareció a Lawrence más absurda que sorprendente.
"¿Dónde iría un comerciante al dejar su gremio?" preguntó.
La membresía traía una red de grandes negocios, varios derechos y privilegios, reconocimiento del nombre, todas las diversas ganancias que venían junto con esas cosas. También proporcionaba la tranquilidad de saber que tenías camaradas alrededor del país. Dejando esos recaudos apenas era diferente a la elección de bancarrota.
"Deberías venir para que trabajes para mí," dijo Eve, tocando la esquina del pergamino.
"¿Para ti?"
"Sí. Ven a trabajar para mí."
Lawrence recordaba las palabras que Reynolds utilizo: "Compañía Bolan". ¿Realmente existía tal cosa? Lawrence se preguntaba, mientras la mirada de Eve se volvía distante, y ella señaló su propia boca y habló.
"Yo estoy encerrada aquí por órdenes del chico quien me dio esta herida," dijo ella, indicando la esquina de su boca con un dedo, un dedo que era femenino, pero de alguna manera distinto al de Holo. Era delgado y largo, pero de alguna

manera también robusto. Como un marinero que se preparaba para resistir el canto de las sirenas, Lawrence se preparó a sí mismo para verter el plomo en sus oídos.

"Él es el nieto de uno de los terratenientes que originalmente firmaron los contratos del mercado del delta. Él es dos años menor que yo, pero su ingenio y el manejo de la riqueza son casi las mismas que las mías. Y él las mantiene casi tan cariñosamente como yo."

Otra sonrisa cínica. Lawrence se preguntaba si la soledad que vio en su rostro era sólo una ilusión.

"Él sueña con salir de esta ciudad. Habla con un semblante serio por conseguir el narval y utilizar el dinero para ir al sur y fundar una gran compañía comercial. 'Contigo podría burlar a los ancianos,' él se enfureció, y me golpeó con la mano izquierda y me agarró por el hombro."

Entonces Eve se detuvo, casi riendo suavemente, pero Lawrence la vio cubriendo eso con una respiración profunda. Pero la sonrisa que ella se tragó se volvió su carne y sangre, y luego se mostró a propósito en su rostro.

"No hay manera de no traicionar esto, ¿no lo crees?"

De la boca de Eve vinieron terribles palabras. Ella estaba persuadiendo a Lawrence para convencerlo de traicionar al gremio comercial y recopilar información sobre el narval. Y a su vez ayudar a los terratenientes a recuperar su poder en Kerube. Pero eso era sólo la superficie. El hijo de uno de los terratenientes estaba tratando de obtener la criatura para sí mismo, para así poder abandonar Kerube e ir hacia el sur. Y Eve estaba diciendo que ella traicionaría a ese hijo. Ella encaró a Lawrence. Ella habló. Ella, quien ya lo había traicionado.

"Kieman pretende utilizarme."

La cabeza de Lawrence no podía mantenerse al corriente con las palabras de Eve. Una a una se acumulaban a lo alto y él no podía darles sentido.

"Él sabe que ese hijo rebelde está perdidamente enamorado de mí, vez. Así que él tramara engañar a ese hijo a través de mí."



Era como estar con los ojos vendados y ser conducido a un campo de batalla. Eve estaba pintando un cuadro con las cosas que Lawrence no sabía, con las cosas que él no podría saber y con las cosas que posiblemente en verdad no podría discernir. Inclusive si el cuadro le fuera explicado, no lo entendería. Era imposible de entender.

"El objetivo de él es estrangular la vida de los terratenientes. Lo más probable es que el intentara hacerles firmar un contrato que le de los derechos sobre la tierra a cambio de entregar el narval. Los títulos irán a Kieman, y el narval será robado por el hijo. ¿Tú pensarías que es absurdo, no? Bueno, sólo mírame darle ese plan a ese hijo rebelde. ¿Cuál es la respuesta real, preguntas?"

Para evitar la asfixia de su audiencia, Eve hizo una pregunta que incluso su audiencia podría responder.

"Ustedes han llegado más allá de la historia de amor."

Ella asintió, satisfecha, quizás porque Lawrence no había dejado su asiento. "Kieman, por su puesto entiende, por qué estoy pensando en todo esto. Los ancianos odian el cambio. Estaríamos mejor deshaciéndonos de estas circunstancias, pero durante muchos años no hubo ninguna manera de cambiarlas. Eso es cierto para ambos lados sur y norte. Y también es cierto que la generación más joven se siente frustrada. Apostaré que Kieman se volverá loco tratando de descubrir alguna cosa, alguna manera de revertir el extraño equilibrio de Kerube y reformar la ciudad, progresivamente aventajando a las otras compañías y gremios comerciales y hacerse de un nombre real para sí mismo. Inteligente, racional y por sus propias razones."

"O por lo menos esa es la imagen de la trampa que se está utilizando y que seguramente preparaste."

Eso fue todo lo que Lawrence pudo decir. Eve mostró a Lawrence ambas palmas de la mano en un gesto de rendición. Él sabía perfectamente que se estaban burlando de él.

"No tengo manera de verificar la verdad de las cosas que dijiste. Y así, ¿qué supones que yo debería fundar mi decisión?"

El lobo del territorio del río Roam sonrió y respondió, "Tus experiencias pasadas."
"Yo he sido engañado antes."
"Ciertamente, así fue. Pero un comerciante sabio una vez dijo algo." De alguna manera era extraño que su labio curvado no estuviera mostrando un colmillo afilado. "Sospecha del engaño, pero déjate engañar," dijo Eve soltando una risita. Eso fue suficiente para hacer que Lawrence se preguntara si ella estaba ebria. No, ella seguramente lo estaba, por esa extraña conversación de ilusiones dentro de ilusiones. Lawrence se preparó y se levantó de su silla. Sólo sería peligroso permanecer aquí.
"¿Supongo que tu respuesta es no?"
A pesar de una conversación en la que ella debería haber estado muy ebria y tambaleante, la voz de Eve era tan fría y clara como una corriente de invierno.
De ahí el escalofrío por su espalda, Lawrence estaba seguro.
"Lo más probable es que Kieman pedirá tu cooperación, ya que estás en una posición sumamente cómoda. Y por cierto...," dijo Eve felizmente sonriendo. "Ted Reynolds de la compañía Jean quiere usar mis conexiones. Si yo lo quisiera, estoy segura que puedo susurrarle al oído el nombre de la persona que desea hacer negocios conmigo. Ustedes estaban siguiendo las historias de los restos de lobo, ¿no es así?"
Eve Bolan, una comerciante y una vez una noble. La mano de Lawrence inconscientemente se dirigió hacia el cuchillo en su cinturón.
"Si piensas que estoy desarmado, estas absolutamente equivocada."
La sonrisa desapareció del rostro de Eve. Ella pretendió no haber escuchado, pero había un guardia con una espada haciendo guardia fuera de la puerta. Y Lawrence dudaba que él fuese un simple rufián de barrio. Y de todas formas, los comerciantes mejor evitaban las peleas con espadas. Lawrence lentamente retiró la mano del cuchillo, dando una pequeña reverencia, se dio la vuelta y comenzó a caminar alejándose. Las palabras de Eve llegaron justo cuando él estaba poniendo su mano en la puerta.
"Te arrepentirás."

Las mismas palabras que Kieman dijo.

Lawrence apretó los dientes y abrió la puerta. Allí en el pasillo, el guardia se inclinó contra la pared, con los ojos cerrados como hace un momento. El observó la espada mientras pasaba, con el broche abierto, lista para ser desenvainada inmediatamente.

"No le digas a nadie", dijo el guardia.

Lawrence no asintió, ni siquiera respondió, y no porque la orden era de alguna manera una sin palabras. Él no podía decirle a nadie. Él se consideraba un verdadero mercader ambulante desde hace muchos años- tiempo suficiente como para saber perfectamente bien cuán pequeño era. Y sin embargo acababa de vislumbrar una pieza de un esquema aterrador. Una jugada con una cantidad verdaderamente increíble de dinero. Él no podía librarse a sí mismo de esa idea. Cuando el abrió la puerta del edificio, un carruaje estaba esperando, y había sido preparado para Lawrence.

"Señor, por favor."

En el lado opuesto del conductor estaban los tres trabajadores aun cortando el cuero. Y entonces Lawrence se dio cuenta. Ellos eran centinelas. El aceptó el manto que se le ofreció y lo envolvió sobre su cabeza cubriéndola mientras subía en el carruaje. Lawrence se preguntaba a si mismo si debería buscar la protección de Kieman.

Teniendo en cuenta de cuanto Eve le había mostrado de su propia mano, Lawrence no podía imaginar que Kieman podría dejarlo a sus anchas. Cualquier negocio en un mercado donde los precios eran desconocidos era mejor declinar. Lawrence estaba perdido en su reflexión, y antes de que se diera cuenta, llegó a la entrada trasera de su posada. Obligando a la musculatura tensa de su rostro moverse, agradeció al conductor, entro en la posada y exhaló un profundo suspiro. El posadero asomó el rostro— probablemente escuchó la puerta abriéndose y cerrándose— y sin decir nada Lawrence regresó el manto. Ciertamente el debió tener una apariencia terrible, el posadero le ofreció una bebida, pero Lawrence la rechazó y se fue directo para la habitación. El mejor curso de acción sería escapar

antes de que ellos sean descubiertos aquí y antes de que Kieman se ponga serio. Pero ahora que sabía a ciencia cierta que la compañía Jean estaba siguiendo esa historia, había una posibilidad de que el pudiera utilizarlos en alguna otra ciudad para empezar a recolectar nuevamente información. Lawrence puso su mano en la puerta y la abrió. Lo que el necesitaba hacer era proteger su pequeño bote de la tormenta que se avecinaba.

Posiblemente ninguna imagen podría haber capturado la expresión de su rostro en ese momento.

"Algo llegó para ti," dijo Holo.

Ella sostenía una hoja de pergamino, y Lawrence sabía lo que era a simple vista. Tenía el sello del gremio comercial Rowen. La impresión de cera roja del sello parecía, sin ninguna exageración, la firma de algún demonio. Aunque su boca se secó, él intentó desesperadamente tragar. El gremio había descubierto desde hace mucho tiempo donde se estaba hospedando Lawrence. Kieman estaba serio. Y todo lo que Eve dijo era cierto. La conversación continuaba en la cabeza de Lawrence. Los grandes engranajes hacían un terrible sonido mientras giraban.

NOTAS DEL TRADUCTOR

Hola nuevamente para todas las personas que lean esto nuevamente. Por alguna razón sentí que fue un volumen más largo de lo habitual, seguro porque sólo tenía 3 partes, mientras más largo sea, más tedioso es para nosotros terminarlo. Vimos cosas interesantes en este volumen, nos encontramos con Eve, ahora la misión es tratar de enamorarla, algo que nunca se me hubiera venido a la mente xD, y el volumen 9 continuaremos con este arco, que va a involucrar a esta criatura tan peculiar, un narval. Para este volumen, tuvimos la ayuda de dos personas más: Luis Fernando y Aldo Solano, de a pocos están conociendo mis exigencias para la traducción y veremos si aguantan tanto que tienen que tomar en cuenta para darles mi sello de aprobación xD; también a mi estimado Arima34 con el que siempre paro coordinando cosas y le hago apurar con su traducción y le digo siempre que no me 'haga hora'(hacer perder el tiempo xD). Y para terminar, hacerles la invitación que nos ayuden a hacer conocido el proyecto para encontrar mas voluntarios en la traducción o alguna otra cosa que crean que falte, sólo entren a la página de Facebook del proyecto https://www.facebook.com/todoentuidioma y también al blog del proyecto https://todoentuidioma.wordpress.com/ , pueden dejar su mensaje o seguirnos.

Es genial compartir un poco con estas palabras, que no sean parte de una traducción nada más, y de parte mía y de todo el equipo del Proyecto Spice and Wolf en Español, siendo la 01:30 a.m. me despido.

PPK17

"No soy producto de mis circunstancias, soy el producto de mis decisiones." - Steven Covey

"He aprendido que las personas olvidarán lo que dijiste, olvidarán lo que hiciste, pero nunca olvidarán cómo las hiciste sentir." – Maya Angelou

Sábado, 07 de Noviembre del 2015


https://www.facebook.com/todoentuidioma
SPICE & WOLF
TRADUCCIÓN: PPK17 / Arima34
COLABORADORES:
* RAILGUN
* JHONNY OCHOA
* SUIGIN
CON EL APOYO DE:
https://traducciontsa.wordpress.com
https://todoentuidioma.wordpress.com